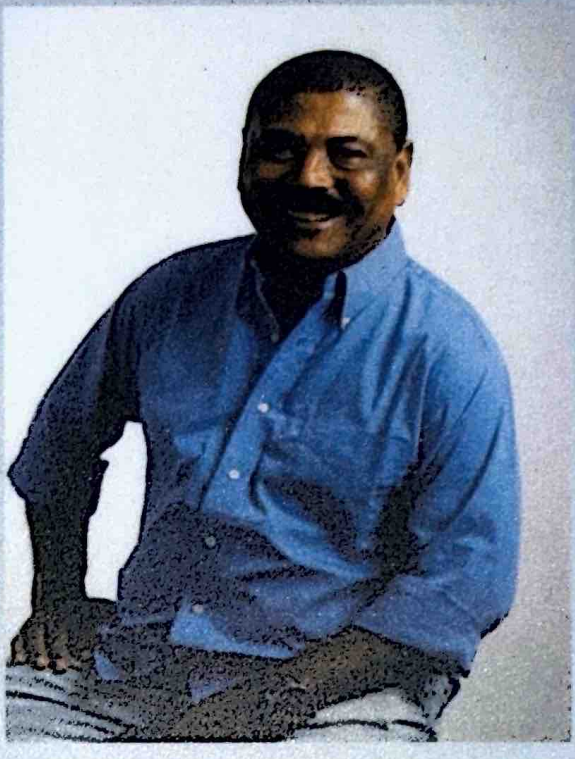
GUILLERMO JOSÉ CARDONA MORENO

NECOCLÍ, POEMAS



GUINER, BRINCAR DE CHORLITOS



Guillermo José Cardona Moreno

Nació en el municipio de Necoclí en el año 1962. Realizó estudios superiores de historia y filosofía en la universidad autónoma latinoamericana y especialización en pedagogía social en la universidad Luis Amigo, de Medellín. Ejerció el cargo de docente durante ocho años; luego fue coordinador dos años y rector veinte años en la institución educativa Eduardo Espitia Romero del municipio de Necoclí.

GUILLERMO JOSÉ CARDONA MORENO

GUINER, BRINCAR DE CHORLITOS

GUILLERMO JOSÉ CARDONA MORENO

GUINER,
BRINCAR DE CHORLITOS

POEMAS



NECOCLÍ

Guiner, brincar de chorlitos

ISBN: 978-628-01-1486-6
© Guillermo José Cardona Moreno

Reservados todos los derechos. Prohibida la reproducción total o parcial de este libro por cualquier medio, sin permiso escrito de los editores.

Diagramación y diseño de carátula:
Isabel Murillo Álvarez

2023. Todográficas Ltda. Medellín.
todograficas92@gmail.com

ÍNDICE

Prólogo: Canto de Guiner 9

Familia es familia, ellos y ellas mis sustentos

Doce de abril 13
El día que te vi 15
Rosa morena 16
Quince años 18
Llévame de la mano abuela 20
Desilusión 22
A un hijo 24
Te llevaba flores 26
El zapatico 27
Neimy Sofía 29
Triunfo 31
El viaje 32

Del amor y otros designos, el mar a quién me debo

Brincar de chorlitos 37
Tú y el mar 39
Quiero 41
Ocaso caribe 43
Mega madre 45
El amor de madre 47
Quería amarte 49
Beso 51
Ana María 53
Humano demasiado humano 55
Maestro 57
Lluvia 59
Canto a la tristeza ebria 61
Mujer 64
Placer 65
Secretaria 66
Creación 69

Mi secre 71
Belleza profética 72
Te escucho... habla 74
Silencio 75
Mujer esperanza 77
Posible 79
Bagdad 80
Recuerdos de colegio 82
Iluminación 83
Espacios del colegio 84
Cuando llueve 86
Tu huella 88
Evocación 90
Mujer de la playa 92
Mi despedida 94
Mañana de marzo 96
La mujer 97
Agua 98
Ventana 100
Grados 102
Yoli 104
El uvito 106
La bonga 107
Mi patio 109
Primer beso 111
Gallos de corozo 113
Sueños 115
Amigos 116
Iguana en el roble 117
Sombras 118
Urabá 120

Cantos A mi Necoclí del alma, pueblo amado, que todo lo tiene

El cuento y la poesía en Necoclí 127
Mi Neco bullerengue 129
Paseos en balsas 131
Primer pueblo 133

Malecón de las Américas 135
Hacienda Virgen del Cobre 137
Campiña necocliseña 139
Volver 141
Aquí el paraíso 143
Esencias necocliseñas 146
Tramo vial NecoclÍí - Totumo 150
Origen 152
Cerro del águila 154
Ciénegas del Salado y la Marimonda 156
Calle del cementerio 158
Calle del Cucharo 160
Calle de La Punta 163
Calle de la iglesia 165
Calle Miramar 168
Calle de la carretera 171
Ensenada de Ríonegro 174
El Mangle 176
El Totumo 179
Mulatos 182
Pueblo nuevo 185
Las Changas 188
Zapata 191
El Mellito 194
Caribia 197
El Mello Villavicencio 200
Lote 203
La tierra habla 205
Camino veredal 206
Necoclí migraciones 208
Un comenzar 209
Navidad en Necoclí 211
Emociones 212
Volver a Necoclí 213
Privilegio 214
Fervor patrio 216

CANTO DE NEGUILL

El presente poemario, reúne no solamente los versos de amor y experiencias vividas, sino que en forma particular, tiene la virtud de contar historias, desde la poesía, escrita como vivencia, como testimonio de cada una de las batallas libradas en la vida, en las relaciones y en las contiendas a las que el autor se ha enfrentado por esa amplia visión que tiene y el sentido social que caracteriza su existencia.

El encanto de la poesía radica en ese toque de diferencia que la palabra poética entraña, esa sublime condición del lenguaje en el poema que hace que lo cotidiano se transforme en extraordinario y que en cada verso vibre con fuerza el amor a lo que se nombra.

En esta antología, el lector encuentra por una parte, la evocación filial a la madre, abuela, hijos, hijas, nietas, la expresión de su íntimo sentir, la exultante canción a la mujer amada, a quien evoca, nombra expresamente dedicando sus versos; y por otra parte hay aquí el compendio de una historia, del arraigo al territorio, de un terruño querido, de una geografía bordeada por el azul del Atlántico, en esa "dulce esquina de América", llamada Necoclí a quien el autor, inspirado en sus raíces, dedica estos versos, evocación al mar, constante presencia del ave que vuela sobre las palabras de este poemario, a la que nombra con "brincar de Chorlitos", que como una metáfora entraña la presencia de seres amados y que de manera indiscutible es una figura protagónica en el libro.

Así que aquí hay una Historia, mil historias, todas enmarcadas en esta bella población, nombrando con detalle cómo sí hiciera una fotografía, cada uno de

sus rincones, calles, poblados, lugares, personajes, amorosas vivencias en ellos, la gratitud por su gente, cada vereda, cada corregimiento cada sector, guarda su propia memoria colectiva y se integran en una sola historia común, narrada desde la poesía.

"Memo Cardona" ha grabado en la memoria de Necoclí, su continuo asombro y amor por esta tierra, su detallado conocimiento de los orígenes, su memoria intacta, precisa que con su palabra reúne en este libro su sentir, su vocación de servicio y su amor sin límites a esta población que exalta en su escritura.

SARAH BEATRIZ POSADA M.



Fotografía: Samuel Aristizabal

FAMILIA
ES
FAMILIA

ELLOS Y ELLAS...
MIS SUSTENTOS.

DOCE DE ABRIL

(A NEREYDA PÁJARO)
26/10/2022

No sé cuándo la noche dejó de ser ella,
Para morir y alumbrar la oscuridad;
Lo cierto es que esa noche nacieron las estrellas.
Los seres nocturnos miraban con ojos de vientos,
Con ojos de brisa marina,
Las olas en la penumbra besaron la playa,
la arena se volvió agua,
Solo hubo rumores y murmuraciones
a la luz de las luciérnagas.

El beso mojó las lenguas en las lluvias del tiempo,
Se posó la juventud en ávidas energías,
Se avivó el fuego hecho carne y pensamiento.
La magia ocurrió aquel día de abril, la magia existe,
Hace que se abracen los cuerpos, que se amen;
Que el tiempo se detenga para que todo suceda,
Que Marinelda la celestina, amarre hilos de seda.

En los amores siempre viaja la noche,
Muchas veces acompañados de lunas y de lluvias;
Siempre quién más acompaña es el silencio,
Sonetos pronunciados a la noche que escuchó la barca.
Los altos vientos deformaron las nubes,
Y el cielo cayó en su inmensidad sobre el embrujo,
de esos tímidos labios que jugaron a soñar y volar.

Atracción inevitable tiene el amor, crea caminos.
Viene de allá, de donde habita con pergamino.
Escrito de un Dios que envió los sonidos
donde muere el sol, donde viven las estrellas.

fuerza que todo une ,como las gotas del mar,
Permitió iniciar la aventura y nos hizo soñar.
Los brazos fueron aspas al viento, al amarnos
entendimos que el otro era nuestro mar.
Pasarán abriles húmedos a ser recordados,
Se renace una y otra vez en las miradas,
Lo que nació no se destruye, seguirán cayendo las hojas.
La playa del pescador se moverá por la marea,
Y los peces con escamas plateadas volarán.
emprendimos el viaje sin regreso al besarnos,
Un sabor a eternidad al morder los labios.

La noche siempre abriga luz,
En la palabra está la energía.
Lo divino habita en el tiempo,
Lo humano tiene sentido.
Cuando se camina, se mueve la tierra.
Algo cae del silencio de quien ama,
En la noche solamente habla la mujer,
Y el hombre gime en el alba.

Venias de un mundo que no imaginé
Tu sonrisa aún atraviesa mi alma,
Va por la distancia sin prisa;
Eso amé de ti, esa extrañeza del color,
Y de una luna llena de ese doce de abril.

EL DÍA QUE TE VI

A NEREYDA PÁJARO SILGADO
07/04/2006

Fue una mañana veranera
De un enero caribe el día que te vi,
La flecha de cupido, definió el destino.
Hay sucesos en el tiempo, con caprichos
Cohabitan movimientos perfectos,
Todo por enlazar diosas de amor.
No sabía que llegabas en la canoa
Si sabía que venía de Cartagena la canoa,
Allá habían sucedido acontecimientos
Allá la ciudad tejía historias,
Y entre las historias, trajo a un pueblo
El amor, en la mañana veranera.

Sentado en el taburete de madera observé,
Que llegó la familia alborozada, saludando.
Desde mi trono, fue el día que te vi.
Una energía desató la fiebre pueril
Y atravesado por la flecha caí desvanecido,
Frágil de cuerpo tu gracia observe,
No pude quitar la mirada, el día que te vi.
Un mensaje llegó, ¿Quién sabe?; lo esperaba,
Designios, se cruza lo que se tiene que cruzar
Designios, se espera lo que ha de llegar.
Aun no entiendo porque el destino juega así,
Si entiendo que el amor vino por mí.
... Ese día que te vi.

ROSA MORENA

(A mi madre del alma: Rosa Moreno)
11/05/1995

En canción de cuna nació mi madre,
En su arrullo sutil nació mi poema.
En su genialidad creció y floreció la vida,
En su aliento la ternura que me invade.
Del crujir omnipotente que me dio la vida
fueron testigos la sinfonía marina del mar caribe,
el aleteo de gaviotas y la marcha del cangrejo,

Vine del rincón de las flores,
De la humana penumbra material;
Del vacío, de la nada, de la idea,
Del placer mental y viril,
Roces de manos, besos y fricción fatal,
Nací desde tus profundidades, don celestial.

Fue el impulso creador que me dio vida,
Fue el amor que te hizo ver mariposas...
Mariposas de efímero volar en tu rosal,
Madre que me pariste de tu seno,
Madre que me hiciste del amor sensible,
Cuando niño suspiré en tus brazos,
Construiste mi existencia yo construí la tuya.

Eres rosa en primavera,
En invierno florida te encuentras,
El moreno de tu nombre, de tu piel,
Me dio la identidad, madre mía.
Esa identidad que necesito para ser,
Tus sueños, mis sueños; tus desvelos en la vida,
Para ser tu creación más sentida.

Llevas de la raza el sentido de lo humano,
Que no hay expresión de lengua alguna,
Que juré tu santo nombre en vano.
En una madre están todas las madres,
En una flor están todas las flores,
En un hombre están todas las mujeres.
Eres Rosa moreno obra del universo,
Salida del mar caribe y de la tierra chocoana,
Igual que todas las cosas, eres obra en creación.
En tu arrullo madre está mi existir,
Está el canto, que alegra mi corazón.
El corazón de una madre,
Es un abismo profundo;
En sus laberintos,
Encontramos solo amor.

QUINCE AÑOS

A Neguill Cardona Pájaro
30/08/2003

El tiempo transcurre, igual viene la vida,
Transcurre la vida, igual viene el tiempo.
Hay una razón, hay un sentimiento,
Viene el pensamiento bajando,
Hay una razón de amor.
Mujer madre de edad postrera,
Hijo de la primera edad.
Los años que han transcurrido,
Vienen mostrando que quince edades,
Forman un hogar, unas deidades.

Cosidos los años van mostrando,
Lazos de ternura,
El color que nos alumbra,
La luz que nos habita,
La canción para que juntos entonamos
Hubo un tiempo necocliseño,
También lo hubo turbeño,
Hubo montañas de Medellín,
Hubo mar cartagenero.
Hubo un tiempo, hoy hay una edad,
Una vida construida por ti,
Moldeaste a tu madre y mi verdad.

Cuando naciste hijo mío, alumbraron más las estrellas,
Cuando creciste, despuntó más el sol,
Viene el tiempo sideral,
Abriendo espacio a tu vida,
Vienen canciones, vienen palabras,
Tiempo, te viene tiempo... para amar.
Desde mi edad lejana, solo te puedo decir,

Dedica tiempo...
Dedica tiempo...
Dedica tiempo para amar.

Desde mi edad lejana y con canas,
Me duele tu crecer, me alegra tu vivir,
El tiempo del árbol sembrado en ti,
Quiere más el invierno de tu agosto.
Es ronca tu voz, virilidad de hombre,
Fuiste bendición, eres quien soy.
De la bola de cristal en tu garganta,
Una tempestad de sórdidos vacíos y lamentos,
Poder de creación y firmamento.
Neguill, tus quince años llegaron llenos de aliento.

LLÉVAME DE LA MANO ABUELA

A ROSANA PEREA
03/09/2011

La mañana chocoana de invierno te vio partir,
La tarde antioqueña de primavera te vio llegar,
Urabá como tierra, aire y mar te recibió;
En Necoclí sembraste un ideal,
Venías con la desilusión del infortunio.
Añorando nueva vida, proclamando una ilusión,
Hacia 1948 en el tiempo de la violencia, de la revolución,
Huías de los chulavitas.
Con tu hija Rosa agarrada de las manos...
Y protegiendo a los demás.

Llévame de la mano abuela,
Tu llegada a la playa Necocliseña,
Protagonizó el enraizamiento Caribe que hay en mí,
Nos abandonó el abuelo Julio,
Pero tu vuelo permitió echar raíces aquí.
Negra de corpulento cuerpo,
De férrea voluntad chocoana,
Ciento once años de mi vida, hoy te ufanan.

Llévame de la mano abuela,
Llévame por la calle Miramar hasta la playa,
Busquemos la leña seca,
Para asar las galletas.
Asa los panes de sal abuela,
En la gran paila y la tártara;
Vuelve asar las galletas de limón;
Para que construyas mi ilusión.

De niño aprendí tu sabiduría,

El refranero popular siempre me lo decías;
Hoy retumban en mi oído expresiones como:
¡Guillermo, Guillermo, el cuerpo es una madeja de cera,
¡Que como se enseña se queda!.
Ah... vuelve a cogerme de la mano abuela.

Abuela Rosana, ya no te veo por la playa,
La nostalgia invade mi corazón,
Vuelve asar por las tardes mi plátano verde,
Con las brasas de carbón.
Vuelve abuela y llévame a la cama,
Quiero dormir junto a ti, los sueños de mi corazón.

Llévame de la mano abuela para no desprenderme de ti,
Llévame con mi madre y cantemos la canción de la vida,
Porque juntos somos uno, por una eternidad.
Cógeme de la mano abuela que no quiero llorar,
Llévame a tu tierra chocoana para juntos cantar,
Un sentimiento de vida, una historia, un ideal.
Llévame de la mano abuela, no me sueltes nunca más;
No me sueltes nunca más,
Porque contigo una vida permanente quiero estar.

DESILUSIÓN

A Emigdio Pájaro Ramírez
17/09/2013

Neguill quiero verte antes de morir,
Apenas te vea me muero,
Ya mi sangre está sembrada en ti,
Mi aliento te entregué...
Te dejo mi hidalguía, mi sentimiento amoroso,
Te dejo mi ser, todo, todo, todo.
Ven ahora hijo, abrázame que ya estoy muerto,
Yerto y frío, abrázame que ya no estoy.

Nieto... fui el cantor de ilusiones,
Cante por tierra ajena, buscaba la alegría,
recorrí valles, montañas, sabanas;
Por la vida anduve lleno de impresiones.
Amores consentidos, vivía a plenitud, amores escondidos,
Me voy por el camino que tenía que recorrer,
El camino sin regreso del que viene la tonada.

Neguill, esperé tu presencia;
Aferrándome un poco a este mundo, a un sueño.
Me diluía en mañanas y noches tormentosas,
Que solo el pájaro que vuela conoció mi dolor.
Venías, venías, surcando el mismo aire de mi partida;
Hubo un encuentro en el pensamiento,
Nos cruzamos como aves; tú venías... ya yo iba.

Hijo... los pájaros seguirán surcando el cielo,
Tu eres mi herencia, mi querer;
Debes seguir la huella que un día te mostré,
A través de tu madre que es mi ser.
El árbol de guayaba que en tu patio sembré,
Es símbolo de nacimiento;

Yo no he muerto... me fui mostrándote un camino,
Que guiará tus sentimientos.
Anhelé abrazarte, escucharte, verte,
El vértigo de la muerte así me lo decía,
Déjame partir con la alegría de esa ilusión,
Todos los días se empieza en el corazón,
Dile a Celmira que cada día la quiero más,
Como en el mensaje de la tablilla...
Que busque alegrías, eso fui yo,
Que se consuele con mi amor, él aún le brilla.

Se fue el cantor, se apagó la luz,
Que ahora trinen nuevos pájaros,
Vine a la tierra de la cual me voy,
Tus lagrimas Neguill mojaron mi rostro...
Me sanaste; no llores más.
Diles a todos que voy feliz,
Que ya vino Dios a sellar este contrato.

A UN HIJO

A GUILLEN CARDONA PÁJARO
07-11-2007

Hijo, continuidad de la vida, forma de ser perenne,
Llegaste en el umbral de la esperanza,
Naciste flaco, escuálido pero ungido de amor,
Quiero que sepas que para ti, el amanecer es hoy.
Quiero que sepas que la fragancia que recorre tu cuerpo,
es producto del perfume pasional, que emana una
noche de amor.

Busca el camino por los senderos largos,
Con tus energías, camina más despacio.
La vida te viene por dentro con mucho ímpetu,
Recoge frutos con amigos en la madrugada,
Para que el sol al despuntar,
Alumbre el firmamento de tu mente clara.

Hijo, te he regañado, te vi juguetear por la calle,
Tus chiquilladas, de besos tu madre colmaba.
Te llevé a la escuela en mi bicicleta,
Y al oído te cantaba, te susurraba, te daba aliento.

Hijo la vida empieza todos los días en cada risa,
Sé benigno contigo, simplemente queriendo la brisa.

Abrázame, abrázame fuerte y siente mi respiración,
Abraza al mundo y en su rugir sientes a Dios.
Conquista al todopoderoso que llevas dentro,
Enuncia siempre tu verdad sin miedo.
Quiere el lugar de la tierra que te vio nacer,
Sabrás que tener identidad, es la mejor forma de ser.

Hijo, por la calle que jugaste, te has de ir,
Ya no eres flaco, el amor te hizo corpulento.
No te vayas en la bicicleta, vete a pie,
Para que trilles el sendero, por el cual has de volver.
No mires atrás, tienes un mundo por conquistar.
Vete, atraviesa la mar y cuando vuelvas,
Aquí me encontrarás y
Sabrás que tener identidad, es la mejor forma de ser.

TE LLEVABA FLORES

A NEREYDA PÁJARO SILGADO
08/08/2006

Los versos de las canciones vallenatas
Crearon la inspiración, hicieron la obra.
Tanta metáfora al oído, impulsan la creatividad,
Las calles del pueblo, fueron escenario poético.
Cada casa, cada gente, trae poesía
Las piedras del camino gritan la alegría,
Bajo el almendro una sombra con misterio y sinfonía.

Debía llegar a tu casa con ramo de flores
Lo exigían los jardines, lo definían los lotes;
Lotes sin dueño llenos de rosales
de las tropicales flores caribes de ensueños.
Se puede regalar el viento, siempre
Se pueden regalar los trinos de las aves,
En mi mirada te llevaba solicitud de ojos en clave.

Iba recogiendo flores por las calles,
Armando un ramo para ti, o para mí.
No entendía enojos de señoras por sus flores
Las creían de ella, de belleza ornamental,
No entendían las señoras, de mi apuro celestial.
A tu casa llegue con flores
Una espina de rosa pincho mi piel y brotó sangre
formando un corazón

EL ZAPATICO

A GUINER CARDONA
05/10/2022

La cultura es de humanos y viaja,
Se construye con hechos sociales, dialoga,
Es la misma humanidad hecha historia y cuentos,
Es misteriosa alabanza a la vida y sus eventos.
Se viste, se come, se habla, lenguaje cultural.

La danza empuja hacia la gloria, por la música;
Es la celebración que convoca a volar,
Lo cotidiano, lo que está ahí, crea el accionar.
Las corralejas con toros bravos de lidiar,
Llegaron con sones y vientos de aires sinuanos,
Llegaron de la herencia española, ataviados al lenguaje.

Un hijo que en mis hombros va al festín,
Pierde un zapatín y talonea avisando al andarín.
Para entender este verso, debes haber oído el clarinete,
Desde la distancia se escucha un porro pelayero,
El andarín no entiende el taloneo, solo vive.
La calle atestada, la gente va y viene, vibra,
Hay un jolgorio en el espíritu que deslumbra.

Las mujeres vestidas de flores y de carnaval,
Las dulces mujeres sonríen como el mar,
Sus dientes blancos son estela marina,
Dejan ver la pasión de diosas del amor.
Nadie se percató que el zapatico salió del piecito.
Nadie fue invitado al relámpago del lenguaje,
Solo el fragor de su destello, fue testigo,
Arriba en el vuelo de la luz, los rayos como abrigo.

Se perdió el zapatico en el remolino polvoriento
Zapatos más grandes lo hundieron en la tierra,

La música del porro sinuano lo volvió tierra,
Se quedó en la calle, no llegó a la corraleja.
La cultura en la danza no permite el regreso,
En los encierros de madera el grito y la sangre,
Locura total es la fiesta, el otro zapatito soñó alegre.

El hombre que llevaba al niño en hombros,
Cuando niño se sorprendía de ver colgados,
Zapaticos de todos los estilos en los carros;
En lengua extraña un ángel le dijo el secreto.
Ahora de adulto entendió el mensaje de la cultura,
Vio en el frondoso árbol de Olleto, el mensaje,
Y guardo el zapatico para continuar la tradición.
El toro negro de la Roma y España pagana,
Solo veía el rojo del capote, dioses luchando,
Hijos de esta tierra, este bullicio, este cielo silbando.

En la poesía el tiempo está sin tiempo,
Siempre dormido y viviendo en las letras,
Por ella, debieron transcurrir veintisiete años,
La memoria de los dioses que tienen música,
Construyeron las huellas del zapatico,
Guardaron celosamente el amuleto exótico.
Y esas huellas andan por los carros,
Colgando recuerdos que bailan al vaivén,
Al sonido misterioso del motor,
En mi carro hoy está el zapatico,
Como una región del alma, como un talismán protector.

NEIMY SOFÍA

(A MI NIETA ADORADA)
16/10/2022

El movimiento de las hojas define a Dios,
Ellas bailan, porque un ser invisible les canta,
Sonidos del viento mueven las hojas, danzan.
Neymi Sofía es una niña que engendró a sus padres,
Hizo que, de las trompetas, flotaran notas de amor,
Creo con su llegada, el nacimiento de una flor.
Los pétalos están en su movimiento, en sus ojos;
En las hojas amarillas que caen y viajan.

Tiene la niña, la sonoridad del caribe,
Donde trinan sin cesar *las maría mulatas*,
Los eneros de su edad son más calurosos.
Sus brazos que levanta al cielo,
Son alas de gaviota sobre el mar;
Una gota de tu llanto, llena de encanto,
Todo lo que existe está dentro de esa lágrima,
Es la ternura humana de tu alma.
Todo lo que existe está dentro de esa lágrima

Un abuelo lleno de dichos, sabiduría ancestral;
"Nieto en su casa quieto" y más aún,
"el que cortó su palo redondo, que se lo tire al hombro".
Fuerzas filosóficas de la razón, sin corazón;
Cayeron sucumbidas por tu sonrisa,
En ese gesto humano se descifró el viento,
El poder de la que sonríe en mi rostro,
Es mi nieta, la que depara mi origen, polvo de estrellas.

Neymi Sofía es una sonrisa al amanecer,
Despierta al mundo y tal vez, por ella todo se mueve.
Pero tal vez, lo que sonríe es mi rostro,
Que despierta con la lluvia y la danza de su andar.

Es reina de una tierra encantada,
Ella es la estirpe de un crisol de razas,
Que está en algún lugar de la memoria,
De una abuela que la hizo realidad en el silencio.
¿Qué es eso?... pregunta infantil de viento huracanado,
¿Qué es eso?... señala el dedo índice, expresiones idiomáticas,
Búsqueda interna de un español, de acento argentino,
En secreto abismal de lenguas que fluyen por destinos.
Lenguas que impone la tierra, voces de viento,
Quiere la infante saber. ¿Qué es eso?, lo que señala;
Todo eso es ella, todo está en el follaje que le indica,
Que hay vestigios de mil lunas en ella.

Esos pasos que brincan y corren, están volando,
Los sueños de tu almohada están escritos,
En antiguas cartas de tus abuelos,
Que vieron el mar volatilizarse en las noches de abril.
Ahí va la niña al parquecito caminando,
Voltea por la esquina y la calle es de ella;
Los idiomas de la mañana se volvieron nocturnos,
Sus pasos se tragaron la calle, los juegos son ella.

Niña mía, Neymi Sofía, estás mirando por la ventana,
El frondoso árbol te envió sus verdes,
Tú le entregaste una mirada de hechizos sombríos,
Sabes que el verano lo deshojó, para que naciera el invierno.
Hay tanta alegría en el hogar que habitas,
Embrujaste los muros con tu llegada,
Llenaste dioses de felicidad en las pupilas,
Y los ángeles que te vieron nacer aun los asilas.

Las ruedas de tu esperanza son fuego
Que giraran como el universo al infinito,
Donde tus sueños, encontrarán el camino expedito.

TRIUNFO

A Neguill Cardona Pájaro, mi hijo.
02/12/2004

Estado cerebral reflejado en sonrisas,
Eso es el triunfo,
Se triunfa "Neguill" cuando se nace,
Ese es el reflejo del amor,
El amor en sí, existe como esperanza...
Noche que te vio nacer, tarde esta que te ve crecer.
Camina hijo mío hacia la utopía,
Firme es el paso que debes dar,
Fuerza de juventud para crear.
Ronca la voz en tu garganta,
Signo viril de evolución humana...
Sea la fuerza de tu voz, aliento constructor de tu propio yo.
Es el ahora y no el mañana,
Es el yo perfecto que enorgullece el alma;
Se triunfa, Neguill cuando se ama,
A Dios, la madre tierra, tu familia,
Y a la raza humana.

Los humanos triunfamos cuando hablamos,
Los animales triunfan cuando emiten sonidos,
El mar en su rugir y en su silencio es triunfo,
La brisa que te acaricia es éxtasis.
Debes creer en ti; primera lección,
El triunfo tiene edades; segunda lección,
Quiere con ahínco lo que vas a querer; tercera lección,
Respeta la grandeza de todo lo espiritual; cuarta lección,
Nunca olvides que las cosas materiales,
Son el sustento de la vida, pero pasan efímeramente,
Y dejan huellas imborrables; quinta lección.
Camina, que al final del camino encontrarás el triunfo;
Lección definitiva.

EL VIAJE

A MI HIJO AMADO: GUINER CARDONA PAJARO (GONOR)
12/09/2023

El viaje a la eternidad,
No tiene destino,
La eternidad es el destino.
Premonitoriamente en la madrugada,
Del veinteocho de diciembre,
Llego la idea, no entendí el mensaje;
Pero las avispas en la cabaña
Y la barca que no naufragó,
Hicieron entender tu viaje,
Todo puede pasar un dos de enero.

Ya no estás, emprendiste tu viaje.
Ese viaje de nunca más,
De siempre presente en el dolor,
De la aurora matinal que ya no es,
De la luna que ya no ves.
Volátil vida y miserable recuerdo,
Lágrimas sin consuelo de seres;
De una madre, de un padre, de hermanos,
Vas volando en cada mañana,
Siempre que abro mi ventana.

"Padre en la nevera hay soda si quieres"
Fue lo último que escuché,
De tu voz sonora,
No sabía esa noche el del despertar,
de un destino que no es humano,
que nos engaña, que nos somete.
Aquí en este trasegar,
Parece que todo sigue igual,

Es lo que más duele Neguil;
Trinan las aves, la vida es frágil.

¿Para qué el dolor?...,
Para poder vivir.
¿Por qué la angustia?...,
Por nuestras reflexiones.
¿Y el sufrimiento por qué agobia?...,
Para entender el viaje.
La eternidad fue creada,
Para solucionar la muerte.
GUINER, eres eternidad en mí,
Eres el beso de tu boca en mi cabeza.

Hay unos colores en el atardecer,
En la lejanía destellante del mar,
Que no te dejan ir;
Cabalgas en los rayos del sol,
En las olas que mueren en la playa,
Eres el propio sol iluminando;
Eres todas esas figuras amorfas,
De esta tierra que habitas.
Estás en el remolino fantasmagórico,
Del cielo Necocliseño épico y en añicos.

Nunca pensé este trance fatal,
De un destino incierto,
De tener que llorar al escribir;
De ver caer la hoja del árbol.
Será el tiempo curador,
Quién recoja mis lágrimas,
Seguirás volando en la brisa,
Morderé mis dedos nerviosamente.
GONOR, mi forma familiar de llamarte,
Serás mi felicidad, la imaginación de amarte.
Bésame de nuevo en mi cabeza.



Fotografía: Samuel Aristizabal

DEL AMOR

Y OTROS DESIGNIOS

EL MAR

A QUIEN ME DEBO

BRINCAR DE CHORLITOS

17/01/2019

Cabeza de Chorlito, patas zancudas de Chorlito,
El tejido plumaje hace parte del vuelo,
Del aerodinámico cuerpo, conforman su brincar,
De la alegría de infantes hicieron su pensar.
Los cuerpos los hace un Dios interior,
Ellos vienen por la programación celular,
Los humanos reprogramamos con palabras
Y se acuñan términos para designar,
Lo dado, a nuestra mente y actuar.

Este Chorlito que brinca, no tiene cabeza de Chorlito,
Tiene plumaje gris plateado, corretea por la playa.
Está hecho de luces y mar, de olas que van y vienen
Salta los intrincados palos de la playa en su vaivén,
Algo hubo en él que marcó una infancia,
Es la conexión de otras vidas que hacen magia.
Brinca y brinca, corre el Chorlito, el niño va detrás
La ola sobre la arena de la playa permite picotear.
Se nutre el cuerpo en la mañana, de dos seres por crear.

Rosana la abuela, al mejor estilo chocoano,
Enseñó sabiduría milenaria con dichos.
"El cuerpo es una madeja de cera, que como se enseña se queda",
De esa misma madeja estamos hechos los seres
De esa misma sombra, de ese mismo árbol.
Cuándo vendrá el otro invierno a salpicar la playa,
Estelas en el sol naciente de lejana costanera,
Hemos andado muchos caminos en esta tierra,
Hemos navegado en cien mares y atracados en sus riberas.

El fugaz y estruendoso trueno de verano,
Cree habernos ajustado, ya lo entendemos.
Los Alcatraces de anchas alas con majestuoso vuelo,
Cruzaban en bandada el puro azul del cielo.
Yo divisaba, lejos, una cordillera alta y brumosa,
Saltarines sin prisa, se me acercaron, creí que era de ellos.
Dios no es el mar, está en el mar, en lo Chorlitos,
Como luna en el agua, va Dios navegando
En los Alcatraces, en la barca que se aleja, va guiando.

Por la limpia arena, por donde acaba Necoclí, sigue el mar
De soñador he visto que el mar se ilumina;
He visto que soy de los Chorlitos, que brinco como ellos,
Que como seres somos de otras tierras que tienen mar,
Hemos visto un pez de plata en el agua saltar,
Hemos pensado; que para la Gaviota esta vida es ilusión marina,
También para el pescador que un día no pueda pescar.
Esperemos; la marea fluye, aguarda hay que saber esperar,
Tú y yo nos debemos a un andar, a un trasegar.

Brincar de Chorlitos es toda nuestra poesía,
las palabras aladas vinieron de ti, en la bruma.
La vida es larga y el arte es un juguete;
Corría detrás de ti y en segundos estabas detrás de mí
Brindándonos los mismos atardeceres, las mismas aguas,
Uno puede vivir por siglos junto al mar y no haberlo visto jamás.
Hubo un tiempo en que el aire y el agua eran nuestros,
Los bosques; los ríos; la amistad y la generosidad...
Porque eran sagrados y protegidos por una divinidad.
Fuimos brincar de Chorlitos y nada más.
Este mar, está playa es una cátedra que los dos,
Hemos sabido leer y amar.

TÚ Y EL MAR

3/06/1995

El mar tenía el color del Atrato
Y la espuma marina el marfil de tu risa,
La frontera del golfo cercano,
Era de un verde natural,
Y la frontera lejana se cerraba de un azul celestial.
En tu fragancia había algo de brisa marina,
Y en las nubes del horizonte tu formación corporal.

El sol poniente reflejaba en el agua el color de tu piel,
En la liviandad de la balsa tu aliento de mujer.
En el vuelo del alcatraz, la libertad de tu ser,
Y en el juego de los niños, tu inocencia y saber.
La arena mojada granulaba tu porosidad,
Penetrando cada espacio, cada instante de ti.

Los enamorados ahogados en besos salados,
Remembran nuestros amaneceres,
Cada golpe de las olas con su eterna dialéctica,
Cantaban la sinfonía a tu existencia.

Te encontré en este mismo mar,
En esta misma tierra, en este mismo atardecer,
En el bote, en la red fuimos atrapados;
Por la nobleza del amor Necocliseño.
Y la caracucha depositada fuera de su seno,
Se abrió para que los pececillos saciaran su deseo.

Fuimos caricias de jején,
brincar de chorlitos y volar de gaviotas,
De la tijereta fuimos la zambullida felina,
Del pescador su alegría pueblerina.

Mar... aposento de la vida,
Quiero verte soñar con la luna y mi morena,
Y al despertar le digas a los hombres,
Que el dolor pierde su esencia,
Cuando el placer que ella me da,
Se convierte en mi eterna existencia.

QUIERO

Para Nereyda Pájaro Silgado
12/05/1995

Quiero escribir las letras más sublimes,
A la mujer de mis ensueños, mis besos, mis locuras;
A la que me ampara en mis sueños de poeta,
A la que amamanta en su pecho mi esperanza.
Quiero decirle que la amo en el espesor de la borrasca,
Quiero cantarle en coro celestial y en estribillos,
Los bajos sonidos del silencio.

Vibraciones momentáneas de un zig zag acompasados,
Cantarle a sus valles, montañas y poblados,
Que producen el éxtasis de la muerte.
Quiero escribir las letras más sublimes a la diosa,
Del rocío esmaltado en el verdor del pasto tierno;
Que va dejando una huella que da vida,
Que alimenta el fragor de la nostalgia.
Quiero decirle que no es mía,
Que la he tenido y se me ha escapado,
Que conservo únicamente su aliento glacial,
Y aun percibo su fragancia virginal.
Escribo letras que acarician tu hilvanado cabello,
Poros en tu piel y configuración de remolinos en tu cuerpo,
Donde encuentro los destinos del universo.
Hay palabras que no cansan el sentir,
Que expresan la sabiduría del lenguaje,
Son palabras de amor hecha mujer.

Quiero escribir las letras más sublimes,
A la mujer morena salpicada de matices;
A la que me ha dado hijos que son mis raíces.

Quiero escribir la eternidad,
las letras más sublimes este día,
Quiero soñar con ser eterno como ella,
Quiero soñar con la vida,
Para volar con alas de libertad,
El árbol quiere a los pájaros, la tierra quiere a los árboles,
Quiero al cielo sin límites, quiero querer,
Para tener conexión, para tener raíces.

OCASO CARIBE

23/07/2017

La construcción fue bautizada Ocaso Caribe,
Y terminó siendo un ocaso caribe en ruinas.
La plenitud de la edificación mostró la opulencia,
Fueron días fértiles, días de soles y de glorias.
El tiempo, en su inexorable compañía, laceró la orconería,
El dinero hace fiestas, ilusiones volátiles,
Caen pedazos de palma y del cielo caen rayos fantasmales.

Cuando allá existió el predio, jugaban los niños,
De la calle de la punta y de otras calles,
Un encuentro en juegos creativos, iniciadores de la mar.
Referente histórico, ceba pesquera, cocoteros al infinito,
Toda alegría pueblerina, ayer y hoy, por estos lares fue hito.
Quedó atrás la casa de la aduanita, existe en el recuerdo.
La loma de la virgen, en lontananza, vaga en el despojo cuerdo.

Mangles portentosos vinieron del otro lado del mar,
Selvas vírgenes del Atrato, maniguas intrincadas,
El mar del golfo de agua dulce, lamió la corteza maderable,
La palma o el pajón anidó en su seno esporas y lluvia,
El cemento o la piedra crearon estructuras que no había,
Los obreros hicieron el trabajo, que en su tiempo hicieron hormigas arrieras,
Brotó en su belleza y esplendor, Ocaso Caribe para que se viera.

Mañana teñida por la bruma, tarde rojiza por el sol, mar de la punta.
Emelina Arias le contó a su hermano sueños y momentos de la edificación,
Todo era allí, todo sucedía ahí, hasta las iguanas visitaban los techos.
Unas piedras blancas movedizas, eran el piso, al igual que flores del jardín.
Para el pescador varitero y su bote, el estadero se reflejaba en el cantil,
He visto sentado en mi peñasco, la belleza arquitectónica.

La mente creó ideas; imágenes como senos de una diosa mística.
¿Qué pasó?... Pregunta que no responde el tiempo, quien todo lo acaba.
Impensable que la gloria humana termine resquebrajada por el comején,
Aquellos cuerpos desnudos que gloriosamente vieron estrellas,
Se apagó la música, habitan aves nocturnas, olor a humedad,
Qué sorpresa ver el espectáculo tétrico del techo, varazón caída en su soledad,
Y este mundo que sangra y muere, no es más que otro inútil ocaso,
Oigo batallas del cielo, cielos agónicos, tempestades;
Todo fue un fracaso.

MEGA MADRE

(A LA PARTERA NECOCLISEÑA EUSEBIA CUELLO) 10/05/1995

La veo venir desconsolada,
Arrastrando su pasado.
Destella la tristeza de un pueblo, de una vida.
Es ella madre universal, fugaz rayo de la nostalgia,
Es una ilusión infantil, realidad de la esperanza.
Encorvada por los años su trasegar va llevando,
Deambula por las calles llenas de violencia y olvido,
La han llamado, la han martirizado, la han vejado,
Y hasta sus creaciones la han criticado.

Cuando el pueblo apareció en el umbral de la esperanza,
Esperabas la plenitud de las cosas por hacer,
Empezaste como madre y mujer a regular sueños,
Y creaste con tus manos un mundo por hacer.
Matrona, madre, mujer e hija,
Fuiste mujer de la desdicha,
Mientras abrazabas en tu ser el sueño de la vida.

Te han bautizado Eusebia cuello, un canto del amanecer
Llevas en tu nombre un pueblo por hacer.
Parteaste a Jesús, José y María,
Recibiste flores, serenatas y alegrías;
Hoy recibes de tus hijos este canto madre mía.

En tu historial están anotados,
Todos los vivos y los muertos,
Cuando te veo mega madre, se me salta el corazón;
Porque verte significa, el verdor del pasto invernal,
Porque cuando hablas recoges años de historia sideral.

¡Puja... puja más!, un esfuerzo más,
¡Ya viene!, sé valiente hija mía,
Fueron expresiones primigenias.
¡Fuerza mijita!... que la vida está por nacer;
La vida está en flor y en Necoclí es un honor,
Cantabas al oído de la progenitora,
La dicha del alumbramiento.

Ahora el universo te canta madre mía,
La tonada celestial, la tonada de mil sones,
La tonada del encuentro, porque por ti, somos
Necocliseños.
Relájate y vive este momento mágico,
Es una cita a ciegas.
El cielo que crece dentro de ti,
Es nuestro universo.

EL AMOR DE MADRE

10/05/1994

Nacimos de ella somos placer,
Construyen al mundo con su dar.
Siempre hay amor en su seno,
Siempre hay esperanza.
Han formado al mundo, han dado todo,
En ellas hay miel y nada más.

En tu vientre floto en vilo,
Poco a poco aparezco a la luz;
Poco a poco crezco en la tierra..
De niño soñé amarte siempre,
De hombre vivo de tu amor.

Se refleja tu amor en todo,
En el amplio mar de mi tierra,
Ahí donde el mar amanece y,
somos capaces de asombrarnos.
Caminar sobre flores, me desvanezco con tu ternura,
Mi amante me saca de este mundo y muero por instantes.

¿Qué quisiera darte?,
Sería todo, más sería el amor.
Eres mi huella y mi sangre,
Soy de ti una parte.
Soy de ti como de la tierra,
De la vida que representas.
Camino por la playa polvorosa y te siento,
Por las calles abiertas al mar y te siento,
Tierra y madre la siento en mi conciencia,
Las veo en las palmas de coco.

Nunca envejeces porque siempre eres,
Madre en mi canto, hay angustia de amor,
Madre en la tierra hay esperanza de amor,
Madre de Necoclí, vives en la tierra,
La canción del bullerengue,
Y en el compás de un beso.
La madre es una expresión primigenia,
Ella misma construyó la expresión al construirnos,
El camino que andas, es desandado por ella,
Ella es la que camina.

QUERÍA AMARTE

12/04/1994

Quería recorrer tu universo y sentirte mía,
Explorar tu piel y tragarme de olores tuyos,
Mujer hueles a universo, sabes a tierra.
He probado en ti mi pasión,
He quemado mi corazón por ti de amor.

Rastreo tus montañas, valles y poblados,
Encontrando en ellos mi existencia.
Ansió infernalmente tu boca,
Para beber tu jugo gota a gota hasta sentirlo simple;
Quiero aspirarte de nuevo lo mismo que en el amor,
Asfixiarme agargantado de tu perfume de piel.
Que es de jardín de rosas,
Y es sabor a ti.

La mujer sabe a tierra mojada,
A vaho inmarcesible de placer,
A entregar plena el alma al amanecer.
Te toco y erizo de emoción,
Y nuevamente siento tu olor,
Que me traga en la sordera de mi yo,
Volatizándome en mi ser.

Quiero probarte con mi boca y olerte con mi cuerpo,
Quiero probarte con mi cuerpo y olerte con mi boca.
Mi cerebro extremo de tu vaho lleno está,
Caminas pisando suave la hierba que es mi mar.
Movimiento de amor y olor se pasea por tus caderas,
Que me pertenecen por completo, porque las he construido.
Su vellosidad sutil es mía, porque la diviso,
Y su expeler mi dueño en cada beso.

Quería recorrer tu cuerpo en mi aposento,
Quería recorrer tu universo en mi sentido.
Quería recorrer tus valles en mi boca,
Quería sentirte mía en tu vivacidad,
Quería amarte divina mujer costeña,
Un son en el viento, solo suena en mi aposento.

BESO

25/05/1995

La canción sonora de un beso desesperado,
Partió la tristeza en mil pedazos,
De sutil alegría pueblerina.
Se desprendió el agobio de un tormento,
Realizando espasmos sombríos de alabanza.
Únicamente la canción marina, reconoció el sonido,
De lo indecible, de lo eterno, de lo sutil.

La cresta de ola universal, salpicó la mañana,
Mojando cada entorno, mojando cada estrella corporal.
Del beso cayeron querellas humedecidas,
Que con los pedacitos de madera rioatratense,
Conocían la blancura del marfil,
Reflejo en la arena de la playa de un amor sin fin.

Envases de latas sin ecologías de pescadores en la playa,
Pescadores artesanales y milenarios,
Hay plásticos de envase, de aceite industrial,
La pestilencia de los desechos del pez barbudo,
Mezclan tu celestial fragancia,
Que enconan el corazón y lo llenan de esperanza.

Del almendro playero, la almendra de mi niñez,
Hace rehacer el sabor a ti,
Beso untado de mar,
Beso untado de brisa marina,
Beso de mujer en la playa de Necoclí.
Beso.
Beso de la luz en la continuidad de la sombra,
Beso del mar a la playa desértica,

En todo acercamiento hay beso, en el agua y el fuego,
Beso en la mirada, beso en el abrazo,
Todo busca un beso.

ANA MARÍA

09/12/1994

Ilusión que viene aleteando aconteceres de la vida,
Topada con muchas vivencias juveniles sin conocimiento,
Llegue al encuentro con mi rutina,
Llegue al éxtasis de tu presencia,
De repente te miro, me impresionas,
Creando dudas fantasiosas,
Soñé contigo el sueño de la ternura.

Cavile por mi presencia,
Por tu presencia sensual,
Por tu adhesión inspiradora de recuerdos.
En ti evoco un viejo sentimiento de amor,
Patentado bajo la égida sublime de tu cuerpo,
Creas la espiritualidad de la nostalgia.

Representas con tus gestos,
Movimientos y ademanes,
Con tus ojos, la canción más sutil,
Tongoneas al vaivén de tu andar,
Al igual que las olas del mar;
Los *ires y venires* del ayer,
Eres la diferencia que me une a mi otro yo.
Eres una búsqueda celestial,
En ti lo eterno está plasmado,
Como el horizonte de mi pueblo,
Configurado por un atardecer sereno,
De un abril caluroso.
Por ti cambian los hechos,
Cambio yo y mi sensibilidad;
Sensibilidad transmitida en humanización,
Humanización que ahonda esta admiración;

Que angeliza todo tu ser,
Que sea veneración,
Que sea cualquier cosa,
Pero... Lo que siento por ti,
Es ternura sensibilizada hecha amor.

HUMANO DEMASIADO HUMANO

10/12/1994

Hombre o mujer
Día o noche,
Agarrar o acariciar
Experiencia o razón
Ciencia o fe.
La nada o mejor el ser
Muerte o mejor la vida,
Siempre hombre y mujer
Siempre humanos,
La vida es un convivir con la diferencia.

Llegan sones tenues de música sublime,
Son acordes acompasados de melodía universal.
Suenan notas de saxos, violines y clarines,
Que cantan la canción de la vida.
El dolor es humano,
Y se expresa ante lo humano.

Es humano el sexo y el poder,
Es humano el afecto y la vida misma,
Es humano estar entre el dolor y la felicidad,
Es humano y más humano;
La agresividad.
Es humana la amistad,
Pero es más humano ser humano.
Que sea bueno, que sea malo,
Que es de cultura, raza o tradición,
Que sea de la calle, de la casa o de la vida,
El agarrar o acariciar,
Péndulo de la esencia humana universal.
Comenta, y habla todo por ti,
En el contar descansas,

Y encuentras tu humanidad.

El vuelo de la torcaza,
En el viejo tejado,
Marca la humanidad del grupo;
Su aleteo acompasado devela lo que somos,
De arriba hacia abajo,
De abajo hacia arriba,
Creando la dialéctica de las cosas.

Quién no ha llorado, no es humano,
Quién no ha verbalizado, no es humano.
Quién no ríe y canta, no es humano,
Quién no ama la vida en todo su esplendor,
No es humano.
Quién no valora, no es humano
Es humano estar en lo bueno y lo malo;
Estar en la ternura.
En el amor

MAESTRO

25/05/1995

De hombre, de palabras y de vida,
Sueña el maestro, el verso de la añoranza.
Creando ilusiones que dan energía,
Creando ilusiones que dan esperanza.
En paredes carcomidas por sus saberes,
Duerme la pintura de tu pasado,
Cantas, ríes y lloras por las cosas,
Del niño que en ti duerme socavado.

Maestro poseedor del conocimiento,
O la ignorancia te posee en esta sociedad.
Cuando luchas por tus derechos,
La abnegación te alcanza,
Y te acercan a la marginalidad.
Nunca hay dinero para tu pago,
Te resignas a perder tu voz,
Tienes cansancio cerebral,
El polvo de la tiza no perdona tu exhalar.

En la comuna magisterial,
Divagas como hoja al viento,
Una economía que no alcanza,
Vuelve a empezar maestro,
Después del paro la conciencia te lo indica.
Te pareces a la vida,
A un cielo entero, a un canto de amanecer.
En ti duerme el viento de los acontecimientos.

Función formadora de hombres con corona,
Es el peso sombrío que tienes de la noche.
En cuatro paredes con techo enmohecido,
Vas pasando las inclemencias de tu anhelo.

Vuelve a empezar maestro,
Mañana empieza tu día,
Mañana formarás a los triunfadores, es tu apología.
Maestro, sigue llenando el tablero de símbolos,
Es la idea o la materia, sigue escribiendo símbolos.
No dejes de decir palabras, el hombre es educación,
Tú eres el maestro.

LLUVIA

04/05/1996

Cuando llueve, la mirada se pierde en lejanía,
La nostalgia se apodera de mi pensar, puedo filosofar.
Muchos sueños fantásticos y reales,
Aroma de mujer que llena mi ser,
Vuelvo a existir en el amor,
Para caer desvanecido en la profundidad,
Trinan pájaros, cantan gallos, vuelan garzas,
El mangle queda solo,
Él y yo recibimos la lluvia.

Al despertar llovía copiosamente,
De forma diluviana, abro la ventana y el mundo aparece,
Colores, movimientos, la mañana;
Ya no estás tú, está la lluvia,
Suena en todas sus formas, esa es la lluvia,
Viene cargada de vida, de ilusiones,
Todo lo encierra, lo abriga y le canta.
Silenciosamente la toco, la huelo y la bebo,
La ciento en mí, me abriga, me moja;
No estás tú, estoy con ella, con la lluvia.

Cuando llueve, la mirada se pierde en lejanía,
La nostalgia se apodera de mi pensar, puedo filosofar.
Cuando llueve canta el verso de alegría,
Los verdes se llenan de esperanza,
Los niños juguetean en la charca.
Pajarillos revisan su plumaje,
Es más fino su trinar, es más dulce su cantar.

Arrecia con estruendo, es vendaval,
Y bajo los techos de zinc la vida todavía duerme.
Una bandada de gaviotas y de golondrinas,
Se mojan igual que el mangle, igual que yo.
El astro luminoso no se ha dejado ver,
Por las múltiples líneas verticales de cristal;
Los árboles se inclinan, el mangle ríe.

Cuando llueve la mirada se pierde en lejanía,
La nostalgia se apodera de mi pensar, puedo
filosofar.
La tierra mojada, inundada dejó de llorar,
Suceden todos los procesos,
Lluvia en el mar, lluvia en la tierra,
Lluvia en el espacio, lluvia en el hombre, es la vida.

En el agua cenagosa se mueven los pececillos,
Por la raíz del manglar,
Ha dejado de llover, se empieza a deambular,
Hay un nuevo comenzar,
Lluvia, volverás en tu ciclo a sembrar otra ilusión.
El agua de la lluvia, viene cargada de misterios,
solo a través de sus sonidos, de sus músicas,
Podemos entender de dónde venimos.
Por ello sabemos que somos danza, que somos música.

CANTO A LA TRISTEZA EBRIA

02/03/1997

Yerto sobre el pasto estéril del suelo universal,
Roncaba sin sentido mi vaguedad humana,
Miraba en la profundidad del sueño,
La creatividad de la vida en el universo.
Quise ser poseedor de la ternura de la noche,
Y me embriagué en la soledad de mi tristeza.

Falto de voluntad caminé divisando la madrugada campestre,
Ensopado en la llovizna naciente me reí y quise llorar.
Venía desvanecido en mi ser,
Dando tumbos, tras pies y vociferando mi locura,
Era yo un sin sentido de la podredumbre social,
Que no tenía flores, matices de colores, ni valor universal,
Era la locura más bestial de la proeza y la virtud,
Era el canto del eco seco en la pared y nada más.

Perdido en el alcohol y vejado social,
Me senté a mirar la oscura noche,
No encontraba soluciones a mis voces,
Y me abrazaba una ansiedad más profunda que la noche,
Escuchaba cantos nocturnos con música sin son, de cosas fantasiosas.
De andantes de la noche su compañía equivocada,
Cercenado por el rayo fui partido como el cielo,
Pulverizado en mil pedazos caí desvanecido.
Yerto sobre el pasto estéril del suelo universal,
Mire las estrellas que titilaban sin cesar.
Una aureola de imágenes volátiles,
Fueron nublando mi razón,
Y me hundí en los agujeros negros del espacio sideral,

Busque en esa profundidad infinita,
Los círculos que amarran la vida,
Y en cíclicos movimientos quede sin valentía.
Loco en mi locura, naufrague en los brazos de Morfeo,
Sin saber de sitio alguno, de mujer desnuda, ni de mariposas en aleteo.
La sombra abrupta de la noche,
Fue mi toldillo y mi aposento.
Especial fue la brisa matutina,
Que susurraba la canción del dormido.

La verdad de los sueños encontrados, ya no era la de antes,
El choque enérgico y fugas de las fibras cerebrales,
Lo destruyó todo por completo.
Moribundo de la vida, frágil cual brizna inmaterial,
Fui fiesta en corraleja, canto de bullerengue y sabor a coco celestial.
Fui un sueño nada más, qué cerró con la borrasca,
Los sueños infantiles del ayer.
No fui mis primeros juegos, ni fui el sueño de mi madre;
Anduve en la penumbra más sutil sin temor,
Yerto sobre el pasto estéril del suelo universal.

Hijo, levántate que despunta el alba,
Pareces un paria de la fiesta,
Te volviste el cosmético más apetecido de la feria.
¿Qué ha pasado con tu don de hombre sabio en Dios?
Quedaste relegado como el Canto sirenal,
Perdido de eco en eco, ataviado al bulevar.
Me voy por la calle desolada, muerto en la vergüenza de mi yo,
A llorar mis penas tristes, a cantar mi tormento al sol.
Ya no hay lágrimas del alma, hay penas del desierto,
Hay oasis de ternura y un filamento de tristeza.

Me paré en la mitad de la calle, a gritar mi locura bohemia,
Quería desgarrarme por dentro para cambiar mi humanidad,
Solamente la voz sollozante de mi madre, mujer e hijos,
Construyo en mi atardecer, el amanecer de la esperanza.
Renacido en mi cama de enfermo,
Escuche aquellos gritos que clamaban,
Y pedí que me escucharan,
Volví los ojos al cielo, a las alturas;
Me encontré gritando a los cuatro vientos,
Yo soy,
Yo puedo,
Todo por el amor comienza.
Yerto sobre el pasto estéril del suelo universal,
Roncaba sin sentido mi vaguedad humana.

MUJER

26/11/1997

Nadie sabrá las duras madrugadas,
Y el tiempo suspendido.
Hoy otra vez, tu lirio exacto,
Lleno de minerales y sonidos,
Con su manzana de furor,
Buscando el sitio negro de los sacrificios.
Sería una eterna manifestación,
Cuando logre saber quién eres,
Fibras que marcan la sustancia, la vida,
Es volver a la tierra.
La brisa es recia y frágil,
Eres frágil y liviana,
Fragancia marina bajo tu axila,
Fragancia de vino y café bajo tu piel.
En tu inocencia, en tus labios agrietados,
En tus manos dóciles que son cerca y cobijo,
En tu abrazo, hay justicia.

PLACER

24/10/1998

Labios frágiles, sensibles y alargados,
Unidos por naturaleza para cerrar la caverna.
Gruta interminable de espanto,
De sonidos y líquidos sagrados,
Ahí está abierta al placer.
Contracciones de fibras sanguíneas,
Bosques, selva virgen,
Para proteger el follaje,
Alimentan tus mieles la vida.
Pliegues, repliegues, abrazadores,
Lubricación viscosa,
Para suavizar y alargar,
Emergen de fibras celulosas,
Sinfonía profunda en vaivén.
Somos ya el uno del otro,
Somos el mismo grito,
El mismo beso, el mismo placer.
Al amanecer.

SECRETARIA

A Bigleniza Vásquez
24/04/1999

Vieja máquina de escribir sobre polvoriento escritorio
de madera,
Teclas borrosas por el uso,
Marcan la agonía de tu vida,
Llevas en cada golpe de tus dedos,
Sórdidos sonidos de accionar institucional;
Siembras a cuatro vientos,
Cuatro versos, en letras de un candil celestial.

Versos de eficiencia por tu trasegar,
De lealtad original,
De atención para quien ha de llegar,
De amor que siempre debes brindar.
Secretaria, aprendiste a moldear,
La escritura,
La ternura,
La eficiencia,
Tu labor consagra la oficina.

En la mañana fresca y húmeda,
Corre una suave brisa costera,
Inhalas esta brisa al respirar,
Para llenar tus pulmones de grandeza laboral.
A las ocho a.m. pisas el recinto,
Con paso firme organizas lo de ayer,
Pierdes la vista en la ventana,
Mirando el matutino sol aparecer.

Ha empezado la jornada,
Observas con ahínco y ensoñación,
La máquina de escribir,

Despectivamente te vuelves,
Y el espejo que regresa tu imagen,
Te hace acordar de tu belleza femenina.
El trinar de un azulejo,
Al pie de tu ventana,
Te distrae por momento.

Buenos días dice quien llegó,
Muy buenos días, contestas con fascinación,
Llegaron los humanos,
No hay tiempo para el sol,
Ni para la brisa, ni para la mañana,
Ni para el azulejo en tu ventana.
Es tu labor cosas de humanos,
Cosas que te encantan, que te hacen reír,
Y que te hacen llorar,
Pero son cosas y nada más.

Al medio día debes descansar,
La fatiga de las doce,
Se ha diezmado con unos cuantos tintos,
Pero debes descansar,
Mientras almuerzas diluyes los aconteceres de la mañana,
Sabes que debes tratar con humanos,
Y los humanos siempre son así.

Vuelve secretaria por la tarde,
Que el sol se ha relajado un poco,
La brisa trae ahora rumores melodiosos,
De una vieja canción,
Que te recuerda de tu amor glorioso.

Tienes vida, ahora tienes voluntad,
Tu semblante es vivaz y locuaz,
Mañana será de eterna paz.
Son las seis de la tarde,

Le has dado al mundo ocho horas de trabajo,
Ahora el tiempo es tuyo,
Vívelo secretaria, porque lo vivirás ahora
Y nada más.

CREACIÓN

06/03/2000

Mujer; eres madre de la tierra,
Alivio de la desesperanza,
Canto que ennoblece,
Madre, eres creadora de la vida,
En tu vientre nace la alegría,
Por ti vivo cada día.
Dios ha hecho de tu ser,
La encarnación de la virtud,
Eres fragancia natural,
En ti todas las cosas están.

Ensoñación que hace vivir,
En la penumbra, la luz eres mujer;
Decir vuelo de libertad,
Decir aliento de la verdad.
Conocimiento profético,
Despertar de heroínas salvadoras,
Sor Teresa de Calcuta, de tu pueblo fuiste,
Salvadora de la moralidad y el amor,
Rigoberta Menchú, lo ha demostrado,
En creaciones hondureñas a su tierra,
Que el aborigen americano,
De las mujeres respeto ha cultivado.

Fue María Cano a principios del siglo,
Quien con vehemencia al mundo mostró,
La igualdad de los géneros,
Para que así la mujer,
Con ahínco y tesón,
Pudiera fortalecer su trabajo con honor.
Mujer ilustre,
Mujer de amor,
Sapiencia con ternura,

Ha sido Mariana Arango Jaramillo,
Por el ser que irradia belleza,
La mujer que demostró,
Que ustedes en el amor, profesionales siempre son.
Policarpa, Nohemí, Gloria Valencia o las
necocliseñas,
Mujeres colombianas creadoras,
Corazón valiente de mar embravecido,
Fortaleza humana, pasión inspiradora.
Naturaleza de jazmines,
Fragancia germinada,
Agua irrigadora de saberes,
Mujer valor sublime,
¡Qué bien! Por tus quereres.

Mujer poema de amor,
Esplendor del nuevo día,
Canto del eco soñador,
Fruto de mieles vírgenes;
Los aires sin ti no son sonoros,
La piel sin ti no siente nada,
La boca sin ti no sabe a nada,
La vida sin ti queda extirpada.

MI SECRE

25/04/2000

Te prometo en este vuelo,
Enseñarte a volar sin alas,
Aprenderás a sentir lo sutil del viento,
A agarrarte a mi cuerpo,
A soñar, a navegar sin lamento.
Vas amiga a comprender la vida,
Comprenderás en el vuelo,
La libertad.
Mirarás desde la altura aquella ilusión,
Hacer realidad, el amor.

Dos pares de alas vendrán,
Se harán a nuestros cuerpos,
Y guiarán el viaje a la ternura.
Un Gorrión, una Gaviota y un Alcatraz,
Aletearán junto a nosotros.
En pleno vuelo preguntarás,
¿Quiénes somos? ...
El chorlito te dirá somos la mar,
La Gaviota te dirá un sueño de vida,
El Alcatraz dirá una zambullida,
Y yo... yo... no sabré responderte,
Se me han caído las alas,
Y te pido me ayudes a volar.
Eso somos...

BELLEZA PROFÉTICA

08/05/2001

Dialogar como humanos es camino, es andar,
Es pintar con palabras la obra natural,
Dice el niño a su padre sobre la belleza,
Son mis juegos, mi ternura, Dios, madre, inocencia.
Dice el padre son mis años, la experiencia,
construidos en belleza,
Es mi hogar enhebrado con palabras de amor y pureza.

El maestro dice al alumno,
Belleza encuentras por doquier,
Está pintada, plasmada, es forma sin figura,
Es un futuro, está donde no estés.
El alumno fustigado de adolescencia y juventud,
Apasionado y sin temor al maestro dice;
La belleza está en los silencios, en las voces,
En la tempestad del cuerpo, en la sensibilidad de la pasión.

El hombre pidió belleza, paraíso natural,
A la mujer pidió encantos,
Pidió poemas, tomó vinos, cantó de alegría,
En éxtasis volcó pinceles y se quedó solo al medio día.
La mujer subió montañas, batió las alas,
Llena de gloria camina entre nosotros.
Profetizó que la belleza viene del este con el alba,
Y se oirán rugir de tambores y acordes de clarines.

Y el profeta así habló:
La belleza en sí misma está,
Es fascinación de día en espíritus rebeldes,
Es agravio en la noche que encuentra espíritus fuertes.
Su lugar ahí está; es agua, cielo, viento.

Es voz humana, es hablar.
Su forma la vi partir desde ayer para no volver,
Su estilo agrada a altas esferas del pensamiento,
La belleza, ser bello, embellecer.
Embellezcamos la vida y el atardecer.

TE ESCUCHO... HABLA

06/07/2001

Cuando conversas conmigo veo el cosmos,
Veo tus movimientos corporales,
Tus movimientos faciales, escucho tu voz.
Solamente contigo puedo hablar.

Conozco el sonido de tu voz,
Muchas veces amigo has susurrado a mi oído,
Palabras claves que cantan,
Palabras llenas de consejos, de críticas,
Has ahondado el sentimiento,
Solamente contigo puedo hablar.

Vengo a escuchar tu voz,
Sonido humano prodigioso, constructor de esperanza,
Enuncia palabras amigo, enséñame el camino.
Contigo quiero hablar,
El amigo se conoce en las voces,
Cuando suena mi puerta, pregunto ¿Quién es?,
Desde dentro de mi casa, cuando hablas, sé quién eres.

Al abrazarte en la firmeza de tu ser,
Emana cadenciosamente la creación más humana;
El hablar.
Vengo amigo a escuchar tu voz,
Vengo amigo a hablar contigo.
Nos podemos sentar y conversar,
Podemos dialogar y crear.

SILENCIO

10/05/2001

Silencio sonido silencioso espacio sin eco,
Abrigo esperanzador que llenas de nostalgia,
Eres compañía perfecta para mis letras,
Por ti escucho, por ti llego a Dios.
Aprecio en ti la bondad y el bien,
No veo en ti el mal, solo veo la creación.
Enhebras sutil encanto,
Que posibilita el encuentro,
Que hace soñar en libertad,
Mis alegrías y mis lamentos.

Palabras puedo murmurar al silencio,
Ellas van pasando la realidad,
Necesito tu espacio cadencioso,
Siempre a la orilla del mar.
Muy de mañana, muy de tarde,
Y siempre en toda la noche.

Mis letras solo puedo construirlas contigo,
Los amores que invaden mi ser, por ti son,
En los barrotes carcelarios heces pensar, haces llorar.
Todo acorde musical bien humanizado nace en ti,
Necesito silencio,
Silencio necesito tu voz.
Acurrúcate y cantemos,
No hablemos, podemos perturbar la razón.
No silencio mortal, no silencio de barrotes carcelarios,
Silencio místico de religiones,
Quiero un silencio,
Quiero un silencio que me acoja el alma,
Que me ahogue el grito bajó el sol poniente,

Un silencio que en la despedida, humedezca mis mejillas.
Silencio que dice adiós al batir de manos,
Manos que aprietan con fuerza voraz,
Fuerza que acaricia al abrazarte,
Quiero el silencio de un abrazo seco entre tu cuerpo y el mío.
No hablemos, escuchemos el silencio,
Viene profundo...
Viene de las entrañas de este mundo,
Viene con fuerza volcánica arrasando mi paz interior,
Quiero silencio oír tu voz, cuando solo estoy.

Necesito que me hables,
Que hables de Dios como la creación más humana,
Que cuando cante la rana, haya canción en la tierra,
Que cuando llore el niño, sea cantó de alabanza viva.
Necesito silencio ahogar la metralla,
Déjame dormir soñando una aventura,
Quiero despertar saboreando la ternura,
Tendido estoy completamente silenciado.

Algo se me acerca, también quiero silencio,
Solo las luciérnagas pueden mimetizar,
Mi silencio puro y celestial.
Me hablas de la vida, me haces comprenderla,
Con entender la sombra de la noche,
Veo venir en el alba, caballos y cíclopes,
Que vuelan y danzan.

Viene Dios, el hombre, la mujer y el silencio,
Viene apareciendo en el firmamento,
Un lenguaje de palabras muy proféticas,
Que instalan por siempre el trono de la paz.
No silencies los sonidos del silencio,
Solo ellos te darán eterna paz.

MUJER ESPERANZA

07/05/2002

Sosegado de amor y paz me encontraba,
Abrumado por tanta dicha,
Quise salir al encuentro de la nostalgia,
De la tristeza.
Busque la mujer de mi existencia,
Me topé con la esperanza,
En la que pude desahogar tanto dolor,
Mi poesía.

En mi lecho de enfermo social,
Con los revoltijos de tanta tristeza,
Me daba cuenta de mi vaguedad humana,
Quise hundirme el puñal y matarme,
Por tonto y falto de voluntad,
te encontré en ese laberinto,
Mujer.
Me distes el canto que empuja la vida,
Contigo entoné los sones,
Sublimes sonidos de mi búsqueda,
Pude crear el crepúsculo,
Contigo encontré la ternura de mujer,
Que llevo dentro.

Pensé con egoísmo en mi vida juvenil,
En mi lecho de enfermo social,
Fui producto del caos,
Ensimismado en mi locura,
Aullaba mi tristeza;
Solamente vi el amanecer de tierra desolada,
Y escuche el canto de un pájaro sin nombre.

Quiero luchar, debo seguir,
Se destroza mi existencia,
Quiero vivir en el amor de una mujer,
Para tener esperanza del universo.
Que azarosa la existencia sin raíces,
La esperanza es caja de pandora con muchos matices,
En ella, la vida viene con el alba, dando directrices.

POSIBLE

19/02/2003

No hay razón posible,
Que equipare la existencia humana con la nada,
Solo un fugaz pensamiento egoísta y egocéntrico,
Divaga en este sentido.
Volar crea vértigos, que la naturaleza humana rechaza,
Es la tenacidad creadora.
Cuando vengas en mi búsqueda,
Piensa en el alumbrar de mi esperanza,
Para que el atardecer sea posible.

Sigue buscándome, sigue encontrándome,
Tengo que permanecer mucho tiempo en mí,
Un desahogo no es posible bajo lo tormentoso de mi sitio,
Creo en la fuerza de mi lápiz, que escribe sin descanso,
En mi rugir desesperado de nariz,
En ti solamente puedo creer, amiga.
Te pido paz con la fuerza de tu palabra,
Que es aliento universal.

Vamos navegando por el mismo mar,
Mar que anega completamente el discurrir de la vida,
Vida que hemos hecho juntos.
Mis sueños han sido los tuyos, mis anhelos los tuyos,
Mis gritos se han ahogado en la desesperanza tuya,
No amanece más temprano por las gallinas,
Será por el canto de los gallos,
La naturaleza es perfecta e imperfecta,
Somos naturaleza humana,
Somos lo que se queda y lo que se va.
Eso somos, lo posible.

BAGDAD

15/04/2003

Es la mañana lluviosa del quince de abril,
Llovizna tenue acrecentando mi espíritu melancólico,
Con la visión plasmada de bondades,
En el patio de mi casa puedo agradecer a Dios.
El sabor del café me es grato,
Por las noticias de radio, en voz de Juan Gossain,
Escucho el acontecimiento,
Bombardeo de Bagdad.

Se me descompone el alma,
Soy hecho de arcilla de esta tierra colombiana,
Del mismo barro de la tierra iraquí.
Me causa profundo dolor, la destrucción del museo,
Y la biblioteca nacional,
Es la destrucción histórica de la humanidad,
No se destruyeron los pozos de petróleo,
Con tantos celos fueron protegidos;
Detrás de ellos soldados ingleses y estadounidenses,
Detrás de ellos la Estándar Oil y la Shell fortalecidos.

¡Por Dios!... han vuelto los pueblos bárbaros,
A cundir el pánico en la razón humana,
Cínicos, que justifican el sometimiento y el poder,
Bajo la bandera del terror.
Me duelen como se queman libros,
Pergaminos que guardan la historia humana,
Habrá que escribir otra historia en pergaminos, de petróleo y rencor.

Me duele el saqueo, de obras de valor incalculable,
Solo calculables en el valor del petróleo.
Han arrancado del cuerpo, desmembrado del alma,

Las mil y una noches de Nabucodonosor.
Y Bagdad, se rinde por que los buenos lo imponen,
Se escribirá la historia de las estrellas y las barras multicolores.
El rio Tigris y el Éufrates,
Son venas de la tierra,
Que llevan sangre por su cauce,
Como su tiempo el Nilo, el Misisipí, el Volga y el rin,
Cuna de la civilización,
Está plasmada en mi mente, desde los años juveniles,
La expresión de felicidad,
Fértil media luna.

Me sigue doliendo el alma,
Me revienta por dentro la razón del desvalor,
¿Por qué, proteger pozos para construir torres gemelas?
¿Por qué, la inacción ante la destrucción del espíritu humano?
¿Por qué, el saqueo de obras arqueológicas?
¿Por qué, justificar un genocidio donde se padece hambre?;
Rio Misisipí, Tigris y Éufrates,
Forman el mismo río que son,
Con esta llovizna que cae sobre la tierra,
Lleven por su cauce gotas de amor,
Y no de humano dolor.

RECUERDOS DE COLEGIO

11/09/2003

Sobre el golfo de Urabá encima de la mar,
Se construyó una vieja casa para educar,
Los barcos venían de Cartagena,
Los barcos traían cosas buenas.
Mar caribe, aliento estudiantil, deseo de pensar,
Sopor del medio día, te voy a esperar.
Mi pueblo se educa con canciones de la mar,
Con cuentos de playa y leyendas fantasmales.
Mi pueblo se educa siempre,
No puede ser pueblo ignorante,
No puede ser de historias insignificantes.
Mi pueblo se educa siempre,
A la orilla de la mar,
En la loma de la virgen,
En el canto cordillera.
En la vieja casa de la punta,
Un conocimiento de palabras,
Colegio Eduardo Espitia; disciplinas del
conocimiento.
Saberes y libertad,
Los barcos se regresaron,
Dejaron cosas buenas,
Un pueblo y una institución cargada de historia,
De leyendas y dulces sabor de almendras.
¿Quiénes danzan a lo lejos sobre el mar?...
Delfines con ritmos milenarios y música de olas,
Sabes que solo con el corazón se puede ver bien,
Lo esencial es invisible para los ojos, dice el
principito.
A veces, no conocemos el verdadero valor,
De los momentos;
Hasta que los convertimos en recuerdos.

ILUMINACIÓN

06/07/2005

Pude escribir anoche unos versos,
Pude escribir y no escribía,
Pude soñar y no soñaba,
Yo escribía.
Pude hablar y no hablaba,
Pude hablar y no había voz,
Únicamente pude escribir,
Que te escribía y era a través de Dios.

Quise pensar para vivir,
Quise vivir para pensar,
No pensaba, yo intuía,
Intuía que la materia,
Venía de mi interior,
Sonidos indecibles,
Otra vez la voz de Dios.

Viví la sensación de una descarga,
Sobrenatural.
Mi embeodes desaforada,
En un estado de shock,
Sensible a los designios,
Reviví lo que soñaba,
Recónditos espacios, agujeros negros.
Remolino fantasmagórico,
Pensé que yo escribía,
Y escribí este poema por la voz de Dios.

ESPACIOS DEL COLEGIO

A Sandra Cardales Chaverra.
23/01/2007

Ya no hay tiempo de llorar,
El cielo es más amplio,
Y las nubes nubladas están.
En esta tierra, en este mar,
Seguiré caminando,
Los mismos espacios del colegio,
Estás en los salones de siempre,
Hablaré con los alumnos,
Mientras tú alzas el vuelo.

Conocerás otros espacios,
Visitas nuevos salones,
La energía del carbón, avivará tu fuego;
La llama de quienes nos quedamos,
Será encendida por tus recuerdos,
Aquí será el mar, allá la flor del café,
La flor de la caña será miel.

Los almendros en el verano de enero,
Te despiden silenciosos,
Los alumnos te despiden, con su dental de coco.
Ahora es tiempo de cantar,
Los pasillos, los salones y el verde del colegio
hablarán de ti.
Cada pared, en tu ausencia puede conversar,
Florecerá en una tarde o en una mañana,
La semilla de tu sembrar.

En el tablero de la sala de profesores,
Hay epígrafe, en letra manuscrita,
Se alcanza a leer el accionar del verbo ser.

Lo acompaña una nota marginal sobre el santo del día,
Todo el anuncio de la tiza, expresa tu lejanía.

Docencia que camina, es docencia en espiral,
Huele a sudor de maestra que se va,
Llenarás los espacios recónditos,
Amiga maestra aquí te quedarás;
Contando que la educación,
Es hacer visibles, las cosas invisibles.

CUANDO LLUEVE

10/09/2017

A ella siempre le dije que cuando estuviera lloviendo se acordará de mí,
Se lo dije porque el amor que siento cuando lleve, me invade el pensamiento.
Cae la lluvia en la mañana marina y en la tarde pueblerina,
Es un sonido tempestuoso, agradable de tiempos remotos y sideral,
Es un eco fantasmal que trae sosiego y sentido espiritual,
Atrapa la angustia dormida y la libera en estelas que se van,
Suena, no sé dónde, pero suena, viene de allá, de un mundo que se esconde.

Si llueve en el día, los árboles y las aves se llenan de alegría,
Si llueve en la noche los faroles y las lámparas destellan luz sobrecogedora,
Si llueve es porque el universo canta sonidos de agua,
Si llueve es porque a través, de la ventana me pierdo, me pierdo, me evado,
Es porque los niños agarran la vida en plenitud, corriendo bajo la lluvia,
Vienen olores gratificantes de la primera lluvia, sobre el polvo callejero,
Agua caliente de la mar cuando llueve, refugio de besos salados.

Las actuaciones de la naturaleza, del universo, desencadenan muchos cuadros,
El sol naciente y resplandeciente, la luna en las

noches románticas y enigmáticas,
Estrellas luminosas, auroras boreales, vientos que vienen, para donde van.
De las actuaciones del universo, las lluvias, es cuadro universal.
Me acojo a sus preceptos, a sus gotas; a su iluminación, a su verticalidad.
Y si el ciclo la lleva poderosamente regresa amar a los árboles, a mojar mis lágrimas,
Penetra y surca la tierra, ávida de encuentros con seres que formó, con la piedra y más.

A ella siempre le dije que cuando estuviera lloviendo se acordara de mí,
No hay otra forma de recordarme, es en esos sonidos, en la tempestad donde habito,
A ella le dije que soy biológicamente humano, porque los besos son sus besos de lluvia,
Sigue goteando en los techos,
He recibido el llamado en los riachuelos callejeros que fluyen.
La lluvia pinta el arco iris,
Colores que existen sin tocarlos, los palpo, están ahí.
Cuadro de las lluvias,
Del diluvio universal, vuelve de forma espectral,
Lluvia ven al cristal de mi ventana, ven y regocíjame,
Que eres la divina pintura universal.

TU HUELLA

07/08/2015

En la playa agreste y llena de palos,
Palos venidos del río Atrato,
Quedó plasmada la huella de tu amor.
Cada figura dejada en la arena,
Recuerda lo que fuimos;
Inmortaliza los años vividos,
El tiempo que nos dimos.
Un tiempo sin regreso,
Que carcome mi sentir,
Que ha dejado huellas perennes,
Que traen recuerdos a mi existir.

Evoco, en la nostalgia, tu figura,
Tus pestañas, tu boca, tu sonrisa.
Tus cabellos, tus rosas en la cama,
La mar que robó tu vestido de baño,
Y se fue en la corriente que nos ama.
Playa donde vives, playa universal,
Conectada a mi existencia.
La playa no termina, como no termina en mí,
Esa huella que dejaste en la playa de Necoclí.
Tus pies descalzos, ahora hacen otra figura,
Son otros tiempos, y quién sabe con quién...

Voy detrás revisando tus huellas,
Percibo tu olor en cada paso.
En cada grano de arena, lo inhalo.
Vienen gaviotas dejando su andar,
Tu aliento llena de perfume mi pensar,
Todo lo dejaste grabado en la arena,
Primero tú, luego yo... ¡los dos!...
El árbol de suan fotografío tu figura.

A los pescadores, a lo lejos la costa les fulgura.
Amor en movimientos acompasados,
Respiración profunda y ojos cerrados.

Brisa marina y oropéndola trinan canciones,
Sinfonía natural, canción universal.
Picaduras de jején, brincar de chorlitos,
Vuelo de Alcatraz, ¡Cuanto quedó atrás!,
Tu huella es mi sendero,
Sé que mi andar no te guía,
Aunque la playa me llevo a tu vida,
Mis pasos desolados se nutren de ilusión.
Huellas de un recuerdo sentimental,
Sigo tirando piedras a las estrellas,
Sigo alimentando ilusiones sobre ella.

Tarde infinita aquella de la playa,
No vuelvas con tus huellas y tus pasos,
Deja al tiempo y a la mar borrar,
Que se desvanezca como castillo de arena.
Que se olvide el trinar de la oropéndola,
Que crezcan libertades y se aflojen amarras,
Que la marea se lleve los palos de la playa.
Nada queda, tú también te vas.
El alcatraz se va y yo también,
Nos volvemos y nos vamos,
De eso está lleno el universo,
De la bondad infinita de encontrarnos.

EVOCACIÓN

06-06-2008

De recuerdos perennes vivimos,
Como estructuras carcomidas por el tiempo.
Somos frutos de un atardecer,
Que se hilvana a lo largo de la vida.
La mañana fría es propicia para el cuento,
Para la expectativa y para el entusiasmo.

A través, del cristal de mis recuerdos,
Voy pasando la mirada nítida de mi nostalgia,
Afloran aconteceres de la vida,
que como volátiles emociones, se esparcen por mi mente.
en lo profundo de mi ser, es mi verdadera esencia.

Encuentro vivencias agradables, son mis propia historias;
Repaso una y otra, las que renacen,
Encuentro en mi maestro, el producto social,
De mis amigos, las vivencias más tiernas,
De mi pueblo, la belleza constructora de su gente,
De mi madre, el amor más ecuménico,
De mi...la libertad del juego.

Siempre he pensado en recordar,
Pues alimenta nuestro ser, nuestra realidad.
Evocación de cuentos viejos,
De historias reales y ficticias, de sueños infantiles,
de construcción de un mundo mejor.
De niño siempre soñé en mis juegos,
En ellos construí un mundo de esperanzas,
Que alberga la felicidad eterna y la confianza.

¡Oh!... cuentos de hadas y de mariposas,
De rosas fantasiosas,
De mamacitas y el juego del yule.
Por ustedes hay una mirada que se busca,
De ahí vengo renacido a la esperanza,
A la vida, al placer, al canto y a la emoción.
Al encuentro con mi ser.

MUJER DE LA PLAYA

A NEREYDA PÁJARO SILGADO
10-01-2008

Me caminaba la vida por dentro,
Como el retumbar de un tambor,
Como la explosión de miles soles,
Era el vaivén de tu andar.
Morena de la tarde, salí a tu encuentro,
Y sentí abrazar la tierra.

Eras de cera y marfil,
Suave como el viento marino,
De tu cuerpo una fragancia de jazmines floridos,
Sentí vaho alegre, me embriagué de ternura,
Para entregarme todo lleno,
En la más grande locura.

Me dijiste.... ¡Bésame!
Se movió por dentro mi alma,
Grité contigo a flor de labios,
En lo inmenso del amor caímos sepultados;
Sepultados por el manto oscuro de la noche,
Por el susurrar de olas,
Que mojaban la arena de tu espalda.

Recorrí tu universo, con mi boca hecha agua,
Te mojaba de sabores, de vida y de esencia humana.
Te entregaste plena a la luna,
Al amor, al mar y a las estrellas,
Hiciste llorar mi mundo la noche aquella.
Olías a mujer y a mar Caribe,
Recorrí tu universo para sentirte mía,
Cocuyos, luciérnagas y guirnaldas en rosales floridos.
Tenues luces titilaban a lo lejos en la playa lejana,

La profundidad de tu ser, recibió por completo,
El éxtasis de nuestros cuerpos.
Desenfrenados desembocamos, en un caudal de mares abiertos.
Palpitaba en tus cabellos, en tus poros, en tus oídos,
Vagué por el espacio sideral sin rumbo fijo.
Desperté cantando la canción de la mujer de la playa,
"Bésame en la boca niña hermosa,
Y sabrás de la paz que hay en el besar".

MI DESPEDIDA

HOMENAJEA AURELIA ANGULO GUERRERO "LA YEYA"
16-02-2003

COPLAS
En aquella lejanía
Donde solo se escucha el llanto,
Reposa la madre mía,
Y se llama camposanto.

También mi primera hija,
Fruto de mi gran placer,
Pero el destino cruel,
Me la arrebató a los pocos días.

En aquella punta fría,
Que se llama José Antonio,
Debajo de los retoños,
Salió una cosa muy cierta,
Un rostro demacrado,
Entregando una maleta.

Lo cierto que estaba repleta,
Y brillaba como el oro,
De verdad que era un tesoro,
Pero nadie lo tenía en cuenta.
Hasta que llegó mano manca,
El que fue mi padrino,
Y me dijo ahijada yo me arrimo.
Llegó el momento fijado,
se acercó mi padrino,
cuando le tendió la mano,

Dijo entonces Reyes mano manca,
Yo no quiero tu maleta,

Tú no eres de este mundo;
Venía Santiago Caicedo
De hacer sus travesuras,
Y se encontró con la amargura
Del hombre de la maleta.
En aquella lejanía,
También tengo varias tías,
Parientes de mi papá,
Y me voy con la esperanza,
De volverlos a encontrar.

También mi querido padre,
Me espera con disimulo,
El nombre que de él llevó
José de los Reyes Angulo.

Cuando me toque mi turno,
Partiré muy tranquilita,
Con la camándula en la mano.
Y un galón de agua bendita.
Y entonaré un rosario,
Por todas mis amiguitas.
Aquí termina la fama,
Que tuvo la negra Yeya,
Metidita entre cuatro tablas,
Y tres mechones de velas.

Aquí dejo esta inquietud,
Al profe Memo Cardona,
Para cuando yo me vaya,
Lo pregone en la emisora.

Y ya para despedirme,
Con orgullo y disimulo,
Soy de Necoclí Antioquia,
Y me llamo Aurelia Angulo.
COPLAS
Autora: Aurelia Angulo: LA YEYA

MAÑANA DE MARZO

02-03-2009

Todo era hermoso al oído,
A la vista, al tacto, al gusto;
Al olfato.
A la vista, al divino amanecer,
Radiante de sol, en el horizonte necocliseño,
Al oído, al trinar del pájaro cucarachero,
Y el murmullo de la mar,
Al gusto, del aroma a café en la mañana,
Al tacto y al olfato;
La voluptuosidad de tus senos,
Y el olor de tu cuerpo en mi nariz...
Amañados.
Tu cuerpo en mí,
Yo en ti...
Desnudos.

LA MUJER

05/03/2013

Un día la mujer parió,
En ese momento dejaste de ser,
Dejaste de ser mujer, hembra, esposa, ama de casa...
Te volviste amor y el amor lo es todo.
Un día la mujer parió hembra,
Ese día se perpetuo la raza,
Raza que amamantas y nutres con tu ser.
Un día la mujer parió,
Y la tierra alumbro vida,
Pensamiento y existencia;
Ese día es hoy,
Porque de ti nacen todas las cosas...
Un día la mujer parió y parió,
Parió ríos de esperanza,
De su torrente mano bondad,
Porque la mujer es una gracia divina.
La mujer es quien, quiere ser,
Será lo que ella quiere;
Es la esperanza.

AGUA

17/03/2016

Agua que no has de beber déjala correr,
Agua que corre crea vida, agua vida, agua todo...
Agua elemento fundamental, agua viva, agua de todos,
Agua generadora de vida, esencia de la vida.
Agua de los cielos, agua de la tierra, agua humana,
Agua de todos los estados, sólida, líquida y gaseosa.
Agua tierra, agua mar, agua de las nubes,
Agua que corre, regresa para poderte beber.

Sudas agua, bebes agua, lágrimas de agua,
Besos de agua, semen de agua, óvulos de agua.
Si hay agua, hay vida en la savia de los árboles,
Si hay agua, hay vida en los peces de los ríos,
Si hay agua, hay vida en los seres de la mar.
Qué haya agua para que podamos nadar,
Qué haya agua para que el pantano sirva a las hicoteas,
Qué haya agua para que el oasis sea feliz en el desierto.

El rocío mañanero en el pasto tierno brilla por el sol,
Los grillos saltamontes, las libélulas y las garzas vuelan buscando el agua,
En el arcoíris se pinta el agua, el agua pinta los rayos del sol.
La barca surca el agua en busca del amor en la otra orilla,
Agua de llovizna, agua de tormenta... caminaré bajo la lluvia.
Agua de coco, agua de las frutas, agua alimento,
Agua del caño de Jaime, agua que te fuiste, agua de recuerdos,
Agua de los pozos, de la media loma, de las ciénegas de la marimonda y el salado,
Agua de la ciénega de rio Negro, agua de mis recuerdos.

Gota de agua, diluvio universal, líquido amniótico,
Agua sangre, agua represas, agua energía...
Agua con sabor, agua sin sabor; inodora, insabora, incolora.
Huellas que borra el agua, agua que canta, agua que suena,
Agua de canción cuando llueve, que cae sobre el techo de zinc.
Agua que de gota en gota perfora el hierro,
Agua que deja mirar por el cristalino de mis ojos,
La belleza de ver rodar gota sobre tu desnuda piel.

Agua que se quema el pajonal,
Agua que pacífica el fragor de las bombas,
Agua para lavarse la cara y las manos,
Agua que formó la vida y el paraíso...
Agua que nunca es un infierno.
Por más que la envenenes querido amigo,
El agua vendrá como el eterno retorno de las cosas,
A seguir siendo agua pura y sabrosa.

Agua, ¡¡las guerras de la humanidad serán por ti,
Te buscamos agua en otros confines espaciales,
Agua manantial del universo, eres la unidad del todo,
Agua humanidad, agua pensamiento, agua que te vas.
hidrógeno que hidrata la vida, oxigeno que respira la vida,
Nutre la tierra agua, para que tus hijos sigamos humanos,
Para que no perezcamos ahogados de sed y hambre,
Para que la sed sea siempre saciada en el hombre.

VENTANA

7/10/2017.

La piel sintió la sensación fría al abrir la ventana
El cristal opaco figuraba la termicidad de la cuidad,
La mañana despertaba con el trino de las aves
El valle se hundía entre sus montañas, Medellín florece.
El aroma del café gratificaba los sentidos,
De la arboleda de pinos, mangos y guaduales,
Se desprendía un aire aromatizante al penetrar el sol
De los verdes multicolores, brotaban edificios.
Del aeropuerto volaban máquinas de acero...
De los verdes multicolores volaban pájaros hacia el cielo.

Desde la ventana evoque la ciudad de la juventud
La que construyó el ser que habita en lontananza,
Ese que permite ahora, pintar la mañana naciente
Ese que ve en cada hoja de los árboles, la humanidad dormida
Y en cada avenida la humanidad despierta y robotizada.
Montañas de enero del barrio la loma, otrora
Mañana de octubre del barrio Belén, ahora.
La niebla parece igual, el tiempo lo dirá,
Están sonando trinos aun de canarios, azulejos y otros,
Están escribiendo trinos virtuales los hombres como locos.

Viene apareciendo la ciudad, es un montón de cosas
Las cosas las hacemos, las otras están hechas.
La sensación térmica de la mañana se va huyendo,
Por las montañas del oriente el sol naciente.
Hay ruidos de motores, se fue el trino de las aves
Y las figuras hechas por la bruma en la ventana,

Quedan libres, se fueron a las nubes
caprichosamente.
Es el día, y del guanábano por la brizna, caen hojas
maduras,
Diría Stephen Hawking que es la forma como el tiempo,
Define que todo no suceda a la misma vez, lo presiento.

Unos tiempos que se fueron de mañanas muy nubladas
En las alturas de los cerros, neblinas que se mecen.
Por la ventana del cristal opaco, aliento suspirante
Se ven unas figuras raras de los cerros tutelares.
Aquella ventana miraba hacia el cerro padre Amaya,
Esta ventana observa hacia el cerro Quitasol.
Que frío aquel, madrugadas al colegio años ochenta,
siglo veinte,
Ambiente deteriorado, polución, cielo cenizo siglo
veintiuno.
Por esas enormes cabezas, cerros que miran a las
estrellas,
Hay unos ojos de piedra, cuyo horario eterno va con ellas.

Es la ventana que mira
Sigue dibujando la ciudad.
Los ojos ven lo que desean ver
En un valle de expresiones,
Hay seres que van, hay pájaros que vuelan.
Y el cerro Nutibara, es una ventana,
Que deja ver los pasos del cacique, por el alto de
Ventanas.

GRADOS

07/12/2017

No sé si decidí salvar el universo
No sé si mi decisión fue salvar al hombre,
Sé que en el misterio de un abrazo
Hay sosiego y espacialidad.
Sé que en cualquier ceremonia humana
Incluso de los minerales y vegetales,
En los pétalos de una flor, hay graduación.
De noche y de día se gradúan las estrellas
Quien se va, en su corazón lleva esta epopeya.

Mi prisa la detuvo una canción
Un ramillete de jóvenes;
Una sombra bajo el agua,
Una tarde decembrina,
Unos grados que miraron mis ojos
Para entender la magia divina.
Caeré otra vez entre pasadizos lóbregos
A desnudas soledades azules,
En vértigo sideral como los abedules.

Buscaré en estos grados la alumna,
El alumno que descifre el acertijo.
Estará detrás del recinto,
En está graduación brilla
Al frente del auditorio pulula
En las flores amarillas de Arlintón,
En las tecas de Javier Gil;
En los docentes está lo indescifrable
En los sonidos del silencio perdurable.

Instante aquel que veinte años atrás,
Hizo brillar las letras de la historia

Volví a recordar, volví a graduar,
Es a través de un nuevo hechizo,
Como las lecciones se aprenden,
Como el acertijo se devela
Hasta el amor se vuelve fuego,
Y el amor convertido en memoria
Busca y revela su destino en la tierra.

Hijos e hijas de Necoclí
Decidan salvar el universo,
Decidan salvar la humanidad.
Todos tienen la corona en sus cienes
Reyes, reinas... vamos cantando
Un mar que nos abriga,
Un colegio que se nos va.
No podemos regresar, no podemos;
La trompeta despide al que se va.

Nuevos cielos nos esperan
En los cuales sembraremos nuevas vidas.
El adiós arquea las manos,
Los diplomas emiten el imperio; la ganancia,
Las togas y birretes el bullicio.
Vámonos como el río turbulento,
Arrastrando a cada paso conocimiento
Dime Dios quien impulsa este movimiento;
El adiós, el adiós... el pensamiento.

YOLI

12/07/2020

Yoli es una mujer, personaje con historia
Hay personajes, sin historia, sin personas...
Hay gente que camina nada más,
La princesa Yoli más que caminar, emociona.
Por la calle extraviada va la turba
Ella danza un bullerengue, abre pasos y no estorba.
Es una fuente de emociones, locuaz de mil sones,
Una estrella con corona, negra piel que brilla
Mueve al garete sus cabellos, grandes ojos son sus dones,
La calle, la playa es tu vida y tú el pueblo que iluminas.

Tus palabras tejen cada día la vida del pueblo,
"Échele chorotillo y coma curva que vamos para mulatos"
Es una expresión común de un pueblo,
Una vivencia es tu vida, unas historias, unos relatos.
Las construcciones de tu léxico,
Son pensamientos que llenan la mañana, la llovizna,
Al medio día le dictas al fogoso sol, lo lirico
En el atardecer se embellece todo con tu coro en la esquina.
Oyes con todo el cuerpo y caminas con toda el alma,
Cobijas un ser que no se espanta,
Rayo que revienta a lo lejos, trueno que habla y canta
"Que es lo que somos", dice ser, serenata, luz o esperanza.

Creaste tu propia dinastía, de un bullerengue ancestral
Recogiste los pasos de Eloísa Garcés, continuas la trilla,
Sabes que el folclor en ti es un don leal.
Eres luna llena sobre el mar, mujer de risa que brilla
Conoces cada calle, todo recoveco, todo lo conoces,
Quien pregunta por la esquina te conoce,

La lluvia que cae por las tardes ha oído hablar de ti;
El aire del pueblo, sobre sombras nocturnas te ha visto
Donde pisas marcas tu huella.
Cada gota del mar, gimió por ti, besó tu cuerpo,
El árbol de uvito escondió en sus gruesas hojas el verso.
Yoli es una mujer que canta y amarra la luna,
Expresión de un pueblo con fortuna.
Olor de la guayaba y la piña fermentada
Una diosa del agua cantarina,
Que se mueve entre guirnaldas bailarina.
Eres mar enrarecido del golfo de Urabá, verano de enero,
Mango de azúcar maduro, mieles de un néctar hechicero.

Saliste del manglar, de la flor del fango,
Del plumaje blanco de las garzas, tu temprana inocencia,
Los avatares del destino, fueron rosas juveniles
Los porros sinuanos se vistieron de miles colores,
Las parrandas interminables forjaron el personaje,
Los encuentros escuchan seres que a ti vienen
Depositando en tu actuar, la fuerza de una raza,
De un caribe que te formo y te abraza.

EL UVITO

05/07/2018

Todo árbol tiene una significación histórica
Toda tierra tiene árboles de gloria,
Todo árbol está escrito de amor.
Hay un árbol del bien y del mal,
De cuyos frutos no comerás.
La tierra come de todos los árboles
Y el árbol de uvito de la punta en Necoclí,
Abrazó todos los amores, fue su aposento.

El hombre prehistórico escribió en las paredes
Las cavernas expresan los anhelos,
En las cortezas de los corpulentos árboles,
Se escribieron historias, símbolos por doquier.
La potasa del papiro grabo símbolos cuneiformes
En la penca del fique tu nombre.
En las acartonadas hojas del uvito, corazones flechados,
Todo necoclíseño visitó, el árbol de uvito amado.

La ceremonia para los besos, el sexo y el amor,
Siempre se cotejo por las tardes, brisa fresca.
El mar de la punta sonaba interminable la canción milenaria
La ceremonia empezaba grabando en la corteza del uvito,
Las iniciales de unos nombres, de la unión que se venía,
La estructura cómoda de los tallos y las ramas lo permitían.
La muchachada del pueblo en silencio secreto sabía del sitio,
Y en la oscuridad a tientas gemidos ahogados de un idilio.
Los árboles ciertamente tienen corazón,
El árbol no traiciona,
Emana solo felicidad y amor.

LA BONGA

01/07/2020

Corpulenta como un baobab,
Subes hacia el cielo de forma fantasmagórica,
Recuerdos de niñez en otros potreros,
En muchos caminos veredales, siempre imponente.
Pasé por tu lado rumbo al volcán,
En soledades de inspiración, buscando un tranquilo afán.
El roció en la hierba mojaba mis pies
Y en el poniente el sol lanzaba sus últimos dardos.
Atracción total, atracción entre seres,
Encuentro entre gigantescas raíces de la bonga y brazos humanos.
El volcán supuraba su contenido cenizoso, azufroso,
Nutriente interno de sabia sudoroso.

La vereda es el Carlos carretera, la hacienda Santa Mónica
Y la parcela es de don Fredy.
La Bonga es mía porque la bese en su piel verde amarillenta,
Con algunas verrugas y le acaricie en silencio.
En el abrazo quise ser como ella,
Para abrazarla toda al mismo tiempo,
Recordé sueños infantiles y juveniles,
Donde me zarandeaba en las alturas con el viento.
Alce mi vista hacia sus alturas
Y el camino del comején casi perfecto subía y subía.
Es de dioses ver caer desde esas alturas,
La lluvia anterior retenida en las hojas, caía y caía.

Trinan bulliciosamente pericos
Y de su nido colgante sale una oropéndola que vuela,
En el tallo que abrazó, zumban abejas y pequeñas avispas
Que cuidan y entran por una boca tubular,

Voy abrazando en derredor queriendo abarcar todo;
El árbol cambia, el tiempo no.
Arriba muy arriba el fantasma de las nubes, con figuras zoomorfas,
En el árbol las ardillas saltan y saltan y se van para el roble.
Las hormigas arrieras embanderadas de verde,
Surcan sus caminos con hojas de bonche.

En su tiempo pasaron por aquí indígenas Gunas
Y surgen del subsuelo cáscaras de *caracuchas*,
Profundo hoyo del cangrejo que las hace brotar,
Quizás de un primigenio mar.
Exhalo tu follaje, soy de ti, bonga corpulenta y longeva
Tienes las alturas del cerro de la ñeca,
Del yoqui y del cerro del águila,
Voy subiendo a tus alturas, a tus dominios,
Soy de tu color verde amarillento,
Soy de ti, como ese viento que te mueve,
Como la sabia que te nutre, como de ti, mi pensamiento.

La locura de mis besos en tu piel,
Sensación primaria, éxtasis inconcebibles;
Tu piel siente mi piel, se siente un aroma fangoso de volcán,
Huele a estiércol de ganado.
¿Cómo habremos sido tú y yo en otros tiempos?...
El mismo polvo celestial, el mismo lodo.
Me nutre la hierba que come el ganado,
Te nutren mis besos salados, en tu piel verde amarillenta.
Mis lágrimas mojan tu suelo, es mi abono,
Mi entrega a ti, bonga del potrero,
Me tengo que ir, porque allá en la cabaña de don Fredy,
Me esperan otros que yo quiero.
Quien haya aprendido a escuchar un árbol,
Sabrá que es la felicidad,
Todo árbol en sí, toda bonga es un poema.
Piérdete en los árboles,
Es bueno para el alma.

MI PATIO

08/07/2020

En la mañana
Bajan las palomas de los tejados,
Les comparto el maíz.
Sale la gallina del nido con sus pollitos,
Les comparto el maíz.
Baja la iguana del coco
Le comparto plátano maduro.
Llegan los pájaros azulejos,
En la tabla tienen el banano.
Caminan los Morrocós,
Les traje flor de bonche.
A la Guacamaya multicolor
Mis mangos de azúcar le esperan.
A mi perrita mancha,
Le comparto su hueso preferido.
A las plantas que me hablan, les riego el agua.
Ellas me dan
Yo les doy, les comparto.
No me dejan solo, no les dejo solos,
Porque nada esta solo.

En la tarde el viento me habla,
Me abraza, invisible me conversa.
El mar cercano un rumor enuncia y evoca,
¿será por viejo qué me gustan las matas?...
O será por el color de sus hojas,
O por las flores que regalan.
La brisa atisba los sentidos,
El silencio del patio conversa.
Los patios de la región Caribe,
En las tardes perfuman los aires,
La hamaca se deja vencer por el viento;

En su vaivén duermen sentimientos.
Rondan unos insectos
Susurran, zumban y se orientan,
Despiertan a los que habitan,
Porque en el patio nada está solo.
En la noche,
Si le das a la vida tus sentimientos de amor,
Recibirás bellezas en muchas manifestaciones.
Los habitantes nocturnos nos acompañan,
También ellos quieren el patio,
Es una necesidad mutua,
Porque nada, ni nadie está solo.
En mi patio, en la noche sucede todo.

PRIMER BESO

05/09/2005

La fragancia de un enero avivo la pubertad
Aceleró la máquina del tiempo, del amor,
Vino del árbol Arizal, de flores del campo
De caminos veredales, de inocencia fresca.
Llego porque debía ser ella; a dar el primer beso,
Sin enseñanzas para ello, lo indica la biología
Lo hacen los pasos sobre la tierra, besa la huella.
La hoja besa al viento, el viento rosa tu cuerpo,
Estamos hechos de la sustancia que convoca al encuentro.

Un camino de piedras multiformes, besan la tierra
En el recodo planicies floridas multicolores,
Intrincada mata de guadua, beso asfixiante
Llego la doncella de pueril edad, de belleza natural.
La inocencia es cosa de humanos, la malicia es social,
En el misterio que viene detrás de la lluvia
Se ven cuadros y sombras diáfanas,
Los días pasan, no son cotidianos, las risas cantan
Movimientos de lugares vecinos que danzan.

La tarde amorosa de enero se vino de la playa
Las sombras que caían en los patios presagiaron,
Los dioses de amor, eros y cupido no eran europeos;
La sensualidad humana, se endioso en sí misma en jadeos
Ella crea dioses, para ser del amor un tornado,
Las cercas en palos de playa, que un patio ha creado.
Por el impulso vital nos acercamos, energía total,
De aquel lado de la cerca te acercaste, nos miramos,
Irresistible de este lado de la cerca nos besamos.

No entiendo el sabor del roce bucal,
Lo cierto es que ese primer beso, fue más que espiritual
Se bebe en el beso, fuentes de *agua inagotable*,
Invasión a una inocencia, espasmos pasionales.
Hay sabor de tu boca en mí, se quedó el aliento
Vinieron seres sobrenaturales, sigue tu beso en mi pensamiento.

GALLOS DE COROZO

10/05/2010

Los gallos de Corozo no cantan
Los gallos de Corozo son de la playa,
Llegaron con el mar, con las olas
No madrugan a cantar, pero suenan,
Cantan sonidos sórdidos cuando pelean.

Todo es un juego, *Homo Ludens*
Siempre hay juego en los seres,
En los seres que habitan el universo
Se juega para crear, para ser,
Es una forma de la materia permanecer.

No se ha inventado el juego, él nos inventó
Los gallos de Corozo, hacen parte de ti,
Nos fue dado el impulso creador.
Los corozos vinieron por los ríos,
Esa corriente nos impulsa a seguir desafíos.

Corozos de varias tonalidades y tamaños
Hechos así por la tierra que los parió,
Han sido parte del acervo Caribe
De ese hilo conductor que visiona la idea,
Que sin afanes, más bien con tesón, formó al hombre.

Los recuerdos invaden y la nostalgia aflora,
Los bolsillos llenos de corozos van para la gallera.
El alambre está en la cerca de madera de los patios
Tres ojos tiene el corozo, listos a las peleas,
Uno de los ojos se aferra al alambre y espolea.

Los golpes van y vienen como la vida misma,
Primero tú, luego yo, como la misma vida.

Los gallos de corozo cantan, zumban, golpean
El niño que juega gallos de corozo,
Juega porque sabe que al jugar, el misterio aflora en él.

SUEÑOS

06/04/2015

Parece que es cuestión del tiempo
Dictaminar para cada ser un sueño,
Es un remolino que llega por todos lados
Viene en el viento, en el agua y en el fuego,
Está inmerso en la tierra, en lo que hace falta.
Volaba tanto por las alturas, privilegio de un sueño,
Volaba como brizna de una realidad humana.
Es un poder que viene de allá,
Que nos vuelve seres alados
En esas alturas se ven los colores
Y las formas que queremos del monstruo,
De ese que nos habita y que no sabemos.

AMIGOS

12/04/2018

Por decir lo menos, hay amigos por doquier
Y esos amigos hacen enraizar el pensamiento a la tierra,
Es amigo quien corre contigo para atrapar la luna,
Y festeja al amanecer contigo, el nacimiento del sol.
Misael, mi amigo se fue buscando las estrellas,
Me dejó en la tierra, después de un anochecer.
Lo vi partir por el mar que tanto amamos,
Lo vi llegar en el recuerdo de una vida que soñamos.
¿para qué amigos que se van, buscando la ciudad?...
Para que amigos que se quedan en el pueblo,
No hay nada diferente en otras tierras
Las flores se marchitan donde estés.
Un amigo volará por siempre contigo,
Sabe que tus pies caminan hacia él
Y cuando los caminos de la antigüedad te guíen,
Recordarás los años vividos,
Cuando en las noches,
Correteaban la luna sin reproches.

IGUANA EN EL ROBLE

06/11/2022

La iguana posa sobre la rama del árbol,
Hace días, viene ocupando el mismo sitio.
Es un árbol de roble esquelético en este tiempo,
Cuando llegue abril volverá a florecer,
Todo árbol se convierte en un faro
Y este roble proyecta las luces de la iguana.

Ella permanece acostada lanzando luces al norte,
Al otro día sus luces miran hacia el sur.
Envía mensaje a los árboles cercanos,
A los perros de la tierra y a las aves de los cielos;
Y a quien la observa, le dice que su lomo rizado,
Son faros que ahuyentan a los cazadores.

La posición de la iguana es alargada como la rama
Y se confunde a veces con las luces del día,
Cuando el cielo está de color plomizo,
Es una rama más del esquelético árbol.

Todo hombre es un faro, las mujeres también lo son,
La calle pedregosa sin asfaltar, guía al transeúnte,
El viento guía cada hoja que mueve;
Las horquetas del árbol tienen todos los puntos cardinales.

En su letargo, la iguana movió la cabeza
Primero al occidente y permaneció así un tiempo;
Desde el árbol vio al mar y su inmensidad,
Eso la hizo mirar al oriente mucho más tiempo.

El faro del sol naciente la iluminó,
Y se dijo; sin arte la vida sería un error.

SOMBRAS

20/09/2022

Las sombras aportan lo que ella son,
El sol canicular las proyecta como un faro,
Las nubes en sus infinitas formas las acompañan,
El potrero y la extensa sabana las acoge,
Todos los seres las necesitamos como abrigo.
Las sombras de los árboles caminan, cambian,
Se van formando caprichosamente, describen formas,
El forraje arbóreo les da vida y ellas cantan.

Quiero discutir y saber sus mensajes, hablan;
Van surcando la tierra y crecen sobre el mar,
Tienen el color de cada hoja, de cada rama,
Habitan la tierra en primavera y verano,
Proyectan su tallo y sus claros en otoño y el invierno.
En cada sombra hay una figura de geometría universal,
Definiendo mensajes de atropello ambiental.
A ti me acojo desprevenido, del trinar de las aves, sus sonidos.

Infinidad de árboles, infinidad de follajes, de sombras,
Estas sombras no son de los edificios de la ciudad,
Ni de las casas, ni de las construcciones humanas;
Son las sombras de las montañas y el mar,
De la explanada celestial y la llanura sin límites.
Las que quieren seguir siendo de la manigua y del frondoso bosque,
Unos cuerpos intangibles que hablan y se entrecruzan,
Que se abrazan, y forman otros cuerpos y sollozan.

Cada sombra en su formación corporal asimétricas,
Descansa en un orden y simetría universal;
El sol con su tiempo las define, las convoca.
Ellas en su magnitud y cantidad son desierto,
O se unen, y habitan la abundancia verde de la tierra,
Hay menos sombras, hay más sol, más calor.
Los seres que están conmigo se van moviendo,
Ellas se mueven con el tiempo, se despiden... están disminuyendo.

Cuando entenderán las sombras humanas que las casas sombras son,
Que las ciudades deben ser selvas, amigas de las sombras,
Que todo cuerpo proyecta su sombra de amor,
Que el desierto está creciendo y las aves se van.
La sombra de Isaac Newton para la reflexión,
La gravedad aplasta y cae la manzana del árbol de la intuición.
Dos sílabas te acompañan y te definen,
Has estado desde el comienzo y la tierra es tu carne.

Esta sombra es multicolor y sonríe navegando en el tiempo,
A veces tiene el color del cemento, a veces de los árboles,
Muchas veces es de color humano, y rema al horizonte,
Marca siempre el norte por su propia brújula,
Lleva un dios por dentro anunciando sus temores.
La sombra no quiere desaparecer, ni con el ocaso,
Le dice a las nubes que su rostro lo define, el sol;
Quiere tener abierto los jazmines para el hombre en crisol.

Cada sombra se debe a su árbol,
Cada hombre se debe a su sombra,
Hombres y sombras, música árida en el desierto.

URABÁ

10/08/1995

Serás tierra abonada por el limo de la esperanza,
Por la sangre de tus hombres,
Por el llanto de las madres,
Por la inocencia de tus niños.
Abrupta selva, inhóspita y sombría,
De manigua intrincado, de pájaros silvestres;
Donde la tagua, el caucho y la raicilla,
Anidaron la paz, la vida y la añoranza.

Creciste a la libertad del pensamiento,
Usurpada por Ojeda, por bárbaros sin tiempo;
Cuando despuntaba en ti, el fervor de una cultura,
De milenaria tradición.
Cunas, Zenúes y katíos, pisaron arañando cada gota de agua,
Cada río, cada terrón de la tierra, de la llanura;

Casa verde de la arboleda, casa azul del cielo.
Del vasto mar surcar las profundidades,
Y extasiarse en las playas sin límites,
De un mundo en eclipse total de amor.

Eras niña, niña de tierna piel que aviva los deseos,
Brindando todo, creciendo en ti.
Nacieron las aldeas, los caseríos, los poblados,
Desflorada de tu inocencia caíste al invasor.
Del grito alabancioso y endémico de Cristóbal Colón,
Pasaste al gemido de la United Fruit.
fueron tiempos sin gloria y con rencor,
Que guardaron las generaciones habidas de amor.
El nativo subió tus faldas empinadas,

Huyendo a tu desgracia, a tu humillación,
Y arrancado de raíces de una tierra prometida,
Blandió su fuerte mano con ahínco y tesón.

¡No pasaran!, sonaban ecos de su sublevación,
Y el plomo traicionero, segó miles de cantos,
No podías ser rebelde, tu riqueza era inmensa,
Tenías buenas tierras, buenas manos, buena gente.
Que se alce el grito al cielo,
Del pájaro corcovado y el carpintero,
Que tu verde nunca se acabe gritaba el hechicero,
Pero un orden social del mundo europeo,
Imponía unas líneas, imponía unos deseos.

Tierra de nadie y de todos,
Se derramó sobre ti tu propia sangre,
Para abonar un capital, para cantar un ideal.
Desvanecido en su tristeza, se apalanca el nativo,
Hay desdicha y zozobra, en el agua teñida.
En el verde desflorado, en el cielo sin Dios;
En el hombre humillado, en la mujer sin amor.

Zumban nuevos vientos de la fruta milagrosa,
Que sangrentada del magdalena vino,
A crear nueva vida, a matar una ilusión.
Urabá tierra verde del banano, fueron tus ejemplos;
Costa rica, Nueva Guinea y Panamá,
En ti hay una situación, ser rica en producción.
La riqueza de tu tierra,
Crea la pobreza de tu gente.
Los plantíos trajeron al cordobés, al antioqueño, al chocoano y al bolivarense,
Se congregaron los poblados hacinando la población,
Se perdieron las mariposas y su ilusión,
Aparecieron grandes buques con bandera multicolor,
Desapareció el pez sábalo, la sierra y el bocachico.

El pulpo mágico del capital acabó tu tradición,
Hoy quieres enarbolar una bandera multicultural.

Que cante la alegría del hombre mirando al horizonte,
Que vengan fragancias femeninas e invadan la región,
Ha empezado la danza del canto y la virtud,
Ha llegado la estrella del dólar universal.
tu crecimiento es vertiginoso,
como el pensamiento creacional.
Por calles atestadas de cosas mundanas y de valor,
Pasea la risa alegre del desventurado agricultor.
¡Ay!... tierra de mi pasión, de todos los órdenes económicos,
Hay en ti tanto amor, como frutos venenosos,
Creas vidas en tus entrañas fértiles,
Pariendo niños que no prueban su humanidad.

Mar del golfo de Urabá apacible y victorioso,
Rio Atrato caudaloso por tu cauce vienen peces,
Con propiedad de hacer vivir a la humanidad.
Bellos campos floridos, bellos verdes matizados,
¡Oh! cielo amplio azul y desfondado,
Tierra abonada de amor,
No hay razón para sembrar desilusión.
Que canten los violentos y desventurados,
Que canten la canción de la añoranza, de la vida y la esperanza.
Para que participen de la gloria final,
Cantando en una esquina el sueño de la vida terrenal.

¿Cuántos grupos armados existen?...
¿Cuántos tableteos de metralla truncan el amanecer?
Bandada de pájaros que vuelan,
Visiones que enrarecen el ambiente,
Gota de sangre que deshumaniza,
Grito de hombre con eco triste,
Inocencia de niños que no saben lo tangible.

Que canten los hombres, que trinen los pájaros,
Que jueguen los niños, que trabajen los hombres,
Que rían las madres, que mi río Atrato corra sin cesar,
Que mi mar me permita soñar...
Quiero que mi tierra produzca hombres plenos de libertad.



Fotografía: Samuel Arbeláez



Fotografía: Samuel Aristizabal

CANTOS
A
MI NECOCLÍ
DEL ALMA
PUEBLO AMADO, QUE TODO LO TIENE

EL CUENTO Y LA POESÍA EN NECOCLÍ

15/06/1993

Necoclí de ensueños y encantos,
Eres toda una poesía y un cuento de vida.
Eres una historia corta que contar,
Y una esperanza larga que esperar,
Eres poesía y cuento.

La poesía, su mar eterno salpicado de nostalgia,
El cuento, su gente morena de mirar candente sobre el mar.
Su poesía, la extensa llanura primitiva,
Su cuento la cultura guna.
Su poesía, en los cultivos silvestres de raicilla se encuentra,
Su cuento en los desventurados conquistadores del viejo mundo se pierde.

Su poesía, fue la tagua, el caucho y la raicilla,
Su cuento, mis paisanos de vida, los bolivarenses, cordobeses y chocoanos.
Su poesía, la ensenada de Urabá,
Su cuento, el asentamiento de San Sebastián.
Su poesía, la media loma y los pósitos de recuerdo perenne,
Su cuento, el pensar de su gente.

Su poesía, la cruz de mayo y la loma de la virgen,
Su cuento, amores profundos de su cercanía.
Su poesía, el cerro del águila,
Su cuento, miles de leyendas milenarias.
Su poesía verde, la ensenada de RÍonegro,
Su cuento azul, el mar, la vida y el placer.
Su cuento un beso.

¡Oh!... Necoclí de poesía y cuento,
En ti se encuentra la esencia del universo.
Cada sitio, cada lugar te convoca, te construye.
Eres cada lugar que habitas,
La belleza está en ellos, no en ti;
Te moldearon.

MI NECO BULLERENGUE

12/10/1994

La nostalgia aplaza el comienzo de mi faena,
Veo como el almendro sujeta la lluvia que cae,
Con tristeza, frágil, y lejana.
Una música de flauta bullerenguera,
Abre mi ventana,
Y pienso en ti, mi Neco del alma.

La brisa que me roza fresca de la mañana,
Salpicada de nostalgia de viejos tiempos,
Mojada por los sones tenues del pasado,
Erigen mi sensibilidad de tambora y guaza,
Recuerdos perennes en la sangre de mi ancestro negro,
Representa el bullerengue que viene,
Cantando la tonada de la raza.

Me quedo con la ilusión de cuento de hadas,
Porque el paisaje y el tiempo son posibles y serenos,
Me suena el despertar del saxo de los Tales,
Y la suave danza de la cadera morena,
Frágil y voluptuosa.
La música clama el profundo sentimiento,
Gime de nostalgia y eleva el grito al cielo.

El jolgorio comenzó, con cumbiamba y mapalé,
Con vallenatos y reggae,
Despunta el día de fresca melodía,
Ensimismado en los encantos de este cuadro;
El bullerengue.

La raza con movimientos muy sublimes,
Suena flauta macho y hembra de sonidos indecibles,

Caen gotas de mejilla,
El sentimiento aumenta la nostalgia,
De la embeodes, la vida y la cantata.
Suenan tambores de negros entusiastas,
Bailan Carmen, Felicia y Pentalfa.
Llueve por los senderos, llueve muy sutil,
Los almendros gotean la llovizna,
Hay martirio en el querer, por la raza y el
bullerengue.

Vinieron de Bolívar, de Córdoba, de Sucre y Chocó,
de Antioquia, el Urabá que muestra su cultura y paz.
Sagaz el viento ha sido que esclareció el horizonte,
Se agolpa la muchedumbre y suenan los acordes,
Me embriago en la nostalgia muy desesperado,
Grito al mundo la locura de la música,
Del sonar bullerenguero acompasado.

Un sonido viene de allá,
Se hizo música, ¿Por qué será?;
¿Qué golpea la mano sobre el cuero?;
El tambor suena, la mano danza.
El que canta y danza bullerengue se lamenta,
Bullerenguiar, gozo oculto de un mandato,
De un mandato en el ser: la música.

PASEOS EN BALSAS

08/10/2022

Los recuerdos son hijos del viento y de las aguas,
Son la razón de la existencia mental,
Y son voces que tienen alas y vuelan sobre el mar.
Cabalgan en el lomo de las montañas
Y van dejando huellas en la extensa pradera,
Los recuerdos se quedarán en el tiempo,
Y pasean en las balsas, por los vericuetos del manglar.

En otros tiempos el barrio Caribe era agua,
Sobre su extensión manglar, de arracachos y mata tigres,
Los cocoteros necocliseños vigilaban el vuelo de las Garzas.
Unas mañanas sin lloviznas, unas tardes con soles,
Unos peces en el cantil, huyendo de picos afilados,
Sobre la faz de agua libélulas y saltarroyos,
Jugando a la levitación, extraña condición de apoyo.

Balsas, botes, balsas construidas con maderas del Atrato,
Se deslizan como góndolas venecianas, hieren el agua,
Habitantes del territorio en palafitos, danzan con los mosquitos,
La calle Miramar inició la odisea, cuando no subía la marea.
Las aguas depositadas por el caño, tenían caminos,
Inundaban con sus lluvias el bajo, escamas plateadas saltando,
Los alcatraces alineados van sin ojos buscando.

Aquel Necoclí era un tumulto ardiendo en mi recuerdo,
Han pasado los años, soy muy viejo.
Pero sigue aquel verde cenagoso en la distancia,
Fustigando escritura, pidiendo estas letras.
Pensé en unas generaciones que se fueron,

Descuella alegría en los paseos en balsas,
Fácil es ver en aquellos niños, destellos divinos.
Hay algo que te acompaña siempre,
Que son dioses que nunca te abandonan,
Se formaron en los días felices con el juego,
Bajo unos astros diurnos o nocturnos de la niñez;
van con la juventud remando irreversibles,
En las balsas y en mis ojos desgastados, una lágrima,
Ya no entran y salen por la boquita,
Ni van a sus puertos ¡qué lástima!.

En esas aguas del barrio caribe vi el amor de Dios.
Cuando construimos las balsas, jugábamos a hacer marinos.
Esas aguas reflejaron todo, tenían música.
Había en ellos una divinidad, en su vaivén cantos.
Donde descubre el alma sus profundas verdades,
Hay un lugar para siempre, es este espacio.
Ese esplendor no se erosiona en el olvido, es rocío.

Palabras tristes, versos escritos en el cielo,
Dolor de un relámpago que grita desvanecido,
Voz de truenos anunciando la caída;
Tarde sin garzas blancas, nieves sobre el manglar.
Los niños tenían sus balsas, los hombres sus botes,
Cada destino sabía el camino, guiado por hojas saladas,
En la isla de los politos, destello de un ser infinito.

Cayó la última hoja del árbol, de la arboleda.
Se secó la última gota del agua,
Se fue la última garza, con alas de alcatraz.
Adiós a los peces que corren por el pantano,
Partió la marea, la luna se llevó el mar.
Los hombres dejaron de soñar, los niños de jugar,
El destino juega a los dados, el desierto quiere al manglar.

Quien construye y pasea en balsas,
Sabe que el agua es la balsa.

PRIMER PUEBLO

(Pueblo juvenil)
19/04/1998

Los patios todos eran descubiertos, amplios como el mar,
Los atardeceres, eran de alegría pueblerina,
Los amaneceres eran una invitación a la vida,
Y las noches servían de coqueteo al amor,
Así era mi pueblo,
Así era mi pueblo.
De joven siempre quise cantar,
De joven siempre quise llorar,
De joven siempre quise reír...
En el Predio fueron las disputas deportivas,
En la Punta la pesca constructiva,
En el Cucharo se inició la fiesta de toros,
En la Media loma comprendí todo lo que añoro.

Así era mi pueblo,
Así era mi pueblo,
Apacible, los hombres cantando el verso del Sinsonte,
Las mujeres cantando la tonada de la noche.
Desarrollado con cangrejo y pescado,
Desarrollado con plátano, ñame y suero salado,
En mi pueblo de joven, el sol era tierno,
La luna no tenía tiempo,
Las calles las que son, el mar el que siempre ha sido,
La nostalgia del palo de pepo, abraza a la vieja Rosa.

Así era mi pueblo,
Así era mi pueblo,
Radiante como el sol,
Vivas como su gente,
Joven como el tiempo,
Ellos pasan, ellas también,

Saben a bullerengue, a porros y vallenato,
Saben a tierra,
a tierra mojada.
Así era mi pueblo,
Así es mi pueblo.

MALECÓN DE LAS AMÉRICAS

12-12-2010

Eres Necoclí la playa de vida perenne,
Sitios de recuerdos borrascosos indelebles;
La Punta, el Pescador, Mar Verde, La Hojarasca,
Calle Miramar, Rafael Julio, el Matadero.
La Boquita, paseos en balsas, isla de los politos;
Playas sin fin de esteros y cocoteros,
Vas creciendo con la mar y la marea,
Otrora manglar, de amores furtivos,
Ahora el cemento te cubre y fulgura,
Para que nuevas generaciones,
De historia en tu malecón, alardeen cultura.

Convertida en avenida de las américas,
Mundanal ruido desespera,
Lanchas motoras, besos salados.
El pescador artesanal va por la ensenada,
El alcatraz y la gaviota por la enramada.
Del Atrato la madera leña vino,
Formadora de economías pueblerinas,
Ennoblecen tu belleza, las farolas citadinas.
Bajo la sombra de los cocoteros y almendros,
Los viejos pescadores en ensoñación,
Tejen y tejen la esperanza de un pueblo:
Que ve con orgullo Caribe el malecón.
Desaparecieron las caracuchas,
Se fue el cangrejo azul.
Tus nuevos hijos ya no comen,
El icaco en su esplendor.
Los chorlitos ya no corren su alegre danza,
Dejaron de jugar con las olas de la playa,
Por la presencia humana en lontananza
Malecón de las américas,

Quinientos años forjaron tu leyenda,
Españoles torturando al indígena.
Paga de una ignominia que da pena.
Rastro de playa curvilínea.
Ya no hay moros en la playa,
Se fueron para siempre de la arena,
Para siempre vendrán en la atarraya.

HACIENDA VIRGEN DEL COBRE

23/06/2012

La tierra sin límites tenía horizonte,
Yo giraba en el filo de la montaña,
Trescientos sesenta grados son hacienda,
Volví a girar y la explanada inmensa,
Era como la mar que surca esta tierra.
La riqueza de la hacienda el Cobre, es obra de Dios,
Esta tarde me di cuenta cuan rico era yo
Don José Ocampo dueño de la tierra;
Yo dueño de la fragancia de la flor,
De la flor del matarratón, del ciruelo,
Del guayacán vestido de amarillo
Fui dueño de la inmensidad.

Don José Ocampo en apartamentos medellinenses,
Yo caminando sobre verdes multicolores, de su hacienda,
Poseo lo que veo, la corpulencia del Olleto,
La brisa fresca es mía y de la mariposa,
El viento es de la guacharaca y la hacienda también,
Tengo tierra de gran dimensión,
Tengo huracanes de vientos sobre esa misma tierra.

¿Quién puede quitarme el disfrute?...
Si el mango maduro de los nueve palos,
Ya los disfruté primero y los caimitillos también.
Permiso don José que voy por el camino,
Camino que trilla su ganado...
Ganado que también es mío,
Porque su estiércol lo recojo para mis matas.

Sol de febrero, mar de Necoclí,
La riqueza suya está en mí,
Sombra de nubes o sombra de robles, a ambas me acojo;

Como danzan don José, los gallinazos sobre su tierra,
Yo también planeo en esta montaña como ellos.
Disfrute su ciudad, que yo sigo disfrutando,
el volar de los gallinazos sobre nuestra tierra,
La hacienda virgen del Cobre.

CAMPIÑA NECOCLISEÑA

26/01/2014

Un campo florido de escubillas,
Sobre la planicie de la montaña,
Vereda Buenos Aires, Necoclí.
Cultivos tecnificados de la Luker;
Multinacional cacaotera en la tierra,
Encuentro con la naturaleza,
Rectilíneos sembradíos de Gmelina;
El plátano a la sombra en su función.
Los humanos corretean la gallina,
La experiencia de vivir donde Yair...
La flor de la escubilla es amarilla,
Tantas aves sonando ensordecen,
Sobre el vasto bosque,
Se pierde la vista al horizonte.

Es tenue el aletear de mariposas,
Sobre la escubilla de flores amarillas;
Sobre el viento...
Fustiga la inmensidad arbórea,
Producen sonidos en la ceiba blanca,
Y la ceiba blanca carateja con espinos,
Combina sombras y sonidos.
Hondo es el vivir en la campiña bonaerense,
Vereda de senderos y senderos, vértigo de vida,
Exhalación a la nobleza.
No solamente mar en Necoclí,
A mis alturas Edadiles,
He entendido porque tantas...
Tantas mariposas de infinitos colores.

Vuelan sobre las flores amarillas,
De la muy enraizada escubilla.

¿Debes saber por qué?...
En la altura del roble y del palmito,
La guacamaya cotorrea,
Ese sonido se esparce con el viento,
Y toda la extensión permite escuchar,
He ahí el secreto espiritual,
Se siente el vaho inmarcesible,
Fragancia de bosques y rastrojos,
Humanidad más humana,
Vida fresca y de nostalgia,
Se acrecienta hondo el pensar;
En estos campos necocliseños que invitan trasegar.

VOLVER

14/03/2014

El cielo necocliseño con su misma fotografía,
Hizo recordar sueños infantiles, visión pueril.
El pensamiento vagaba en la mente del niño,
Y en ese cielo azul desfondado aleteaban los gallinazos.
Volvió la danza de los negros gallinazos,
Lo que propicio, la mismisidad del tiempo, de lo eterno...
Los cientos de goleros iban y venían, danzaban,
El niño se perdía en el firmamento, vagaba en la inmensidad,
Recorría pueblos y ciudades, sitios de imaginación;
Es la mañana veranera de marzo, es Necoclí en el viento.

Cincuenta años habían de transcurrir, para evocar,
Para recordar la imagen eterna, lo cíclico.
La maría mulata trino en el mango el mismo canto,
El mismo viento venido de las orillas y mares chocoanos,
Cantaba la misma canción sobre los viejos almendros.
Los alcatraces y las garzas hacían el mismo recorrido;
Borges me conversaba al oído murmurando en eco,
¡Que al destino le agradan las repeticiones!...
Y así queda claro que las hormigas arrieras,
Cumplen con el eterno retorno de las cosas Nietzcheanas.

El arrullo del palomo, en un lado del nido,
No han cambiado de entonación, los sonidos no son diferentes.
La voz humana ha creado otros sonidos, pero humanos.
El volver a ver los gallinazos, por cientos, jugando;
Enseña que esto sigue igual, como las sombras,

Como las sombras humanas que permanecerán, solo pernoctan.
Por más que vueles con los goleros, no te irás;
Demostrado está, que la naturaleza se reinventa.
Todo vuelve, vendrán otros mitos otras leyendas;
Vendrán lagartos, árboles, minerales; pero
dinosaurios serán.

Los gallinazos volaron y volaron en espiral, se fueron,
El niño volvió a nacer en un vientre materno,
Los tiempos son precisos y cambiantes, es el tiempo.
No eres otra cosa que lo que eres, lo repetido,
He ahí la grandeza de la existencia, se existe.
Te vas mezclando en todo, que eres todo,
Vuelas creyéndote gallinazo y te ves en todo.
Ya sé porque la maría mulata trino otro canto,
Y el pajaro carpintero picoteo tan duro el coco,
Que el agua derramada, hizo germinar La tierra por siempre.

El cangrejo manzanillo del manglar, sigue salivando igual,
La deforestación del mangle trajo civilización humana,
Ahora el sol brilla más intenso, las caracuchas se fueron.
Los robles volverán a cubrirse con sus flores moradas y guayacanes de amarillo,
Los niños siguen jugando con lo que más les gusta, la tierra y el agua.
El rio Mulatos aún no ha recorrido el camino que debe surcar,
Lo esencial es invisible a los ojos,
Vivir cerca al mar produce paz y alegría,
Que los nobles espíritus deben volver con vuelo de gallinazos.

AQUÍ EL PARAÍSO

07/02/2016

¿Dónde está la belleza?... ¡Gritaba felicidad!
¿Dónde está la felicidad?... ¡Gritaba el paraíso!
¿Dónde está el paraíso?... ¡Gritaba la belleza!
Y el loco respondió señalando la esquina,
En el día caribeño en Necoclí,
En cualquier estación del año, en cada instante,
De un día cualquiera, de todos los días Necocliseños.

Viejos pescadores revisan sus redes en el paraíso,
Cocoteros y almendros balanceados, brisa del paraíso,
Aves chorlitos carretean la arena del paraíso,
pájaros azulejos picotean el plátano maduro del patio del paraíso,
Las iguanas y la perra Guaimaral, disputan territorio en el paraíso,
Árbol de Suan frondoso, oropéndolas y tantas aves... que paraíso.

Matas de plátanos en los patios, racimos alimentos del paraíso,
Verdes estepas con ganados y grillos saltarines,
Secuencia infinita de arboledas en el paraíso,
Flores amarillas del guayacán, y rosadas del roble en verano.
Bandada de garzas y alcatraces al atardecer ¡que paraíso!
Jóvenes lanzándose del puente a las aguas del río Bobal,
Ensenada de rio Negro, playas del Totumo encantado,
Cielo desfondado de ilimitado azul, te observo desde el paraíso.
En los palos de la playa venidos del rio Atrato hay belleza,
En las calles polvorientas y casas despintadas hay felicidad.

En el trinar de la maría mulata hay belleza,
Parajes recónditos del río Mulatos ¡que felicidad!
Árboles de mangle y mango, sombra de belleza,
Amaneceres y atardeceres de Necoclí, ilustran la felicidad.
Felicidad en el beso salado de la pareja en la mar,
Belleza en el fútbol playero y en los pregones pueblerino,
Felicidad por la polvareda que levanta el viento,
Belleza en las plumas de golondrinas que van en ella.
Felicidad en los caminos interminable de hormigas arrieras,
Belleza en el goteo de agua lluvia sobre el techo de zinc.
Felicidad en los sonidos de la chicharra llamando el agua,
Belleza en el juego caprichoso de las figuras en las nubes;
Felicidad por el sabor y el olor de la guayaba criolla.

El paraíso está en las ciénegas con mojarra fritas en sus orillas,
En la lora que cotorrea incansablemente en el patio,
En los ojos chocoanos, la mirada caribe y la visión antioqueña.
Que más paraíso que ver mariposas amarillas sobre las escobillas,
Paraíso en las curvaturas de cada camino veredal,
Paraíso en el agrietamiento de la tierra por el verano.
Paraíso es identificar cada tono de voz de quien no veo,
Paraíso es ver que cada casa de las calles son distintas,
Paraíso es ver calles con árboles de tamarindo,
Y otras calles con árboles de mangle Zaragozo y laureles,
Paraíso es ver las iglesias del pueblo,
Paraíso es cada nombre sonoro de gente que no conozco.

Belleza en la música que deja el viento de febrero,
Belleza por las moscas del mercado,
Por el perro callejero que hurga en las bolsas,

Belleza en los niños y niñas que saborean helados,
Belleza en el juego de las escondidas por cada cuadra,
Belleza en el encuentro de los bebedores de ron donde Enrique González.
Belleza en la inocencia de los niños,
En aquel niño que vio en la mata de maíz, su espiga y pensó que era arroz.
Felicidad, caminar descalzo sobre la arena mojada,
Belleza, en la distancia de la franja costera.
Jorge Luis Borges entendió:
Que la belleza y la felicidad son frecuentes,
Y que no podemos pasar un día ni un instante, que no estemos en el paraíso.

ESENCIAS NECOCLISEÑAS

16/07/2017

Un cangrejo manzanillo en el manglar mascota de infantes,
Huecos por miles en zona pantanosa protegen la coraza animal,
La garza observa el movimiento de los pececillos bajo el agua,
Y muy arriba en el cielo desfondado, los alcatraces continúan su marcha.
¿Qué te insinúa la forma como vuelan los alcatraces?
¿Qué te sugiere la infinidad azul del cielo de tu tierra?
Parece que el agua de la laguna te dice algo en su movimiento,
Los peces nadan por el impulso vital y la garza blanca hacia ellos va.
Huecos del cangrejo manzanillo perforados por esencia vital.
Raíces del manglar incrustadas en el pantano y en el agua tejidas,
Es la espuma de la mar que brota del crustáceo salivadas de vidas.

Hay mangos, icacos, y cocoteros en la interminable playa necocliseña,
Muchos maderos del rio Atrato, construyen figuras fantasmales,
Habitantes humanos de la tierra caminan descalzos para allá y acá,
Otros habitantes de la tierra, los aires y la mar deambulan a su antojo.
Al antojo de los habitantes que deambulan, parece que un código les guía,
Siempre hacía ya sábalos, sierras y jureles; siempre

hacia acá gaviotas.
Allá maría mulatas, azulejos y canarios; acá chorlitos, lobos y tortugas Caná,
Cada huella dejada por humanos y borrada por la brisa y la mar,
Define la esencia; banalidad de las huellas en la luna que sube la marea.
Cada madero de la playa, ¿de dónde vino?, Navegó para decirte algo,
Y enterrado expresa al igual que los cocoteros, mangos e icacos, cuánto valgo.

En la jerga caribe del necocliseño, expresan los sonidos voces de mar enardecido,
Del corpulento cedro de la vereda El Carlos, caen fragmentos de follaje como lloviznas.
El barco fantasma de rio Negro, crea vértigos nocturnos en los pescadores de Punta Arenas,
El mono marimonda, aúlla en la Ciénega irrumpiendo el sórdido vació selvático,
El sórdido vacío selvático te humaniza si eres frágil de sentido.
El aullido de la marimonda y el discurrir del agua cenagosa envían mensajes,
Las tertulias nocturnas en las playas de rio Negro, se adormecen, por el zumbar de sancudos,
Todo se precipita bajo plásticos negros como cobijas y el rumor de la mar.
Hay tanto decir y tanto llamado cuando se desprenden las flores de los árboles,
El camino veredal recibió tus huellas y la tierra feliz espera que tus manos,
No maltrates la trilla que dejaste, para que siga el canto caribe como humano.

¿Por qué suena el canto bullerenguero de Basilea en la calle del cementerio?

¿Qué gusto tiene el arroz encocado de la mujer de Jacinto Zúñiga en la calle de la punta?
¿Las galletas de limón de Eliza Rodríguez en la calle principal?
¿Carimañolas con pescado de Simiona y Claudina en la calle de la iglesia?,
¿Morcillas de la polla, queso de Chachan en la calle del Cucharo?
Las calles primigenias de Otrora y polvorientas definieron los sabores,
La loma concéntrica distribuye las calles como epicentro y faro luminoso.
Ya no está la loma, ni el palo de pepo de Daniel Urango, para jugar canicas;
Ahora es un parque con frondosos almendros y antes un mercado pueblerino.
Quiero conversar con el hombre que siempre me acompaña... Dios
Y escabullirme por las noches Necocliseñas, en vericuetos de soledad y hablar los dos.

Huelen en mi cuerpo, los baños con la flor amarilla y la balsamina,
Las mujeres negras y cholas con poncheras en la cabeza rumbo hacia la quebrada,
Corralejas en festín con toros bravos, semejando como herencia el círculo romano.
Tierra del Mello y el Mellito, de Pueblo Nuevo y el Totumo hay verdes montañas,
Tierra de Mulatos y Zapata hay mar, tierra de Changas y Caribia hay espigas de maíz.
Nunca he estado tan cerca de mí mismo, así como la geometría de las aguas,
Visito los reinos de mi infancia que carcomen mi sentir en estos versos.
Algo perturba mi mente atestada de recuerdos, de viejas glorias abismales,

Traigo los dones de una tierra prodigiosa, nublados en crepúsculos de atardeceres.
Soy hijo de turbias razas que hicieron de esta esquina americana,
Un rinconcito del planeta, donde el aire es mi sangre y la tierra es mi hermana.

Debo partir ligero de equipaje, casi desnudo como los hijos de la mar, al estilo de Machado,
Dejo mi tierra, a alguien le pertenece, indígenas Gunas de voz dule,
Ellos sin saben bajar las estrellas y tocarlas entre sus aguas al anochecer del rio Caimán.
Vuela este pájaro que hay en mí, a husmear los litorales del caribe,
Percibo la mola con tantos colores y caminos caprichosos, figuras antropomorfas.
Un día vendrá el español a desandar pasos por San Sebastián,
El faro en el Cerro del Águila, anunciará con estrepitosa luz, que hay moros en la costa.
Ahora los viejos se nos están yendo, pero María Bonoli dejÓó la inspiración.
Los niños deben pintar como Pedro Carvajal, cuadros patéticos del Necoclí de antaño,
Y en ese camino largo que nunca más andaremos,
Oiremos voces y la luna bajará al frente de la punta en el, palo de uvito,
Para que nos encontremos... ¡ Carajo!.

TRAMO VIAL NECOCLI - TOTUMO

26/08/2017

Apareció ella, como dice William Ospina
Estuvo aquí hace poco, como una diosa en fuga.
Viajando en mi camioneta, vino la sagrada imagen,
En la tarde solemne, los dioses dieron la clarividencia.
Al lado y lado de la vía esplendor natural,
Árboles de matarratón, ciruelos, mangos, cocoteros,
La quebrada de Emilio, agua hacia la playa y el estero.

Cedros, robles, guayabos, ceibas y arracachos,
Pastizales para el ganado, el vaquero Chabelo recorriendo potreros.
Aguas turbias del río Bobal, limo de la tierra...
Mamoncillos, guásimos, churimas, limoneros,
Espectral sombra caprichosa sobre el pavimento,
En cada figura una geometría de tierra y el viento.

Tecas, campanos, cultivos de maíz, yuca y arroz
Espejo de agua con Lotus deslizantes y saltarroyos.
Mas allá inmenso espejo de mar, con barcas transeúntes.
Corral para el ganado, que recuerda a Cachimbo,
Guayacanes, mangles a lo lejos, balsamina y jobos
Montículos volcánicos humeantes del carbón de algarrobos.

Poblados del Bobal, el Carlos, casa blanca, el Totumo,
Abetos, indio encuero, caña guaduas, bananos y papayos,
Olletos, nonis, coroza, palma de vino, rio caimán;
Brazos de la gran arboleda, beben el aire que los mueve.
Centelleantes los rayos solares, desvanecen la

corpulencia arbórea,
Y una nube de insectos se refugia, fustigando que están en guerra.

¿Qué información surcan en las aguas del rio caimán?
Poseen un idioma que el jugueteo de niños descifro,
Años otrora, muy arriba en sus aguas primigenias.
El árbol de Suan siempre fiel a sí mismo fue testigo Y en las tardes como están sus aguas, fueron festín de infantes,
Allá muy allá, se ve la colina del cerro del Yoqui por instantes.

La tierra de Urabá filtra por doquier plátanos y bananos,
Es una mezcla de la potasa que se hizo un día,
De indígenas, de seres libertarios.
De alcatraces, maría mulatas, azulejos y canarios,
De tantas hojas interminables caídas de árboles,
Del sudor del colono, de las sales de la mar;
De los armadillos, micos, venados, guaguas y el palmar.

Ver correr los árboles, árboles en fuga...
Imagen caprichosa de la vida, todo fluye en este tramo.
El hueco del cangrejo husmea la prisa de los árboles,
Se construye la noche con chubascos y nubarrones;
Nazario que está desmandado crece en emociones.
Y los árboles del totumo encantado,
Crean la leyenda fiel, del poeta angustiado.

ORIGEN

16/08/1998

Necocli bella ilusión de esperanza,
Bello atardecer portuario,
Esta tierra es un pedazo de nuestra Antioquia,
Enclavada en el mar caribe;
Donde se alimentan los sueños
Y se vive la honradez.

Necoclí del mito a la leyenda,
Por el viajero que llegó trashumante,
Cansado y amoroso de su largo viaje,
Al visitar la primera casa del poblado
Y pedir un poco de bebida para calmar su sed,
La señora pueblerina le contestó:
¡Hoy no tenemos ni coclí!

¡Coclí!... de la famosa bebida aromática,
Que por esta tierra era de gran abundancia,
Hoy día en cada esquina,
Los niños tienen un particular juego,
Que se llama ¡conclí!

Necoclí, voz que proviene de la etnia indígena,
Guna- dule que quiere decir "rio de piña",
Básicamente con el nombre de Oxigana;
En lengua indígena dule.
Necoclí Antioquia, Necoclí caribe.
Somos identidad pura de una tierra que pervive.

Del pueblo Katio originario viene la voz,
De su garganta ancestral, nació el sonido.
Neko, vocablo que designó la punta,
Kid sustantivo calificativo del machete.

La "punta del machete" conocida por Ojeda,
El Necoclí que habitamos, la tierra con historia que heredamos.

CERRO DEL ÁGUILA

11/07/2020

Terminación montañosa de la serranía de abibe
Faro natural de intrépidos navegantes,
Guía de viajeros, formación rocosa que alza el vuelo.
Penetras las profundidades del mar,
Y adentro muy adentro el bajo caribana
Los indígenas Caribe y Guna navegan en su andar,
Faro natural de los primeros navegantes.

Los segundos navegantes se hechizaron
Con el vuelo de las águilas se perdieron,
Colón, Ojeda, Belalcázar y Pizarro te vieron,
Los ves pasar a un mundo nuevo.
Desde tu altura a lo lejos, cabo tiburón
Águila y tiburón emplumados y escamados,
En un golfo de agua dulce, no salado.

Los terceros navegantes vinieron de Bolívar,
En canoas a vela flameando un viento seco,
Chispeante sol sobre las aguas
Vuelo de gaviotas y alcatraces a flor de mar.
Casa de la tierra, terraza del sol, balcón de la luna,
Guías las aguas del golfo de Urabá, le das horma,
A todos los peces que te habitan, les das nombres y formas.

Último pico de la gran cordillera
Último bastión de la tierra abrupta antioqueña,
El vuelo del águila aún anida en la explanada cocotera,
Mensaje que se aleja sobre los reinos del mar.
En la noche solitaria alumbras a lo lejos,
El día que tiene tantas voces, tu eco es el primero.

Cerro del águila, altura del águila
Cerro que guía, cerro que enseñas
Unos caminos definidos en el mar
Unos pájaros tijeretas que orientas.
No hay brújulas, eres onomatopeya original,
Eres canto de esperanza, sonido, voz y guiar.

CIÉNEGAS DEL SALADO Y LA MARIMONDA

10/07/2020

Son dos espejos de agua
Dos ojos acuosos que tiene Necoclí.
A través, de su cristal miran al cielo
Son radiantes en la tarde,
En la mañana se vuelven tiernos.
La redondez oblicua de sus recodos,
Más enamoran al sol esos ojos.
Cuerpo de mujer son ellas,
Las ciénegas del salado y la marimonda.
Dos senos amorosos que nutren
Con el líquido vital de la vida,
La leche tierna, fría, a veces encendida.

Desagüe de las serranías de abibe
Ríos internos que le nutren,
El cacique y sus aguas aún viven,
Sus nietos, bisnietos herencia Gunas
Dejaron una huella de concheros que perviven.
Aposentos de flora y fauna perdida,
Hay música en el agua, en el follaje
Los peces cocoa, mojarra, moncholo y la yalúa,
Si saben cantar en la vara de pescar.

Del mono marimonda aún recorren los aullidos,
No espantan al ganado, ni a los hombres.
Se talan más y más los reservorios
Las plantas acuáticas dejaron de cantar,
Hasta el junco mojarrero, sin esteras se quedó al despertar.

Cuando el indígena habitó sus predios
Selva natural abrupta, niveles alto del agua,

Los arracachos longevos tienen la marca,
Su cuerpo fibroso ya es raquítico y sin magia.
La marca indeleble de la deforestación,
Impregnada en sus tallos siguen
Y los arracachos hijos que asoman,
Que salen a flor del agua, se quieren quedar abajo,
Eran los guardianes de los secretos del lenguaje.

Las matas de guadua y del bambú no están,
Pero aún hay lombrices bajo tierra.
¿Quién se bebió el agua de las ciénegas?
Las guaduas y el bambú abrazaban el agua
Y entregaban las varitas de pescar para soñar.
Quien pesca de forma artesanal, sabe pensar;
Invaden al pescador los peces y otras cosas,
Llegan al pescador artesanal unos susurros
Del agua, del viento sobre ella, lejanía de las estrellas.

El Lotus, las algas y las orquídeas,
Con el puerco manao hundieron en el pantano sus huellas.
Cuerpo de agua, cuerpo de mujer, ojos de la tierra;
Sigan mirando la bandada de pericos
Anidan en tu seno las nutrias sigilosas,
La garza alza el vuelo y se tropieza con las ramas bajas.
El trueno lejano recorre tu explanada acuática
La lluvia rebosa de alegría sobre tus aguas,
Las aguas desbordan por los pastizales
Y el pez yalúa en abundancia llena los estanques veredales.

02/07/2020

La calle es el litoral paralelo a la mar, donde se acuesta el sol
La calle inició el poblado, dio luz a una ilusión,
La calle en tiempos primigenios miro a cañaflechal
La calle en tiempos españoles vio a san Sebastián.
De Bocachica, de Barú y de Cartagena se vinieron,
Colonos de piel cobriza, amarrados al caribe
Cerro Jacaragua, Cruz de Mayo y la loma de la virgen,
Dejaron atrás la primera estirpe Guna.
Calle del cementerio desde ti, el cerro del águila
Calle del cementerio desde ti, ciénega del salado y la marimonda
Calle del cementerio hacia ti, manglar de rio negro.

Calle del cementerio, playas del turista,
Canoas Santa Isabel, gracias a Dios y Santa Rosa,
Huequito de Tinana, otrora seba pesquera
Pasos necocliseños recorrieron tu polvo, tus piedras,
Por tu calle llegaron, por tu calle se fueron,
Se fueron y dejaron todo, nos dejaron lo que somos.
Punta Arena a lo lejos, en bruma enternecida
Punta San Antonio cercana en amores apetecida.
Siempre, siempre los pasos, allá a lo lejos,
Tus callejones únicos, únicos para llegar a la mar,
Tus callejones misteriosos, salidas para amar.

En tus entrañas, nació el bullerengue de basilia,
En tus días interminables la alegría de Pentalfa,
Los dulces arrancamuelas de María Murillo, nutrieron de dulces el alma,
Los mangos de tus patios y sus sombras, atardeceres en calma
Cuchicheos de compadres, parrandas inolvidables.
Primera casa para la visionaria y anhelada casa de

la alcaldía,
Calle del cementerio vivos y muertos en recuerdos cada día,
La Abuela como sitio emblemático de diversiones
Colonagro despensa comercial de ilusiones,
Todas tus familias engrandaron este pueblo
Y por tu calle primeras empresas de comunicaciones.

Calle del cementerio hoy estas colonizada,
Tu margen costera, tu playa y tu mar ajeno,
Nunca supiste el potencial de riquezas en tus patios
Siempre creíste que tantos palos del rio Atrato,
Eran basura, playa sin valor y de malos ratos.
Vinieron gentes de las montañas, los que sueñan, los que compran;
Vinieron de sus estribaciones abruptas
Querían explorar playas y mar para soñar.
Calle del cementerio, franja costera, franja hotelera,
Ya los patios miran al mar, la riqueza es total.
Y la Yoli cuando la iban a enterrar, dijo en epitafio,
que no iba para el suan.
Ancestro es la calle del cementerio,
Oyolas, Médranos, Gómez, volaron con el viento,
lazos familiares de peces plateados;
Julios, González y Ramos nadaron la ensenada,
aletearon en el huequito de Tinana los Meléndez.
Por sus callejones van los Patiños y Henríquez,
Los Vázquez y Portos navegaron a Cartagena,
Por un mar que rugió en la punta del cementerio,
Hizo que los Alzates, Chaux y Liconas;
Vieran montañas del Darién volar al cielo.
Tinana hizo caramelos arranca muelas,
Correas, Madrid, Laras, Vergara y Zúñiga,
Apellidos de esa calle, testimonio de una raza,
Que Pentalfa bailó con Jaramillo y Yabur,
Que Basilia sembró cantos de bullarengue,
Que los julios, Valderrama, Hoyos, Vitar y Ceren;
Caminaron una playa sin fin,
Una playa de hojas, mar y estrellas.

CALLE DEL CUCHARO

03/07/2020

Al otro lado, en la margen oriental de los cerros, allí nació.
Cerro de la cruz de mayo y Jacaragua te bordearon
Esculpida el capricho cordilleral te deslizas,
Vas rumbo hacia el Cucharo, hacia el árbol, hacia la hacienda,
Vas rumbo a la casa campesina, al bajo de domingo Flores.
Por tus lares vinieron los cordobese colonizadores,
Instalaron en sus casas herramientas de desmontes,
Hicieron casas con techos de palma amarga,
Cercaron con cañaflecha, amarraron con bejuco de pipigua,
Tienes en tu profundidad subterránea agua viva,
Los pozos de recuerdos imborrables, que perpetuaron la vida.

El viejo Remberto, amarró su mula en el palo de Pepo
Por el camino venían campesinos, entraban por la calle,
Silbaban porros sinuanos y vallenatos del ayer,
Olor de maizales en flor, a rosales en esplendor.
Calle del Cucharo nombre único y universal
Vas tejiendo la memoria de un pueblo ancestral.
Inicio tu recorrido Antonio Cruz y Eduardo Espitia,
Iniciaron tu proeza los Julios, los Bolaños y los Camachos.
Ayer el señor pollo y sus marranos hoy la hija polla y sus morcillas
Un recorrido por tu sangre, por tu aliento,
Por la leche divina de Diego Garces y Chachan en su momento.

Calle del Cucharo, escuela prefabricada, luego alcaldía municipal
Escenario de acontecimientos, caballo en galope tendido,
Niño que se afianza en su discurrir, estrellas de un polvorín.
Un misterio en ti hay, una leyenda llevas;
Pareja que se quemó por un pacto diabólico inusual,
Por tus aceras, niños jugando bolas de cristal.
Desde el bar la Roca, desde la gallera Aventuras,
Desde donde Iván Muñoz y el San Judas, guarapos de piña inolvidables.
Caño de aguas diáfanas, venía de los bajos confín universal.
Tu camino era interminable te ibas por la campiña,
Ahora terminas en Cinco Esquinas, en río de piña.

Calle del Cucharo rumbo a las corralejas y hacienda el Cucharo,
Doña María de los Santos Reyes te bautizaron,
Eran eneros de festín pueblerino y sin fin.
Proezas de hombres curtidos, de vaqueros y tradición
El palo no está para cucharas, se desdobla.
Aires que ya no soplan, se fueron Santiago Caicedo y Fabian Berrio,
El violín de Enrique Vejarano retumba, suena por sus aires,
En el bar Clarita y donde los Giraldos se escuchan.
Ahora Remberto va con su mula por la calle encementada,
Toc, toc, toc, se fue en eco triste ahuyentada,
Y tres dedos, un paisa que te habito,
Entendió la riqueza de tu esplendor empecinada.

Calle del Cucharo, habitada por los Urango,
Tienes historia del "queso poquito" de los Madrid
Y hasta el viejo Patiño en sus lares se instaló,

Recordando con Domingo Flores y Jaime López,
El primer pasaje comercial, en parrandas con Enrique Carrascal,
Calle del Cucharo, se diluye en ti lo ancestral.

CALLE DE LA PUNTA

04/07/2020

Es curvilínea tu figura calle de la punta
Te pierdes en la mar buscando horizontes
Te vas al sur buscando el territorio madre,
Buscando siempre tu engendro antioqueño.
Otrora calle del limón, fruta del ensueño
Una combinación de apellidos foráneos y de la tierra,
Crearon en tu seno combinación de sueños.
Zúñigas, Arenas, Ramos y Gutiérrez, un vivir encantado
Montoyas, Barreras, Gales, Altamiranda y otros,
Otros como los Villegas, Tamayos, Madera, Balceiros,
Ayazos y Machados a la calle atados.

Un ángel ronda tu destino, un ser divino
Loma de la virgen, avistamiento panorámico,
El español subió a tu cerro, el indígena lo apacentó primero.
Una niñez vivida en toboganes de palma de coco sobre la loma de la virgen;
Una juventud fogosa enardecida y de apetito voraz,
Una leyenda construida de lucha pertinaz.
Calle del limón, calle de la punta bautizada estas.
Pasos que vienen y van, hacia la playa
Desembarco de ilusiones, de vida, de amores,
En tu callejón de la chancletica, murmuran sonidos y olores.

Inmensos árboles de tamarindo donde Mercedes Baena y Bernardo Julio,
Inmensos patios con mangos y manglares desaparecidos.
Canciones rancheras y boleros donde Pacha Perea

Construyeron el ser, al habitante de tu calle.
Bandada de alcatraces tejidos de plumas,
La punta y su mar tejido de peces y canto,
Cuadrilla de barcos vikingos rodeando tu puerto,
Botes deslizantes sobre la mar, amando la mar.
Calle de la punta en la punta de un territorio,
Pasa la bandada de tijeretas, van rumbo a ti, a su dormitorio.

Estas desnuda de pensar, de inquietudes llenas
La estación policial de hoy, remplazó la aduanita del ayer.
Edificación de los Espitia, de los Eljach iniciaron todo
Tu nombre calle de la punta, es la esquina del golfo.
Se fueron en el barco vikingo la luna y las estrellas,
Se fueron en tu fulgurante sol, los gritos de los niños punteros.
Erguida de fortaleza caribe tus habitantes persisten,
Un golpe de cielo azul, embrujo de pescadores;
Nobleza de un pueblo, orgullo de la tierra,
Apareces en mis sueños, para contar tu historia y las de tus piedras.

Por el predio y por la punta ya no va el viejo malcriado,
A la Tolujan no llegan Lito Cataño, Arturo y Felipe Eljach
La señora Reyes ya no visita a Felisa Moreno y Anita Salen,
Solo Jacinto Zúñiga canta sus versos a Manena
Y en el bar blanco y negro de Enrique Machado,
Llegan los campesinos y barqueros a buscar el tesoro anhelado.
Pero fue en los estaderos Rincón Caribe y el Pescador,
Donde todo un pueblo se llenó de ilusión y esplendor.

CALLE DE LA IGLESIA

07/07/2020

Las sombras del palo de pepo y los alares de la iglesia
Símbolos arquitectónicos de espiritualidad en tu discurrir,
Forjaron para siempre la estirpe de la raza oxigana
Desarrollaron la fortaleza paisa, la creatividad costeña, la alegría chocoana.
Unas familias que vinieron del interior: Jaramillo, Espitia y cruz
Ideas de progreso se vertieron en tu suelo,
Corrían hacia el mar, corrían hacia el campo;
Las ideas de progreso visionaba tu encanto y tu canto.

¡Oh!... calle de la iglesia
Derribaste la atravesada loma, por necesidad de locomoción,
Un espacio para el esparcimiento, otro para la oración.
Sitio para el encuentro, búsqueda humana
Sitio para el simbolismo, canicas con pepos del árbol,
Juego de niños, inocencia pueblerina... jugar, volar.
Taburete recostado, inclinado en el marco de la puerta,
Del viejo Polo, vendedor en tu acera de pilas de coco por tamaños,
La vieja Simiona y Marcos Padilla venden carimañolas todo el año.

Calle de la iglesia, en tu suelo fue la primera corraleja, festividad inicial
El cuadrante de la trilladora epicentro del toreo,
Allí construyeron ciudades de hierro, circos de gran toldo.

Iniciaste el camino hacia los mangos nueve palos,
Por tu camino pasaron los niños a las dos escuelas
Letras de un saber, de una epopeya, de un despertar.
Desde tu trazado un mundo nuevo se percibió,
Se abrieron otras calles, el horizonte pueblerino se amplió.

Esta calle, suelta unas palabras en vuelo
Los Alcatraces van aleteando a la ensenada de rio Negro,
Unos infantes embarrotados lamen el polvo de la tierra
En juegos bajo la lluvia, espumosas palabras de negros,
Son las formas incontables de la Manigua cercana en tu calle,
El Bijao, los Ciruelos, Cigarras, Chorlitos y venados.
Cada criatura habló en su lenguaje,
Relato de plumas, de hojas verdes, de Guayacanes
Tenías caminos y puentes trillados por el ganado,
Vieja calle, viejos caminos de la hormiga Arriera
Conduce a donde nace el sol y las estrellas.

Se tendió en el suelo de Arcilla luces del cielo,
De tus charcos generación espontáneas de escamas
Cocuyos alumbra caminos eran testigos,
De un amor hecho en tu nido, en la cama de tu suelo.
Piel desnuda del firmamento, abrasador beso
Quedaron rastros en la piedra, gotas de semen brillantes,
Embrujo de entrega infinita que devoraba,
Unos amantes agónicos que pedían al suelo,
Ser cielo nocturno con manchas, abismo de un éxtasis en vuelo.

Calle de la iglesia, desde donde doña Ema hasta donde los Jiménez,
Tu recorrido escrito está.
Por tus lares vivieron los Polos, los Bellos,
Barreras, Liconas, Portos y Tulio Roldan.
Iván Vélez, le cantó a su Cecilia versos inmortales,

En la esquina del Mixto, de Miguel Bravo.
El violín de William Lever, aún emite acordes y notas musicales,
Bailan Estebana Cuadrado y Lucinda García.
José del Carmen Padilla con Geroncio Cordero de tu calle se despidieron,
Los Monrroy, Noel Montoña y Zúñiga,
Platicaron con el pastor Libardo Osorio,
Sobre el destino de las dos iglesias en la misma calle.
Y era que católicos y adventistas disfrutaban las mismas mieles,
De las melcochas de la niña bonita.
Porque Joselo Zúñiga y Mamole le contaron a Julia Valenzuela,
Que Pacho Humo, Rivillas y Genes,
Que fue Julia Valenzuela en su sabia sabiduría,
Quien predijo ante todos los habitantes de la calle,
Especialmente ante Joselo, Mamole,
Pacho Humo, los Genes y el viejo Rivillas...
Que el destino de esta tierra sería de triunfos y de maravillas.

CALLE MIRAMAR

05/07/2020

Tu nombre se debe por mirar al mar, querencia humana
En Necoclí todas las calles miran al mar, es una obsesión.
Siempre los ríos, siempre el mar, siempre el agua
Naciste del agua, calle soleada y cenagosa.
De manglares inhóspitos, de matatigres enraizados y fangosos.
El bajo y el caño siempre te nutrieron,
Colchón húmedo de marea alta, reservorio del cangrejo,
Del cangrejo azul y del cangrejo manzanillo,
Manjar de un pueblo, inocencia alegre de unos niños.
Ramón y Amelia Arroyabe veían subir la marea,
Donde Gualanday y Lastenia Blanco le decían a Cleotilde Barrios
Y a Isabel Padilla que pronto los patios secarían.

Esta calle esculpió la vida y el pensar de un hombre,
Desprendida desde el bajo de Domingo Flórez,
Un sueño se truncaba en la esquina del teatro,
La proeza de habitantes en palafitos persistía,
Y el mar siempre que subía, hasta la esquina se le permitía.
Llegaron mercados estadounidenses, estímulos disfrazados,
La gente cargaba palos de la playa y te calzaba;
Estímulos asistenciales, años setentas, siglo veinte,
Te abrazaba el mar y poco a poco por tu agua camino la gente.
Caminaba Elida Vergara a vender sus "para palos",
Sabel Porto con el Nene Medrano, se fueron para

Cartagena,
Llevándose a Rosa Aparicio y a los de la bola roja en hora buena.
Si sube la marea se inunda la calle Miramar,
El agua entra por la boquita, recorrido manglar.
Patios anegados, se pierde el salitre centelleante,
El agua te inunda hasta la esquina del teatro,
Pies descalzos, abrazo de mar en las rodillas,
El agua suena en cada paso, acordes con muletillas
Una música de pececillos piponchos aletea la piel,
Mar y calle bebiendo la misma agua, la misma miel.
De unos pies que danzan sobre ella, ritmos del mismo ser,
El profesor Barrios, don Tomas Y Emigdio Pájaro,
Con Eva Barrera y Joselito admiraban el bosque manglar,
Sobre él, una nube de garzas en el atardecer estuarial.

Hay algo mágico en tu suelo, en tu agua,
Unos sueños juveniles en tu aire vagan,
Zarandeando al vaivén del viento se volaba,
Se volaba alto y bajo, una realidad de poder humano.
Siempre en ti fueron las cosas, hasta brujas aparecieron,
Encierras todo, marca indeleble de una vida
De una soledad, las vivencias más sublimes,
De los paseos en balsas, alegría milenaria.
Triste desaparición de las balsas deslizantes en intrincados canales,
De manglares y matatigres, en lo que hoy es el barrio caribe.
El médico Celin Cuervo, en su sabio conocimiento;
Le dijo a Nicolas Rodríguez, a Jesús Loaisa, a Vicenta Gale y
A Cristobalina, que esta calle era su vida, de sus hijos y su amada Marina.

Los habitantes de la calle de Pello Cabarcas hasta
donde Rafael Julio,
Sabían que la casa campesina cobijó en su esquina,
A Teresa Gómez, Nieve Camacho, Eladio Márquez y a
Simón Terán,
Viendo pasar a Pompilio dando tumbos y traspiés,
perdido en la embeodes.
Eusebia Cuello la matrona Necocliseña en tu calle fue
partera,
De cuanto hijo naciera de los Suarez, Lobos,
Marquesa Caicedo,
De los Chamaras, Cuadrados y los Ruiz Marmolejos.
Bernardo Rivera ataviado con su sombrero vueltiao,
Con su atuendo de monteador y sus perros chapolos,
Se ubicó en la esquina de la planta vieja,
A contar historias de montes a Cefero, a Julio Osorio
y Antonio Julio,
Mientras que desde donde Pacha Zúñiga, los observaban
Los Montoyas, Mejías, Nieves y el Bonito, que
departían
En la calle Miramar un vino muy exquisito.

Flor del fango bautizada tu primera casa,
Cristóbal Caicedo fundador por tu calle aún se pasa.

CALLE DE LA CARRETERA

(Calle principal)
06/07/2020

En tu suelo nació la vida, nació todo,
Pariste de tus entrañas los pasos que hoy te cantan,
Brotaron por tus patios los amores, los almendros;
El azaroso follaje del árbol totumo, del tamarindo,
La luz matutina del sol, dardos luminosos
encendidos.
Calle de la carretera, hoy calle principal, de amores
mundanal,
Caminas desde el mar, para el Medellín ancestral.
Doña Carmen Hoyos y Pablita, con los Yaburs,
Jaramillos y Hoyos te iniciaron,
A tus playas del turista llegaron las canoas, iniciando
el comercio poblacional,
Con el profesor Gustavo, Rojas, Luis Carlos Correa,
Eduardo Espitia,
Luis Moreno y los Gavirias como un manantial.

Unos pasos, una huella en el polvo delineada
Indígenas Gunas que pisaron la tierra,
Palabras en lengua dule, cacique Tiwiktikinia,
Eres así misma calle y comunidad Ibguigundiuala,
Eres territorio sagrado, espíritu Galú.
Tu recorrido dibujó otras sombras del cocotero,
Crecieron en tus esquinas manantiales de aguaceros.
En tu estadero El Turista parrandearon generaciones,
Custodiados por Jaime Torres, Otálvaro Vanegas y
doña Cecilia,
También por Lito Cataño, doña Elsy y Sosa,
Que desde el bar Ziruma, el Ganadero o la Milonga,
escuchaban tangos en prosa.

Los cuentos y las leyendas quedaron en el aire,
María Bonoli contó historias, noches interminables.
Enredados en cada piedra de balasto, aires de nostalgia,
La arenilla deslizante por la lluvia va a la mar,
Eres todo calle principal, ojos de amor.
Por tu suelo llego quien esclareció el candor,
Por tus suelos llegaron los cartageneros,
Llegó Nereyda, llegó la flor, llegó el amor.
Tu calle la habitaron Nemecia Valenzuela, Jeremías Lanchero,
Palmira Vargas y Camila de los Ríos.
En tu terraza se bailó el baile de sala,
Cierre de las festividades del coco en otro tiempo;
Donde Anicacia Vázquez, Tulio Erazo, los Barreras;
Juana Medrano y Aurelia Angulo "la Yeya", después del baile;
Terminaban al amanecer donde Elisa Barrios,
Con el pick koc el Montañero y tu calle era el escenario.

En ti la vida, en ti el amor, la ilusión
Indescriptible el chispazo, alucinante de juventud,
Ojos de un joven que miran transeúntes, llegó ella,
La calle, ella, rebosante de belleza y delicadeza,
Cerca muy cerca transcurrió un tiempo invernal
Y por uno de tus patios, besos en labios virginales,
Un aliento a tierra mojada, ella y la calle en manantiales.
Se derribó la loma para la plaza de mercado, hoy parque principal
Allí vivieron Aníbal González, el Manso Palomo,
Adelita y su farmacia,
Que visitaban Samuel Álzate, Manuelito Cordero y Rosana Perea,
También doña Fela y Rosa Moreno quien parió al que canta y aletea.

El límite de tu geografía fue el caño de las Charquitas
La vitamina de tus habitantes, los panes caseros,

A tu lado y en cada lado, un comercio naciente
Se abrió la carretera, camellones crecientes.
Unos cangrejos azules por montones en marcha,
Definen unos caminos, una epopeya calle ancha,
Vuelan Golondrinas, la muchedumbre las ahuyenta.
Por tu calle entraron los carros escaleras, típicos de Antioquia.
La Jeño, Jurelito Martínez, los Polo Padillas, los Jiménez Y Odilón,
Junto con Elismary, Florito y Eliza Rodríguez, las veían pasar.
Pero fueron el viejo Charrasquiel, Sabina y Roberto Negrete,
Quienes le dijeron a Ana Mambí,
Que Marcos el loco se fue para Turbo sin Flete.

Un pueblo que se pierde en lontananza,
Divisado en la peculiar bruma del mar,
Rafael Gamboa en esta calle se codeó, con Tinajo,
Con Pisinga, Mandarria Seca, Peligro, Chumbimbo y los Pingüinos;
Pero, fueron Jovita Calle, María Dama, Mariquita y Arcadio Martínez,
Cristina Vásquez, Gustavo Moreno y los Balseiros,
Quienes sabían que el granero Las Charquitas del cachaco Miguel,
Representaba y era muestra fiel,
De un porvenir en la calle de mi amor y de mi piel.

ENSENADA DE RIO NEGRO

09/07/2020

Rio Negro es un manglar en Necocli,
Rio Negro es un espejo acuático salobre,
Rio Negro es sala cuna de peces del golfo,
Rio Negro tiene una boca abierta y profunda.
Rio Negro a veces cierra la boca,
Pero Rio Negro siempre habla.

Depresión cenagosa, oídos de las montañas
La serranía de Abibe destila sus aguas,
Ríos internos nutren el manglar,
Bajo de líquenes y de hierbas jugosas,
Forman canales, que caminan, se entre cruzan.
Sería el agua del mar,
O sería el agua de la tierra,
El estuario apareció con caracolas,
En el cieno cenagoso, mejillones se despiden,
Decenas de chorlitos picotean, Ríonegro habla.

Las canoas se abrigaron en tu seno
En las aguas mansas de la ensenada,
Forraje arbóreo de altísimos manglares,
Cobijo de vientos asustadizos;
Palafitos momentáneos en el manglar,
De pescadores que hablan con el mar.
El Alcatraz se zambulle, los peces huyen
Las Garzas graznan su agresividad,
La ensenada nos habla de un sol y su eternidad.

Rio Negro siempre nos habla,
Al golfo le cría sus peces;
Belleza paisajística, paraíso necocliseño en el Caribe.
La paleta del pintor Carvajal en su retina,

Recordó las voces de la estadía matutina.

Punta Arenas, moldea la figura rionegrera,
Destello de un faro perdido,
Que alumbra vericuetos de un enjambre de islotes,
Formación natural del manglar,
El mangle y sus raíces que se entre cruzan,
Teje los sueños de unos amantes que se abrazan.
Así mismo la bruma enternecedora,
Permite ver el chapaleo del Róbalo,
El discurrir ligero de la Jaiba.

La boca se cierra en la mañana,
La boca se abre en la noche,
Pero los transeúntes no entienden
El trinar de las aves y el platear de las escamas.
Los coros de los nietos del Sábalo,
Estanque de agua donde duermen los rayos,
Colores vegetales que tienen hambre,
De no ser incinerados para dialogar con la playa.

EL MANGLE

04/09/2021

Ahí estás intrincado, enraizado y tus hojas sudorosas de sal,
Las Garzas blancas coparon todo tu follaje al atardecer,
Las Garzas blancas levantan su vuelo alborozado al amanecer,
Dejan sus nidos llenos de huevos para luego volver.
Dejan un manto blanco de plumas y estiércol sobre tus hojas,
Caen también sobre el agua oscura, los residuos del ayer.
Todo es vericueto en tu maraña, en los zancos de tus raíces,
Múltiples cardúmenes nadan en el fondo cenagoso,
Es la vida en el manglar de pececillos que van para el mar.

La muchachada se divierte miqueando entre tu arboleda,
Es un goce de pueblo palafito, eres hermano de los niños,
Hay un exuberante apego a tus raíces, a tu manigua.
Sirves de horcón y enramada, eres de la tierra, eres la casa,
Mangle colorado, mangle bobo, mangle Zaragozo
Siempre tienes donde sentarse, siempre fuerte y vigoroso.
El tanino que te nutre mancha el agua de ternura,
Es una combinación de amor salobre por doquier;
De zancudos y libélulas insectos voladores con armadura.

Manglar de rio Negro, de Urabalito, del rio Necoclí, de Mulatos y Zapata,

Manglar del Totumo, de las Bocas de Caimán,
manglar universal,
Manglar desaparecido, que te fuiste de la calle Miramar,
Dejaste una ilusión, una añoranza de un parque
medio ambiental.
Barrio Caribe, secaste la zona lagunar, se fue el
manglar,
Se fueron las garzas, se fueron los cangrejos
manzanillos y su salivar.
Sigue vertiendo el tanino para que manches la ingratitud,
De unos humanos sin humanidad que no saben cuándo,
Y por qué, Cristóbal Caicedo te bautizó Flor del Fango.

De todas las bocas del golfo y en especial del río Atrato,
Salen, viajan, recorren playas y estuarios unos frutos,
Unos lápices para juegos de niños y escribir en la arena;
Son puntiagudos y caen perpendicular clavándose en
el pantano,
Brota el bosque manglar primario, asediado por el
aldeano.
Si el humano te deja desarrollas islotes y canales,
Belleza paisajística, manglar protector de la vida
marina;
Refugio del Alcatraz, de la Tijereta, de reptiles y
enigmas,
Llegaste a la tierra poseído de corteza sideral y
marismas.

Un verde oscuro tiene tus hojas de textura cueruda,
Tus flores de un blanco crema y pétalos blanco
amarillentos,
Permiten la llegada de abril y las lluvias sin fin.
Hay alegría en tu follaje, huelan aves, brincan chorlitos,
Hay corpulencia en tu grosor, firmeza en tu corteza,
fuerza en tu tallo.
Mangle de la ensenada, el hombre sabe que te necesita,
Los Sábalos, el Jurel y los Róbalos también te necesitan,
Unas hormigas rojas se deslizan por tu piel

abrazándote,
Unos pasos caminan por tus raíces deseándote.

Tengo una deuda contigo y con tus garzas mangle amigo,
Una acción pueril, del niño que se divirtió inocentemente,
Y a las alturas de mis años me duele y atormento,
Este canto es un verso a mi remordimiento.
Mangle, permite que cruce tu bosque para no ver solo la leña,
Sino, el amor entrelazado en tus intrincadas raíces que enseñan.

EL TOTUMO

15/04/2022

Patios de casas de pueblos Caribes donde habitas,
Potreros de haciendas de un mundo intertropical
Calles por doquier, se embellecen con tu follaje,
Eres un corregimiento Necocliseño ancestral.
Arbusto del Totumo, fruto procesado medicinal,
Viejas glorias de infantes en tu ramaje al juguetear,
Resistente ramaje para miquear, de un llamado
remoto animal.

Un árbol en la playa definió tu nombre, era
majestuoso,
Los canoeros desde lejos veían tu risada cabellera,
Sobresalía en la costanera tu figura fantasmal.
Llegaste a las playas totumeñas en la corriente del
Atrato,
Circunnavegando la curvatura del golfo ataviado por
la mar,
Fueron testigos Valentín Rodríguez, Rafael Cuello y
Medrano,
Cuando enraizaste la tierra que parió este pueblo en
un verano.

Burritos, marranitos hechos con totumo biche,
Juegos infantiles prodigiosos,
Antes que los juegos definidos para niños en internet.
Totuma antigua, plato indígena, corteza raspada y
secada al sol,
Totuma para la chicha embriagante donde se adquiere
su sabor,
De la tinaja sacas el agua para calmar tu sed,
Con la totuma sacas el agua de pozo y quitas el sudor,
Los indígenas Gunas, en su tierra,
Permitieron que los totumeños vivieran.

Un pueblo que nació del mar con cuento de pescadores,
Creo la historia de Nazario está desmandado,
La leyenda del totumo encantado,
Un pueblo que se nutrió de las carimañolas de Selepsi Moreno;
Un pueblo surcado por los ríos Caimán Nuevo y viejo,
Es un caimán con la boca abierta en la quebrada "la Manuela".
Surcado al oriente por las montañas del Yoki
Y al sur por la mar en cautela;
El totumo de oro encantado,
En el cual, Nazario creció desmandado.

Creces como la puerta de entrada desde el sur,
Imponente serranía del Yoki en la bruma al oriente,
Veo a don Gallego con su tabaco humeante al occidente;
Un vaho de nostalgia en la obra teatral de Conce.
En el árbol Florizanto o Arizal del parque,
A Nicasio Cavadía en las tardes.
Vuela por los aires o arrastrada en la corriente flor del totumo,
Vuela Eugenia Bonilla, a las alturas montañosas del alto y las mellas;
Que las aguas sean claras y se embriaguen de ternura,
Que Ismael Porto escriba en las noches, una nueva aventura.
Hoy en tus playas mundanal ruido,
Aglomeración de turistas, playa silvestre,
Ayer la compañía Estadounidense Petty,
Explorando tu suelo, voces del abismo del petróleo.
Excavación de la tierra, creación de represa,
Quebradas que mueren en la laguna.
Vierten sus aguas sin cesar en el invierno,
Alegría en las plantas anfibias y en la avifauna.
La tierra es de todos sus habitantes,

Las calles del Totumo de quien graba sus huellas.
Perfumes por los aires, de flores femeninas que caminan,
Van a la playa doncellas en epopeya.

MULATOS

26/04/2022

Serpenteante por valles, laderas y montañas,
Vas por la campiña urabaense,
Desde la serranía de Abibe te deslizas cual culebra Anaconda,
Asfixias con tus aguas la arboleda de guadua en los barrancos,
Desde la cima de tus alturas, ves el mar y tu desembocadura.
Allá donde terminas, nace un pueblo milenario con tu nombre,
Es la tierra de Mulatos que entre corozales se esconde.
Explanada de cocoteros silvestres ondean en los aires,
Ramificación de palmeras a lo lejos, como espinazo de peces matinales.

Mulatos en otros confines siderales,
Por el potosí, por el Oruro, por el Putumayo,
Mulatos de las mulas de Zambrano el mulero en recua,
Tierra de Donaldo Díaz, Vicente Yabur, los Bravos, Vásquez y Herreras,
Tierra antigua y diluviana que habitó Pachita de la Hoz,
Bullerengue perdido en lontananza donde aún repica el tambor,
De Inocencio Zúñiga y Concepción García en esplendor.
Por la infinita playa desova huevos prehistóricos la tortuga Caná,
Huevos ataviados en el nido arenal,
Protegidos por los vericuetos de la noche ancestral.
Miles de años de forma cíclica, hay un faro natural,

Que guía a la Tortuga en la inmensa noche del tiempo,
Para que vuela a Mulatos, su aposento.

El náufrago del relato llegó a las playas de Mulatos,
La corriente lo llevó sobre el inmenso mar, hay encantos.
Gabriel García Márquez, inmortalizó una tierra en leyenda y mitos,
Esa misma corriente moviliza el pez huevo Lucio conexión de ultramar;
Pescadores nacidos del agua,
De sal marina, de lago de aguas negras y manglar.
El paso es fino de rítmico andar por la calle larga y el manguito,
Recuerdos en las paredes de viejas glorias cartageneras,
Vienen subiendo por el sol,
Reflejando figuras pueblerinas de aquella era.

La memoria habita en las palabras, recuerdos diluidos,
Las aguas del río bajan en creciente desaforada arrastran ilusiones.
De ti depende poder llegar a las riberas del río,
Ya muchos meses estuvieron inmóviles viendo viajar las hojas del Suan;
El viento es más recio y viene con salpicaduras de agua lluvia,
Atrás, la oscuridad se avecina cargada de espantos que agobia
Los camarones paliteros están en la enramada, en la caverna,
Dale duro al canalete amigo, la palizada nos espera fraterna.

Pueblo de figura curvilínea desde el cementerio hasta la playa,
Fueron los cangrejos, los camarones y los peces

quienes hicieron la obra,
A lo lejos sobre el palmar cocotero, el Cerro del Águila y la punta,
Los poderes del turbio cielo, responden a las turbias aguas extraviadas,
En burro, a pie van a calle larga, mujeres alzando sobre sus cabezas,
Ríos de ropa sucia, que la quebrada lava, historias y leyendas perdidas,
Solo en el pocito de Queca se degusta la bebida cristalina,
Bastión fugitivo, Cenicienta luz de las estrellas, inició en Mulatos luz divina.

PUEBLO NUEVO

30/04/2022

Pueblo Nuevo de la Santa Cruz, por la cruz del parque, por la santa tierra,
Nombre sugestivo que carga la pesada cruz, poder de resurrección,
Luchas interminables de hombres, una paz sin paloma, sin nombre,
Un dolor que no cesa, un recuerdo en el viento, en la cruz del parque.
Buscando alturas montañosas y explanadas,
Apareció la madera y la raicilla,
Buscando nuevas tierras Domingo Rivero,
Fundó ilusiones sobre tierra amarilla,
Tronaron las aguas del rio Mulatos, en el extremo de la llanura,
Temblaron los andantes cordobeses,
En el extenso bosque de aventuras.

Bosques de Ceiba, Robles, Cedros y Caobas,
Infinitas telarañas de raicilla,
Nutrieron la tierra de un rojizo amarillento, de un amargo siniestro.
Violencia, sonido y palabras sin sabor, desajustes humanos,
Hay en la tierra recuerdos, que el amarillento barro ha de arrastrar.
Para que los Chantacas, Sibajas, Palominos y Tobón,
Crean en una nueva generación.
Atrás se dormían las lunas sobre caminos de palmeras,
Vinieron intercambios humanos de genética especial, espléndidas mujeres
La mancha que cubrió la llanura,
Fue arrastrada por la ternura de sus quereres.

Cordobeses y paisas sembraron la tierra,
Floreció el maíz y otros cultivos,
Nacieron barrios para ángeles, para santos
Y la misteriosa esperanza anidada en lo adictivo, en lo primitivo.
Con aires de patria diluidos,
Un veinte de julio como Barrio, ejercicios de amnistías.
Escabrosos tiempos del tic- tac de las armas,
Revolotean gallinazos perciben olores,
Cuerpos desmembrados, la lluvia luchaba con sus rostros,
Sobre sus brazos la noche.
Hay dolores que no habitan en el cuerpo, diluidos van en el viento.
Las altas, las negras montañas, como un vasto cuerpo en reposo,
Se asoman desde la serranía del Yoki,
Dormitando procesos de paz, ruidosos en el foso.

En Pueblo Nuevo hay sabor a piña, a dulce melao de caña,
A plátano en cabeza de gato,
Que Díaz y Charrasquiel hacían como lasañas.
Era el mejor tiempo de la historia, el escurridizo presente,
Se sembró un prototipo de belleza femenina,
De ojos y cabellos profundos como la noche.
Una ley planteó, que a través de los vientres,
Renacerá de las nubes la vida.
Nunca se apagó el deseo en los ojos,
Los cuerpos fueron hogueras celestiales,
Luego el hermoso tiempo, la edad más fértil,
Lo que hoy somos; resistencia.
Las nubes sin rostro se apartaron,
Este canto es nuestro himno a la convivencia.

Volcanes veredales brotan de la tierra, senos de madre,
Voluptuosos volcanes escupen lava sobre el cuerpo

circular,
Los árboles de palmito,
Siguen entregando todo para que habiten con sus palmas,
Ya es tiempo de tareas más audaces,
De casas y atardeceres infinitos.
El amor perdurará en nuestras piedras,
En cada amanecer de la niebla,
Se cantan hoy himnos de victoria,
De un ser supremo en las florestas.
Sobre esta altura se entonan plegarias, gira el cielo,
Las trenzas de una joven,
La gloria de esta tierra, viene de un tiempo que reveló el abuelo.

LAS CHANGAS

06/05/2022

Desde las tierras cordobesas vinieron por los aires,
Ideas fundacionales y colonizadoras,
Hombres de jungla, de desmonte, de hacha y machete,
De sombrero vueltiao.
Humeaban sus tabacos en cada jornada, comían de la zarapa,
Carne de monte, bebían agua del calabazo;
Pisaron con sus abarcas, valles y montañas,
Contaron cuentos del Sinú de tierras inundables.
Cuentos de la Mojana, de seres sobrenaturales,
De sonidos del agua, de las charcas y las Changas.
Tiempos prometidos de un Dios, de tentaciones,
De aires nuevos, de flores, de mujeres.
Silbido de canciones folclóricas, de momentos de vaquería,
De nostalgia en la recordada tierra,
Abrieron el camino, subían la cuesta, dejando ríos y quebradas,
Llegaron a la cima en la noche, del río el Tesoro en primavera.

Sobre la cima de la empinada montaña,
Al atardecer verdes de belleza infinita,
De neblina vaporizarse sobrecogedora,
Una gracia de Dios a la visión humana,
Se creía estar sobre el mismo cielo.
Tantas aves silvestres trinando, aturdían los oídos;
Voces y trinos del mismo universo en celos.
Los hermanos Manuel y Gabriel Cordero exhaustos,
Ante tanta armonía natural crearon este pueblo,
Fue un abrazo con la altura, con José Joaquín,

Que con botas pantaneras pisaba unas changas.
Fue el inicio de una historia, que años más tarde volaría,
En aves con plumas de Pisingos desde Tuchín.
Vinieron indígenas surcando cielos desde lejanas tierras Zenúes,
Identidad de un pueblo,
Casa de palma amarga, de horcones y tradiciones.

Las Changas, nombre atribuido a sus changas,
A aguas que sueñan por el suelo.
A las ciegas y mágicas palabras,
De un castizo castellano que habla desde España,
Callejuelas al abismo, a las empinadas vías de Pitamorrial,
Bajadas que sucumben buscando el Cocuelo, al Florisanto y El Volaó.
Árbol de cativo, de pegante corteza, los pericos aletean,
El pájaro Yolofo se va buscando nido.
El maíz creció en las faldas montañosas, abejas en su miel,
Tesoro dulce incomprendido.
Mulas, Burros y Caballos, dejan huellas del casco en el pantano,
Hectáreas de maíz cabalgan en sus lomos,
Festín de tierra prometida, intacta el alma crece el orgullo.
Un día los hombres vinieron, las estrellas y un cielo azul,
Forjaron en las charcas un burbullo.

Maíz originario de tierras cordobesas, la semilla en jolones,
Catabres, tejidos de saber milenario,
En tierras de las Changas supo este grano ser multicolor,
Ser creador de almas y pensamiento agrario.
Floreció el caserío, crecieron las haciendas y parcelas,
Habitantes de diversas razas,

Retumbaban sonidos al viento de unas guerras, sin nosotros,
Solo escuchábamos el sonido de los arroyos.
Fiestas acompañadas de bandas pelayeras,
Recorrían nuestras venas y los plateados maizales.
Una mujer en la puerta, una niña en la ventana,
Decían que la noche estaba abierta.
Decían a los hombres que no verían el mañana,
Verían al diablo a lo lejos en cabalgadura detrás de la luna;
Destruyeron el caserío, quemaron las casas,
Unos hombres sin Dios, sin tierra y sin idea alguna.

Pueblo desplazado, arrasado en sus cimientos,
De horcones humeantes, de aves Guacharacas sin trinos.
Has surgido como el ave fénix,
Perduran para las generaciones,
El Maño, Fofogen y Barriga de Toldo muy genuinos.
El sombrero vueltiao de los indígenas del Volao,
Trenzó nuevas alegrías, danzó en círculos.
De la cañaflecha, de los bejucos surgió el arte sinuano,
Grito de esperanza.
Se abrazaron los hombres, el rio Mulatico se creció,
El rio arrastro el dolor y las plumas de misterios.
Volvieron los Vásquez, Julios, Puertas, Díaz, Flores y Espitias,
Zuluagas y Castaños, ellos nunca se fueron,
Su sangre ardiente impregnó las casimbas de las Changas,
Sobre los pastizales y los volcanes sus cantos se escucharon.
Trina a lo lejos la Perdiz Corcovado, corretea ligero un camino,
Ella sabe de libertad y del destino.

ZAPATA

03/05/2022

Zapata, un pueblo, un nombre,
Orgullo de un sentimiento pueblerino,
Apellido con escudo y heráldica de linaje español,
Cimientos medievales,
Juan y Manuel Zapata fundaron,
Proveídos de un mensaje aventurero,
Crearon la hermandad que brota de esta tierra,
La pertinente idea de superación, inteligente.
El mar ondulado de olas, surcado por el Carey,
Animal y concha, hombres y arpones.
Llegaron de Barú, con historia colonial cartagenera,
Ellos en sueños, el animal sin decisiones.
Vinieron a estas costas, por la ipecacuana,
Raicilla en la selva enmarañada,
Fundaron sobre la explanada, encima del acantilado,
Ilusiones cargadas de mar en la ensenada.

Bosques de caucho, Cedrón y Tagua,
Sonidos sórdidos de la brisa,
Entre sus tallos, sonido de la chicharra,
Embrujaron los días largos, en las noches infinitas,
En las tardes sin sol.
Rio de Iguana, rio de Zapata,
Guaduales que ondulan delatan lo invisible,
Detrás y sobre los almendros, manada de maría mulatas,
Festival de sonidos que aturden el sosiego.
Todo sonido aquí parece voz del tiempo,
De antiguos sentidos que vienen y van al eterno fuego,
En la boca de Iguana, en la boca del rio Zapata,
Boga el habitante, en el oído vibran cigarras.
Aquí la tierra sabe que el hombre es suyo,

Aquí el acantilado sabe evocar sonidos de perdurable música,
cerrada la boca del rio, la playa es inmensa,
estación del amor de dos seres, mística en la lírica.
Zapata se mese sobre el mar Caribe,
Que sería del mar sin Zapata,
Que sería de los almendros corpulentos a la orilla del mar.
Hay sal en las hojas del árbol uvito, sabor a Icaco,
Manglares perdidos sin raíces aéreas.
Las marismas se perdieron, se despejo la costa,
El Alcatraz y la Tijereta van a la punta en canción;
Encima de esta tierra frente al mar, hay poder soberano,
A la izquierda el Cerro de Águila,
A la derecha la punta de Gigantón.
Una tierra construida por Teheranes, Cortez y Zúñigas,
Altamirandas, Santizo, Batistas y González,
Creo magia inoculada de prestigio,
Mirando siempre a sus orígenes, se enriqueció en saberes.
Desde las alturas nebulosas de zapatica,
Panorámica multicolor, hojas al viento,
Cristalinas gotas de agua,
Soledad Cortez enseña una letra,
Define un legado de tierra prometida,
Un ejemplo de vida valores que santigua.

Hay milagros todos los días y a cada momento,
Lo que se lee es un acontecimiento milagroso,
El santo Cristo de la villa, iluminó el sendero,
Protegió el vuelo de las garzas al atardecer.
La procesión de feligrese aumenta la devoción al santo Cristo,
Un pueblo que dormita en el abismo del tiempo,
Ha consagrado imagen de esperanza en la memoria,
En oración acrecienta, en el mango del patio y en el templo,

Viejas calles del pueblo, hay pisadas y huellas,
De Víctor López y Efigenia Caraballo, aún caminan;
En los árboles de Totumo y Matarratón,
Se ve la grieta imborrable en la corteza,
Del amarre de caballos y burros,
Venidos de las tierras iguaneras.
Nutre a tus hijos de agua pura, pozo de Peñandé,
Sobre sus aguas saltarroyos y deslizantes hojas de Roble,
Se van en la corriente unas sombras,
Buscando el sitio del Pargo rojo, de esta tierra noble.
Zapata pueblo de historias y leyendas,
Triste ver que es lejana la luna,
Por el bosque huyen las voces recias de los cazadores,
Y en la mar el grito alegre de los pescadores.
El catorce de septiembre es fecha de milagros,
La brisa aúlla en los techos enmohecidos, alegres sonidos.
El inspector decretó en un tiempo perdido, artículo único:
"El pueblo de Zapata le sobra con media vaca,
Por lo tanto, resuelve: mátese media vaca",
Vieja canción de Peñaloza y Likazale, letra jocosa Dionisiaca.
Hay un gran espectáculo en las nubes,
El cielo es de un azul infinito,
Los niños y niñas de Zapata, corren a la playa,
El destino de este pueblo se parece tanto a nosotros,
Frente al mar el agua es dócil y concéntrica,
Va una flor sobre el mar, va sobre el aire,
Navega en la tierra de nosotros.

EL MELLITO

08/05/2022

En busca de la raicilla, se descubrió la mella,
Y las piedras del mello hablaron.
Toda la tierra de Urabá se llenó de caucho, tagua y raicilla,
Mares inhóspitos de selva.
De la selva tropical, húmeda, de sonidos indecibles,
De bosques antiguos como el verde multicolor.
Las extracciones de cortezas, líquidos lechosos, raíces medicinales,
Nutrieron el conocimiento, los saberes.
El viento venido de los mares caribeños,
Zumba sobre la arboleda, simetría en la jungla misteriosa.
Cambio el viento los sonidos,
La planta mella por dinámica del idioma,
Fue masculino el Mellito.
Unos hombres fuertes miran al suelo y callan,
Son tartamudos sus vocablos.
Lo cercano está lejos, sus perros aúllan la montaña,
Se escapan seres de lenguas a leguas.

Cofia amarga de la raicilla para calmar el dolor;
Liquido lechoso de la corteza de la mella,
Para deshinchar picaduras.
Quien pica inocula el veneno,
Por el torrente sanguíneo va el viaje vascular,
Los ríos pedregosos de esta tierra,
Arrastran viejas semillas por las venas, por causes de este suelo.
Quedaron en las profundidades de la tierra, la sabia,
Los ríos profundos, acuíferos en los confines en deshielo.
Manuel Escobar y Francisco Ramos en la bruma de la

sábana,
En los recios ríos de música.
En conglomerados humanos,
Los Mercados, Pedrosa, Tordesillas, y Díaz,
Con de la Cruz y Sáenz, sembraron sobre pierda arcaica.
Ojos de agua pura, ojos del puente, de mujeres que lavan,
De pueblo que disfruta, ansias de un sentido,
Sobre la corriente vertiginosa va una rosa,
Flor del roble, siempre se ha ido, sin olvido.

El agua lluvia gotea desde las hojas de los corpulentos Acacios,
Mojan las piedras y estas, la tierra;
Se filtra el ciclo húmedo y brotan más semillas,
La hierba de pajón es guerrera.
Marín y Gaviria, ideal paisa, dejaron ilusiones,
Muchos litros de miel para la aldea,
Las mujeres del Mellito en belleza inmaculada,
Bajan al río, van provistas de alas.
Mojan sus torneadas piernas,
Hay un árbol que conversa con las abejas,
Los cuerpos femeninos tienen miel, amalas.
Más allá de la quebrada,
Más acá de los intrincados guaduales, playas de arena.
Se ven cerca las montañas en cordilleras,
Un tapiz verde de pasto sobre ellas,
Una corpulencia profunda y pedroso material de mina.
Riqueza en la piedra estéril,
Riqueza en la arena lavada por las aguas desde la colina.

El tiempo de la compañía estadounidense, "Wester",
Un tiempo de alivios económicos, exploraciones de petróleo.
Agua, Piedras y Petróleo; duermen sueños,
Nidos rotos del armadillo, nidos rotos de la oropéndola.
Un pájaro mecánico vuela por todo el territorio,
Sus aspas en remolino, adiós colgante nido.

El terreno está marcado, se madura tu riqueza,
Un día, tu agua, no debe saber a petróleo.
La espiritualidad del Alto Rosario,
Moldea las almas, un clamor a Dios.
Si hay profetas de verdad, deben leer un mensaje en todo,
En las paredes, en el firmamento, hay mensajes en los astros,
De noche, en cualquier recodo.
Eres el corazón de Necoclí,
Fuerte como la roca que está sembrada aquí.
Carretera destapada que va al río, se escuchan voces lúgubres,
Sonidos onomatopéyicos de motor,
La estructura desarmada de la volqueta el "tuki – tuki",
Ruge en la noche de un camino sin afán;
No es el mito del ayer,
Es la voz lírica en una canción de cuna que amamanta.
Es la cuadrilla de paleros que rechinan el metal sobre la piedra.
Es la alegría de un pueblo que despierta como el sol,
Y los viejos cantan bajo el árbol de almendras.
Aún se escucha el golpe sordo del hacha sobre la leña,
Se oye en lejanía,
Eco alegre de canciones que imitan el viento,
Cerca el río Mulatos viaja en lozanía.

CARIBIA

10/05/2022

Los rumores del río Mulatos se escucharon en callejas,
Sonaban en remolinos por toda Tierra alta;
Es aquel que no ves quien te atrae,
Los mensajes llegaron escritos en hojas al viento.
Los hombres del departamento de Córdoba,
En el abismo lejano vieron las aves volar en bandadas,
Como el viento, las aves surcaron el cielo,
Tras el rumor del río, tras estrellas señaladas.
Del vivo monte, de inquietud, de búsqueda,
Encontraron las riberas y caudales sin fin,
Buscando la raicilla y el cucho, rara vez están lejos de los árboles.
El vuelo de las aves algo anuncia,
El río es uno, el sueño se pierde en la llanura.
Hombres surcando el río en bajada,
En balsas que van sobre el lomo de los peces y su armadura.

El épico viaje lo encabezó Gregorio Diaz,
Acompañado de Miguel Reyes y del mar distante,
Las altas construcciones del viento en las nubes,
hechizaron el destino.
Así como Cristóbal Colón, después de varios viajes,
Por el Atlántico sin fin, bordeo el Caribe Colombiano,
En varios viajes los fundadores en íntimos bosques,
Susurrantes de enigmas sembraron el grano.
Por la boca del río los peces subieron,
Con escamas saladas y plateadas.
Su mundo de mar, de múltiples aguas, venía del caribe,
Moviendo las aletas escribieron: Caribia.
Hombres a orillas del río interpretaron esos aleteos

voz distante y sonora,
Así nombraron la tierra y a todo el azul del cielo cercano, Caribia cultora.

Los campamentos abandonados de la compañía maderera "Volpe",
Primer refugio, nido alucinante,
La madera virgen de los Cedros, Robles y Ceibas,
Se fueron en balsas río abajo, llevaban prisa emigrante.
En los campamentos nació el pueblo, se taló la montaña,
Se casaron los Zainos y la Guagua.
Tu irreparable ausencia, en lo profundo del tiempo quedará,
Mauricio Díaz fue el retoño,
Nació como el Suan en la rivera de la fruta lechosa.
Contó de su padre historias de bosques,
Leyenda de Mohanes, de sombras que vuelan.
Caribia, el minucioso tiempo te dio los campos,
Los animales y el aroma de mujer,
La flor de tus jardines, enderezaron las calles,
El soplo de viento se desliza sobre iracas para tejer.

La muchedumbre va en romería al pozón,
Muchos sonidos de voces por doquier,
Dónde está el agua, está la fuente para crear historias,
El agua del pozón, se bebe, irriga la tierra.
Quién bebe esta agua se amaña, las niñas que juegan catapiz,
Hicieron que el gato también jugara,
La leyenda continúa regida por dioses de ultramundo,
Silva la cigarra.
De los caminos veredales de Santa Rosa y El Limoncito,
Las vegas abonadas que deja el río Mulatos,
Sembrados luminosos, tierra fértil de verdes espigados,
Del maíz, el arroz y el plátano surcado.
Las cacaoteras poblaron el territorio,

De tus fértiles planicies, aroma del cacao,
Es solo la memoria, que olfatea con agrado,
Torrentes del sabor, gozo del paladar Melao.

Nuevos aires se respiran con el advenimiento de la fruta,
Un pilón suena sonido acompasado,
Al golpe de la mano de pilón.
Un manduco se estrella sobre la ropa en la batea,
Sonido inconfundible.
La comunidad Zenú teje artesanías,
Manos que vieron trenzas en la danza de los truenos,
Vinieron en los remolinos de viento,
El balay, el catabre, el jolón, la estera y la esterilla;
Representación idílica de figuras de indígenas,
Que bajan al río, a ver danzar las babillas.
El sombrero vueltiao devuelve en sus vueltas,
Los caminos tejidos a Callejas,
La garrucha quiere aventuras,
Alegrías de los niños de Caribia,
Se desliza sobre ella sus añoranzas y también sus quejas.

EL MELLO VILLAVICENCIO

12/05/2022

Lleno de planicies, llanuras y ondulaciones
montañosas,
Creció el Mello Villavicencio lejos del mar,
Así funciona el destino,
Del cielo se mojan tus tierras con agua del mar.
El árbol de palmito, crece en abundancia,
La palma de techo las casas,
Fue un mandato divino que amarró a los horcones,
Las varas de la espinosa palma de lata.
Y el bejuco de pipigua hizo nudos sólidos,
De la montaña que ella misma enredó.
Los hermanos Alarcón vieron correr las aguas,
De una quebrada en fuga.
En las riberas, el Mello de engendro doble,
Vio dos quebradas fluir,
En un barranco cercano, sobre la loma empinada,
Su casa en el Mello supo construir.

Tierra prodigio de aguas, de ríos subterráneos,
De verdes pastizales, del canto de la guacharaca,
El Roble gigantesco, florecido de rosado,
El Guayacán corpulento florecido de amarillo.
Viejo y callado en sus días serenos,
Antonio Ramos dio la tierra, volaron mariposas.
Los hombres no saben porque, se reúnen y se
asocian,
Fundan pueblos, búsqueda afectuosa.
Villavicencio dijo la lluvia por recordación,
De otros sitios por la llanura hermosa,
Esas aguas van vertiginosas a la quebrada del Mello,
Van sobre hierba espumosa.
Al oriente una formación montañosa que limita con el

cielo,
Sale el sol, salen los luceros,
Salen hermosas mujeres de este suelo.

El Mello Villavicencio, creció escuchando el trinar,
De la maría mulata, en las ramas del Laurel,
De la bandada de Pericos, su reconocido chirrido,
Con canciones cortas y estridentes.
Leyendas que perviven de la Mica Prieta,
En el árbol Samán cerca a la escuela,
Del bocachico brincando en la loma de María,
Espantando las sombras, a caminantes de la noche.
Caminos oscurecidos por bosques montañosos,
Canto de la pava Congona y del Toche.
La tibia joven, la hermosa doncella,
Conjugó sus rasgos femeninos con unos apellidos.
Martínez, Rodríguez, Peña y Nobles,
Hilvanaron la sangre, la misteriosa vida,
Aunque caigan mil veces los caminos del amor,
El secreto en los labios mojara la partida.

Caminos veredales del Reparo,
Palmares, Varasanta y Bocas de Palmitas,
Ensoñación que evoca viejas glorias vividas,
Sobre la angarilla del burro.
Horas de pensar campesino, en los abismos del tiempo,
En la memoria de un pasado.
Muchos soles calurosos quemaron la piel,
En las cosechas, en los surcos y en arados.
El Mello Villavicencio es un cuerpo que vuelve en su memoria,
Haciendas ganaderas por San Isidro y Villa Nueva,
Se expanden bajo el nuevo sol de la victoria.
Hombre y mujer donde empieza el pueblo,
Son el sueño y la belleza.
Está lleno el pasado, de imágenes profundas,
De adorar el cuerpo que se mueve con nobleza.

Una nueva idea tiene el habitante,
Como nueva esperanza de vida veredal,
No hay violencia en las conciencias,
Nuevo destino mueve las hojas del Cedro.
Un remolino de hojas secas, va en la polvorienta calle,
Recuerdos tristes en él se van,
Mundo desesperado que has perdido a tus dioses,
Cosas demenciales y absurdas.
En el Ecuador veredal, Palmeras y Gorgogito,
Nuevas alegrías en el verde invernal.
El oro poderoso de otras visiones,
Fulgura las nuevas almas y generaciones.
Trina a lo lejos la Perdiz Corcovado,
Corretea ligera un camino, ella sabe de libertad y destino.
Pueblo del Mello Villavicencio, labra tu camino,
En la tempestad de las estrellas, con fulgores felinos.

LOTE

19/07/2022

El sol de la mañana fulgurante y caribe,
Reflejaba un brillo plateado intenso del mes de julio,
Sobre las hojas largas de la matamalezas en flor,
Destellos de luz, como copos de roció en el solar.
El lote frente a la casa deja crecer la hierba,
Escobillas, balsaminas, higuerillas, arracachos y matapuercos,
Matas de plátanos, papayuelo, hierba cortaderia, la tierra entera.

El lote es un semi bosque, total ecosistema,
Vuelan palomas, aletean mariposas, se esconde un zorrillo.
Frente a él, pasan migrantes haitianos, venezolanos;
Pasan muchas naciones europeas, asiáticas y africanas.
Frente a él está mi casa, mi bosque humano.
Frente a él pasa el cochero, carretillero y el mototaxi,
Llevo treinta años observando que eres mi sintaxis.

Un tiempo fuiste laguna manglar,
Y muy cerca a ti, plantación de coco silvestre,
Muy cerca a ti, playa inmensa de arena reluciente,
Tienes en tus hojas el salobre del mar,
Hay huellas de caracoles en tu suelo,
Los perros y los gatos entran a tu espacio,
Lote frente a mi casa, quiero tu verde en mis ojos.

La brisa mueve tu hierba, maleza en flor,
Las espigas de la hierba florecen como el arroz.
El gigantesco árbol de atrás es más corpulento,
Verano tras verano da más sombra ese árbol;

Lote, eres mi sosiego ambiental,
El búho que llega de noche, me mira fijamente,
Regaño a los niños que le tiran piedra, es mi confidente.
Cuando camines las calles del pueblo,
No lo hagas tan aprisa, que aprisa van los migrantes,
Van con sus bolsos, llevan todo buscando un sueño,
Recuerda; nuestra mente se enriquece con lo que recibimos,
Nuestro corazón con lo que damos.
Por eso: lo que no dices lo acumulas,
Y lo que acumulas empieza a pesar, así es el solar.

LA TIERRA HABLA

9/04/2022

Necoclí tiene poder idiomático
Su cultura habla
Su historia comunica
Su mar inspira
Sus ciénagas envían mensajes
Su gente escribe
Sus redes sociales interconectan
Sus caminos veredales guían
Sus indígenas nuestra lengua
Su idioma español para crear.
Misterio en el agua
Misterio en la música
Misterio en el idioma,
Lo que hacemos misteriosamente
Todos los días es un axioma;
El idioma.

CAMINO VEREDAL

(A LUCHO EL ODONTÓLOGO Y A PECO MOTOS)
01/11/2022

El viaje a la vereda el Cativo,
Permitió caminar por las lomas y caminos;
No era el ganado quien siguió la trilla,
Fue la guacamaya quien voló por el sendero,
Dejó en el hueco de la Ceiba su nido,
Los que caminábamos contamos historias.

La tarde fue de tertulia pueblerina,
Que divagan en recuerdos cordobeses,
Todo lo permitió la sazón de la gallina,
Y la explanada del paisaje multicolor.
Ese día las hamacas mecieron a los dioses,
Sin temor de estar en el paraíso.

La bandada de pericos que aleteaban se fueron,
Viajaron como los caminantes buscando algo,
En cada paso, en cada batir de alas,
Lo que está allá, más allá del viaje,
Lo que impulsa el agua que cae,
Lo que lleva el agua de la quebrada.

Las hojas del bijao, tiene sabor a leña,
La culinaria que envuelve fustiga los sentidos,
El agua que las nutre, dio la esencia;
Debe haber en cada hoja, en cada vuelo;
En cada paso del viajero una flor,
Un designio para amar, cuando se camina sin dolor.

En el camino los hombres iban juntos,
Aparte las mujeres, se unieron dialogando sus cosas;
Debe existir una fuerza que crea esta condición.

Nada en el universo sigue siendo igual,
En cada camino todo es diferente,
Los caminos del viaje no son rectos,
Se precisan las curvas para llegar a la cima,
Y..., ese tiempo que pasamos juntos, tejió una amistad ubérrima.

NECOCLÍ MIGRACIONES

04/12/2022

Necoclí siempre migraciones,
Quien viaja quiere conocer a Dios,
Sale de su tierra y se despide con el símbolo,
Mover la mano humana a todos lados,
Se quedan los seres queridos atrás.
De Necoclí, han migrado necocliseños a otros lares;
Duele en el corazón y en el pensamiento,
Abandonar la tierra que te parió.

Las migraciones han sido siempre,
Desde tiempos pretéritos pasaron por aquí,
Indígenas, los españoles, otros grupos raciales,
Pasan muchas nacionalidades,
Es un prodigio que nos dio la geografía,
En su paso, hay búsqueda;
Nuestros hermanos caribes,
venezolanos, haitianos, ecuatorianos,
cubanos y dominicanos.

Estar en Necoclí es una bendición,
Los seres humanos bendecimos la tierra que pisamos.
Ellos viajan sobre las olas del mar,
Nosotros viajamos con ellos cuando se van.
Nos dejan su ternura,
Y ellos nos llevan en su aventura.
Es más lo que nos dejan, que lo que se llevan.
Tierra del aventurero migrante cordobés, es el Coclí.
Se migra por condición humana,
Todo migra, hasta el pez plateado migró.
Viajando para cambiar;
No de lugar, sino de ideas.
Donde hay un sueño hay un camino.

UN COMENZAR

03/12/2022

Todas las calles de Necoclí,
Todas conducen al mar.
Eso es de un significado único,
Interpretar ese significado,
Te hace un Necocliseño puro.

Te hace entender la vida y valorarla,
Cada llegada a la playa de la calle,
Es un nuevo comienzo.
Siempre que te lo propongas,
Es un nuevo empanzar,
Caminando por esas calles,
Creas tus ideas,
Nunca pienses que ellas terminan en el mar.

Nunca entiendas que las ideas,
Terminan en ti.
Por más edad que tengas,
Necoclí necesita de ti.
Mañana después de todo,
Vuelve a empezar.

El mar de Necoclí y sus calles
Ya cambiaron y empezaron de nuevo,
La noche se quedó dormida,
La luz del nuevo día llegó,
Con más sol.
Las calles siguen su rumbo,
Se pierden en las profundidades del mar.

Los habitantes de esas calles,
Quedaron en la playa sumidos en abrazos.

El primer paso no te lleva donde quieres ir,
Pero te saca de donde estás.
Cada nuevo comienzo,
Viene del final, de algún otro comienzo.
Empezar hace de por sí,
Que las condiciones sean perfectas.

NAVIDAD EN NECOCLÍ

03/12/2022

Los símbolos crearon la navidad
Las luces se visten de alegría
Las familias se apretujan al encuentro
Sonidos, brisas decembrinas
Necoclí es luminosidad,
Necoclí es canto de unidad,
Es esencia familiar,
Lo que tú eres.

En la tierra siempre hay navidad
En los tiempos florece el árbol
En tu mente alumbra esa luz florecida.
Sé benigno siempre, más en navidad;
Busca la unión y el calor,
De las velas encendidas;
El calor humano de la palabra bondad...
Es la navidad.

Sueña en navidad,
Vuelve a soñar después de navidad,
Un día los niños entenderán
Y volverá la navidad;
A alumbrar con luces de felicidad,
Tu hogar.

La navidad es una palabra de alegría,
Quiso el inventor alegrar los niños,
Es una luz y viaja como ella.
La navidad no es el tiempo,
En sí, es un sentimiento;
Es la esperanza acumulada,
Es espíritu de alegría y sueños.

EMOCIONES

03/12/2022

De vivir en Necoclí sabes que...
No hay prisa para el encuentro,
El ambiente te da sosiego,
La iglesia envía mensajes,
La brisa envía melodías,
El mar te deja ver más allá.

Saborea con gusto las carimañolas,
Disfruta las galletas de limón,
Haz deporte en la playa,
Juega fútbol en la cancha La Batea.

Ve donde los amigos del colegio,
¿Será que hay lugares de paseo?,
Las ciénagas, la ensenada, volcanes,
Ríos y una tarde de arroz con coco,
Y de pescado frito.

Pescado huevolucio guisado,
Plátano sancochado con pescado sable salado.
Vuelve al árbol de Uvito de la punta,
Ahí el beso sabe a mar,
El arroz de cangrejo dejo la esencia,
Los alcatraces volaron,
Y la noche se fue por la costanera.
Emocionante por Necoclí,
Una emoción, viaja en momentos,
Pero no abandona la piel, ni el pensamiento.

VOLVER A NECOCLÍ

03/12/2022

Si un día te fuiste de Necoclí
Lo dejaste todo,
Dejaste unos amores,
Un sol dorado y resplandeciente,
Dejaste el sonar de un tambor,
Y las calles te siguen esperando;
Lo mismo los amigos de infancia
Y juventud.

Debes volver a tu tierra,
Ver a los mayores que te vieron crecer.
Ven cargado de historias, ven;
Que las tuyas siguen intactas.
¿Cuándo regresas?...
Ven a buscar el abrazo cálido,
La risa de marfil marino.

Ven que Necoclí sigue esperando,
Ven en navidad, en año nuevo, regresa siempre,
¿Cuándo regresas?...
Debes volver y llorar con tus amigos.
La perla solitaria será acompañada,
Cuando veas llover desde tu casa,
Así entenderás que vale la pena volver.

Regresar es volver a ser,
Los sitios y los humanos te hacen,
Son lo que eres... ¡vuelve!.

PRIVILEGIO

03/12/2022.

Se vive en la tierra,
Se sueña en la tierra,
Necoclí es tierra de privilegios;
Punta de la geografía urabaense,
Depara la vida una palabra.
"Privilegios".

"Privilegios",
Por ser mar,
Por ser playa,
Por las montañas costeras,
Por ser canto bullerenguero;
Por las planicies,
Por ser cordobés,
Antioqueños, Chocoanos,
Bolivarenses y ser San Sebastián;
San Sebastián de Urabá.

Primero fueron los españoles,
Por ser tierra de los indígenas Gunas,
Por los incansables atardeceres,
Por el vuelo de las garzas.

Habitar en Necoclí es un privilegio,
Mucho más, si naciste aquí,
Si ves ocultarse el sol,
Si desde la punta o del mirador,
O desde los acantilados,
Ves la gloria de Dios en cada paso,
De una mujer y su esbeltez,
Adornada por una palma de cocotero.

"Privilegios"
Por ver ocultarse el sol,
Detrás del mar de forma constante, cíclica;
Entiende el privilegio,
De ser mar y de ser montañas.

FERVOR PATRIO

19/07/2004

Anoche recordé la patria, altiva, altanera y rebelde,
La patria de mi niñez, la que en mil ochocientos diez,
Liberó Bolívar del yugo español.
La patria de mis ancestros, la Colombia que yo amo;
La que se pinta de amarillo, azul y rojo,
La luz esperanzadora de un pueblo,
La patria que yo amo.
Henchido el corazón y con mano en el pecho,
Añoré mi pueblo, Necoclí del alma,
Quien despertó la nostalgia,
De la patria que yo amo.

Los acordes del, ¡oh gloria inmarcesible!
¡oh júbilo inmortal! Recordaron los acordes de:
¡El mar caribe inmenso riega mi ciudad!
¡Deslumbra mi pueblo en su despertar!,
La llamada perla de caribe,
De la cual sólo, Dios es el dueño,
Un encanto que al mundo sonríe,
Es la tierra del necocliseño,
La tierra que yo amo, la de Pedro Carvajal.

Anoche recordé la canción de cuna,
Que mi maestro me enseñó,
Amarillo, azul y rojo la patica del gorgojo...
Vi flamear la bandera y un escudo,
Que decía libertad y orden con abrojo.

Colombia de Colón,
Colombia de los necocliseños,
Este sol radiante trae sueños.
Sueños de patria grande,

Que inmortaliza la canción de mi corazón,
Tus valles, tus montañas, mar azul,
Tu febril pujanza tierra mía,
Madre patria a ti con alegría,
Te cantaré todos los días.
Anoche recordé a Necoclí,
Tal como la tierra colombiana lo parió,
Vestido de blanco, azul y rojo sus colores,
Para decirle a Colombia, hoy veinte de julio,
Tus hijos te brindan honores.
La patria es la tierra,
Los límites son los humanos.

Fue secretario de educación del mismo municipio y ha sido galardonado por la Secretaria Educación Departamental de Antioquia con el premio *Antioquia la mas educada,* en la categoría maestro de calidad, en el año 2012. Ha tenido reconocimiento especial como docente por la policía de Urabá en el año 2013; también Ha tenido reconocimientos oficiáles como personaje ilustre en tres administraciones municipales de Necoclí, fue concejal de su municipio, cultor y docente universitario. Ha publicado las obras; *municipio de Necoclí, paraíso en el caribe colombiano (2013), catedra de historia local (2013) y el libro de cuentos sombras de almendros (2019).*

En esta antología, el lector encuentra por una parte, la evocación filial a la madre, abuela, hijos, hijas, nietas, la expresión de su íntimo sentir, la exultante canción a la mujer amada, a quien evoca, nombra expresamente dedicando sus versos; y por otra parte hay aquí el compendio de una historia, del arraigo al territorio, de un terruño querido, de una geografía bordeada por el azul del Atlántico, en esa "dulce esquina de América", llamada Necoclí a quien el autor, inspirado en sus raíces, dedica estos versos, evocación al mar, constante presencia del ave que vuela sobre las palabras de este poemario, a la que nombra con "brincar de Chorlitos", que como una metáfora entraña la presencia de seres amados y que de manera indiscutible es una figura protagónica en el libro.

Sarah Beatriz Posada M.

ISBN: 978-628-01-1486-6